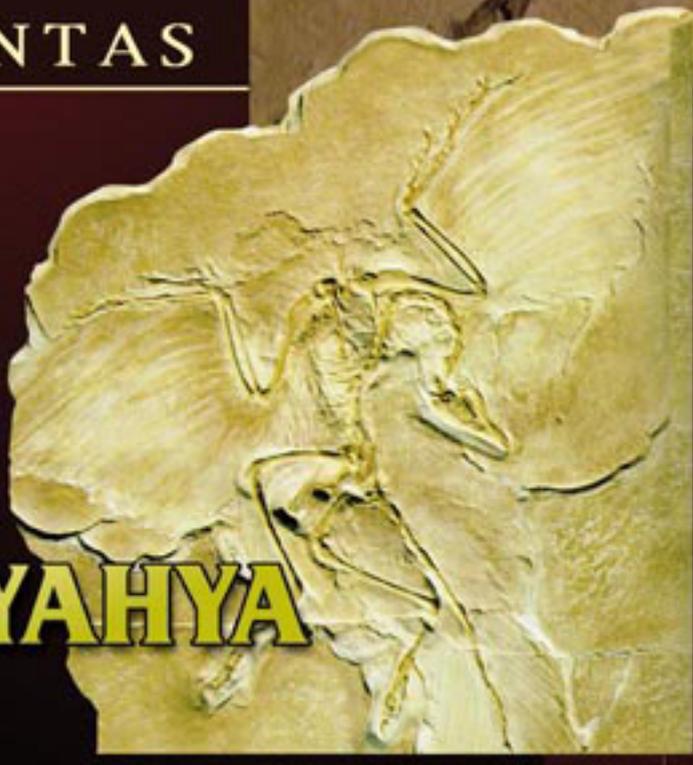
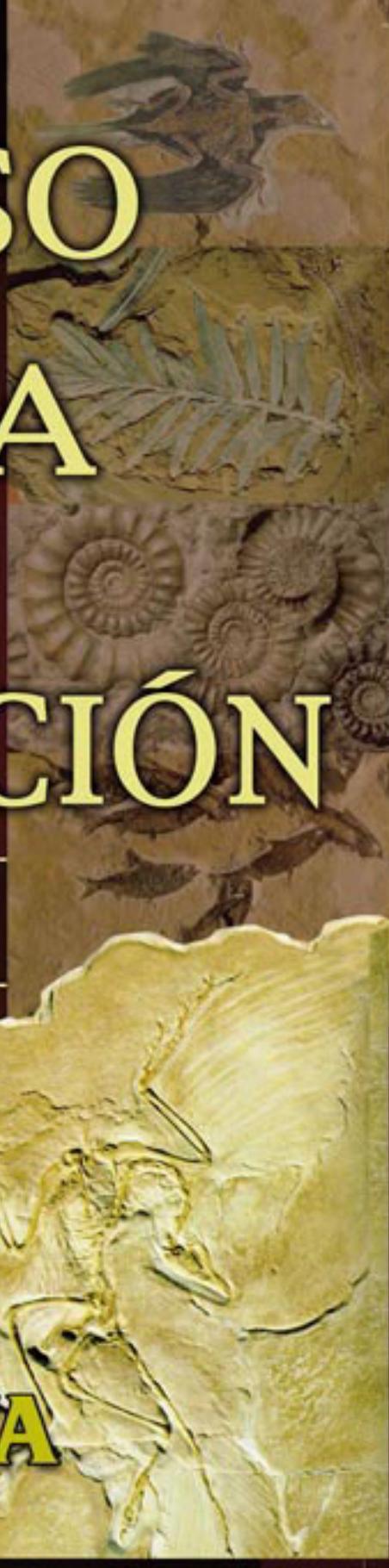


El
COLAPSO
DE LA
TEORÍA
DE LA
EVOLUCIÓN

EN
20 PREGUNTAS



HARUN YAHYA





Acerca del Autor

El autor, quien escribe bajo el seudónimo de Harun Yahya, nació en Ankara en 1956. Estudió Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. Desde el decenio de 1980 ha publicado muchos libros sobre distintos temas: políticos, referidos a la fe y científicos. Se aboca principalmente a refutar el Darwinismo y el materialismo, dos ficciones presentadas bajo la apariencia de argumentos científicos. Algunas de sus obras han sido traducidas a más de cuarenta idiomas y publicadas en los países correspondientes. Los libros de Harun Yahya se centran en un objetivo y hacen un llamamiento a todos, musulmanes y no musulmanes por igual, independientemente de la edad, raza y nacionalidad: intentan abrir la mente de los lectores al animarlos a pensar respecto de algunas cuestiones decisivas, como lo son la existencia de Dios y Su Unidad, a la vez que exponen la forma de proceder pervertida y los fundamentos decrepitos de los sistemas impíos.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

اللَّهُ
رَسُولُ
مُحَمَّدٍ

Publicado por primera vez en febrero del 2003

Traducción al inglés: Carl Rossini

Editado por: James Braham

ISBN 81-7101-438-0

IDARA ISHAAT-E-DINIYAT (P) LTD.

168/2 Jha House, Hazrat Nizamuddin

Nueva Delhi - 110 013 India

Tel: 6926832, 6926833

Fax:+91 11 6322787

www.idara.com

www.islamic-books.com

E-mail:sales@idara.com

Todas las traducciones del Corán son de El Sagrado Corán
de la Asociación Estudiantil Musulmana de Oregón

www.harunyahya.com

info@harunyahya.com

EL COLAPSO

DE LA

TEORÍA

DE LA

EVOLUCIÓN

EN 20 PREGUNTAS

AL LECTOR

En todos los libros del autor, las cuestiones relacionadas con la fe se explican a la luz de los versículos coránicos, y se invita a los lectores a aprender las palabras de Dios y a vivir según ellas. Todos los temas referidos a los versículos de Dios se explican de tal manera que no dejan lugar a dudas o preguntas en la mente del lector. El estilo sincero, llano y fluido de estos libros garantiza que cualquier persona, de cualquier edad o clase social, pueda comprenderlos fácilmente. Gracias a su estilo lúcido y efectivo se pueden leer de una tirada. Incluso quienes rechazan firmemente la espiritualidad son influenciados por los hechos a los que se hace referencia en estos libros, y no pueden refutar la verdad de sus contenidos.

Este libro y todos los otros trabajos de Harun Yahya se pueden leer individualmente o discutirse en grupo. Esto último será más beneficioso gracias al intercambio de reflexiones y experiencias.

Además, contribuir a la presentación y circulación de estos libros, que han sido escritos solamente para complacer a Dios, es un gran servicio a la religión. Todos los libros de este autor son muy convincentes, así que impulsar su lectura es uno de los métodos más efectivos para comunicar la religión a otras personas.

Esperamos que el lector se tomará un momento para hojear los resúmenes de otros libros que se presentan al final de este, y apreciará la riqueza de material sobre cuestiones relacionadas con la fe, que no solamente son útiles sino que también son un placer de leer.

Al contrario que en otros libros, en estos no hay ideas personales del autor, explicaciones basadas en fuentes dudosas, ni relatos vanos y pesimistas que no hacen más que crear dudas y desviaciones en el corazón; además, el estilo es muy acorde al respeto y la reverencia debidos a temas sagrados.

**EL COLAPSO
DE LA
TEORÍA
DE LA
EVOLUCIÓN**

EN 20 PREGUNTAS

HARUN YAHYA

ACERCA DEL AUTOR

Quien ahora escribe bajo el seudónimo de HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Completó sus estudios primarios y secundarios en Ankara, estudió artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y filosofía en la Universidad de Estambul. Desde el decenio de 1980 publica muchos libros sobre temas políticos, científicos y relacionados con la fe. Es una persona bien conocida como autora de importantes trabajos que revelan la impostura de los evolucionistas, la invalidez de sus supuestos y las tenebrosas vinculaciones entre el darwinismo y las ideologías cruentas como el fascismo y el comunismo.

Su seudónimo se compone de los nombres Harun (Aarón) y Yahya (Juan) en memoria de los dos estimados profetas que lidiaron con la falta de fe de sus pueblos. El sello usado por el Profeta de los musulmanes, poseedor de la sabiduría más elevada y de la perfección moral, que aparece en la cubierta de sus libros, es un símbolo que se relaciona con el contenido de los mismos: representa al Corán (la última Escritura) y al Profeta Muhmmad (el último de los profetas). Bajo la guía del Corán y de la Sunnah (es decir, de las enseñanzas del Profeta) el autor se propone refutar cada pilar fundamental de las ideologías ateas y quedarse con “la última palabra”, puesto que ya nadie podrá recurrir a objeciones en contra de la religión.

Todos los trabajos de Harun Yahya comparten un solo objetivo: comunicar el mensaje del Corán y animar a los lectores a considerar las cuestiones relacionadas con la fe, como ser la Existencia y Unidad de Dios, la Otra Vida, etc. Asimismo, expone los fundamentos endeblés de los sistemas ateos y de las ideologías pervertidas.

Harun Yahya es muy leído en muchos países, desde la India hasta los EEUU, desde Gran Bretaña hasta Indonesia, desde Polonia hasta Bosnia, desde España hasta Brasil. Algunos de sus trabajos están disponibles en inglés, francés, alemán, español, italiano, portugués, urdú, árabe, albanés, ruso, serbocroata (bosnio), polaco, malayo, uygur, turco e indonesio.

Estos escritos son muy apreciados en todo el mundo a la vez que sirvieron y sirven para que mucha gente recupere su fe en Dios o la acreciente gracias a la



reflexión. El sentido común y el lenguaje sencillo que exhiben los libros de Harun Yahya, junto con un estilo peculiar de fácil comprensión, tienen un efecto directo sobre sus lectores. Si los críticos de la religión los consideran con la debida atención, se verán imposibilitados de defender el ateísmo, cualquier otra ideología desnaturalizada o la filosofía materialista, dada la efectividad del discurso irrefutable, la destrucción inapelable de los fundamentos de los incrédulos y las conclusiones terminantes que se exponen. Pero si de todos modos persisten en sus cuestionamientos, será sólo porque añoran lo que venían planteando hasta ese momento. En resumen, gracias a la tarea de Harun Yahya todos los movimientos contemporáneos de negación de Dios son derrotados ideológicamente.

Sin duda, el autor sólo busca servir como un medio para quienes buscan el sendero recto de Dios puesto que lo que transmite es la sabiduría y lucidez del Corán. En ningún momento persigue un beneficio material con la publicación de estos trabajos.

Es inestimable el servicio prestado por quienes animan a otros a leerlos, a abrir sus mentes y corazones y a volverse más devotos siervos de Dios.

Además, propagar otros libros que crean confusión en la gente, que les conduce al caos ideológico y que no sirven en lo más mínimo para sacar las dudas de los corazones, sólo sería una pérdida de tiempo y energía. También es imposible que las obras que enfatizan la capacidad literaria del autor antes que el noble objetivo de evitar la pérdida de la fe, produzcan un efecto importante sobre la gente. Por eso, y como lo pueden comprobar, el único designio de los libros de Harun Yahya es superar la incredulidad y disseminar los valores coránicos. El éxito y el impacto de este servicio se manifiesta en la convicción de sus lectores.

Hay algo que se debe tener presente: la principal razón para la crueldad, los conflictos y otros avatares sufridos por la mayoría de las personas, es el predominio de la incredulidad. La única manera de terminar con ella es derrotándola ideológicamente y transmitiendo en paralelo las maravillas de la creación y de la moral coránica para vivir de acuerdo a ella.

Si se tiene en cuenta la situación del mundo actual, metido en una espiral de violencia, corrupción y conflictos, está claro que el servicio por el que bregamos debe efectivizarse de inmediato, pues de lo contrario no habrá ninguna posibilidad de salvación. Y para ese servicio y el esfuerzo que entraña, los libros de Harun Yahya asumen un papel central. Si Dios quiere, serán instrumentos por medio de los cuales, en este siglo XXI, la gente alcanzará la paz, la justicia y la felicidad prometidas en el Corán.

contenidos



INTRODUCCIÓN

- 1. ¿POR QUÉ LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN NO ES VÁLIDA DESDE EL PUNTO DE VISTA CIENTÍFICO?** 

- 2. EL COLAPSO DE LA EVOLUCIÓN, ¿EN QUÉ MANERA DEMUESTRA LA VERDAD DE LA CREACIÓN?** 

- 3. ¿A CUÁNDO SE REMONTA EL SER HUMANO? ¿POR QUÉ LOS RESTOS DEL HOMBRE ANTIGUO NO RESPALDAN LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN?** 

- 4. ¿POR QUÉ LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN NO ES “LA BASE DE LA BIOLOGÍA”?** 

- 5. ¿POR QUÉ LA EXISTENCIA DE DISTINTAS RAZAS NO ES PRUEBA DE LA EVOLUCIÓN?** 

- 6. ¿POR QUÉ NO SON CIERTAS LAS AFIRMACIONES DE QUE LOS GENOMAS DEL MONO Y DEL HOMBRE TIENEN UNA SIMILITUD DEL 99 POR CIENTO, Y QUE ESTO CONFIRMA LA EVOLUCIÓN?** 

- 7. ¿POR QUÉ LA IDEA DE QUE LOS DINOSAURIOS EVOLUCIONARAN EN AVES ES UN MITO SIN BASE CIENTÍFICA?** 

- 8. ¿EN QUÉ FALSIFICACIÓN CIENTÍFICA SE BASA EL MITO DE QUE “LOS EMBRIONES HUMANOS TIENEN BRANQUIAS”?** 

- 9. ¿POR QUÉ ES ENGAÑOSO DEFINIR LA CLONACIÓN COMO “PRUEBA DE LA EVOLUCIÓN”?** 

- 10.** ¿ES POSIBLE QUE LA VIDA LLEGARA DEL ESPACIO EXTERIOR? 
-
- 11.** ¿POR QUÉ EL HECHO DE QUE LA TIERRA TENGA CUATRO MIL MILLONES DE AÑOS NO RESPALDA LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN? 
-
- 12.** ¿POR QUÉ LOS MOLARES DEL JUICIO NO SON PRUEBA DE LA EVOLUCIÓN? 
-
- 13.** ¿CÓMO REFUTAN LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN LAS COMPLEJAS ESTRUCTURAS DE LOS ANIMALES DE LA ANTIGÜEDAD MÁS REMOTA? 
-
- 14.** ¿POR QUÉ EL RECHAZO A LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN SE PRESENTA COMO UN RECHAZO AL DESARROLLO Y EL PROGRESO? 
-
- 15.** ¿POR QUÉ ES UN ERROR CREER QUE DIOS PODRÍA HABER CREADO LOS SERES VIVOS MEDIANTE LA EVOLUCIÓN? 
-
- 16.** ¿POR QUÉ ES UN ERROR CREER QUE EN EL FUTURO SE PODRÍA CONFIRMAR LA EVOLUCIÓN? 
-
- 17.** ¿POR QUÉ LA METAMORFOSIS NO ES UNA PRUEBA DE LA EVOLUCIÓN? 
-
- 18.** ¿POR QUÉ ES IMPOSIBLE EXPLICAR EL ADN COMO UNA “CASUALIDAD”? 
-
- 19.** ¿POR QUÉ LA RESISTENCIA DE LAS BACTERIAS A LOS ANTIBIÓTICOS NO ES UN EJEMPLO DE EVOLUCIÓN? 
-
- 20.** ¿QUÉ TIPO DE RELACIÓN HAY ENTRE CREACIÓN Y CIENCIA? 
-



INTRODUCCIÓN

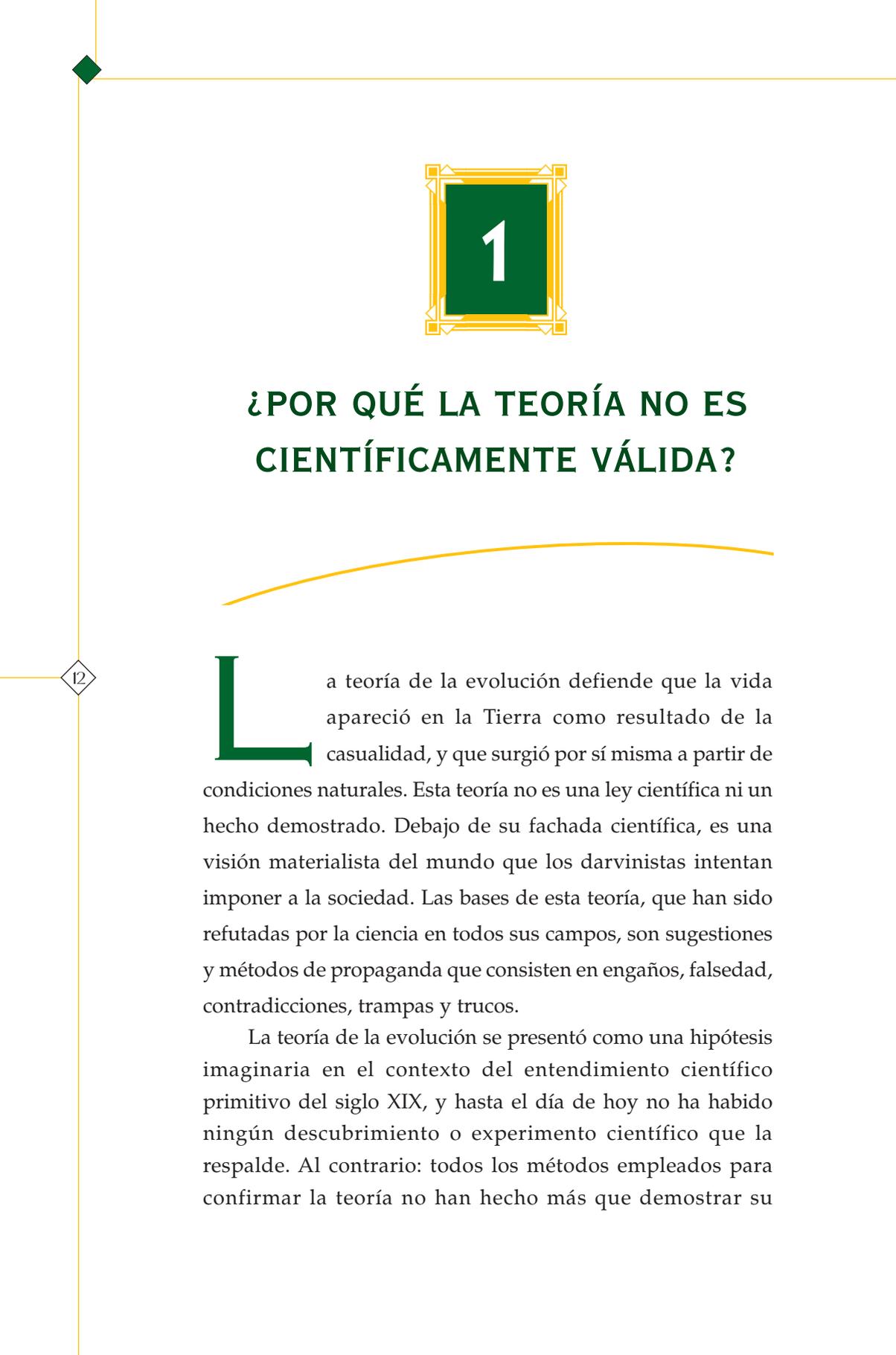
LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN ha existido durante 150 años, y ha ejercido una influencia muy importante en la manera en que la gente entiende el mundo. Esta teoría les propone la mentira de que aparecieron en este mundo por casualidad y de que son una «especie animal». Además, les enseña que la única ley en la vida es una lucha egoísta por la supervivencia y por mantenerse vivos. Los efectos de esta idea se pueden ver claramente en los siglos diecinueve y veinte: el egoísmo creciente de la gente, la degeneración moral de la sociedad, el rápido crecimiento del interés en uno mismo, crueldad y violencia, el desarrollo de ideologías totalitarias y sangrientas como el fascismo y el comunismo, crisis

individuales y sociales consecuencia de que la gente se aleja cada vez más de la moral de la religión...

Otros libros del autor analizan las consecuencias sociales de la teoría de la evolución. (ver *The Disasters Darwinism Brought to Humanity*, *Communism Lies in Ambush*, *The Black Magic of Darwinism*, y *The Religion of Darwinism* de Harun Yahya). En estos libros se revela que esta teoría, que se autodefine como "científica", carece en realidad de toda base científica, ya que es un escenario que no consiste en nada más que supersticiones y que algunos defienden tozudamente aunque todos los hechos demuestran que es falso.

Es esencial que los que quieren aprender acerca de la verdadera naturaleza de la teoría de la evolución y de la »visión del mundo« darwiniana que durante los últimos 150 años ha arrastrado al mundo sistemáticamente a la violencia, el salvajismo, la crueldad y el conflicto se dirijan a estos libros.

En este libro trataremos la falta de validez de la teoría de la evolución en un nivel más general. Responderemos a varias afirmaciones de los evolucionistas sobre distintos temas mediante preguntas frecuentes, los significados de las cuales no se entienden completamente. Las respuestas que este libro ofrece se tratan desde un punto de vista más científico en otros libros del autor como *El engaño de la evolución y Darwin refutado*.



1

¿POR QUÉ LA TEORÍA NO ES CIENTÍFICAMENTE VÁLIDA?



La teoría de la evolución defiende que la vida apareció en la Tierra como resultado de la casualidad, y que surgió por sí misma a partir de condiciones naturales. Esta teoría no es una ley científica ni un hecho demostrado. Debajo de su fachada científica, es una visión materialista del mundo que los darvinistas intentan imponer a la sociedad. Las bases de esta teoría, que han sido refutadas por la ciencia en todos sus campos, son sugerencias y métodos de propaganda que consisten en engaños, falsedad, contradicciones, trampas y trucos.

La teoría de la evolución se presentó como una hipótesis imaginaria en el contexto del entendimiento científico primitivo del siglo XIX, y hasta el día de hoy no ha habido ningún descubrimiento o experimento científico que la respalde. Al contrario: todos los métodos empleados para confirmar la teoría no han hecho más que demostrar su

invalidez.

Sin embargo, incluso hoy en día mucha gente cree que esta teoría es un hecho demostrado, como la fuerza de la gravedad o la ley de la hidrostática. Esto ocurre porque, como indicábamos al principio, la auténtica naturaleza de la teoría de la evolución es muy distinta de lo que normalmente se supone. Por este motivo, algunas personas no son conscientes de las pútridas fundaciones que tiene esta teoría, del hecho que está desmentida por la ciencia a todos los niveles y de cómo los evolucionistas intentan mantenerla viva en su agonía mortal. Los evolucionistas no tienen otro respaldo que hipótesis sin confirmar, observaciones parciales y no realistas, dibujos imaginarios, métodos de sugestión psicológica, falsedades incontables, y trucos varios.

Hoy en día, ramas de la ciencia como la paleontología, la genética, la bioquímica y la biología molecular han demostrado que es imposible que la vida apareciera como resultado de la casualidad o que emergiera por sí sola a partir de condiciones naturales. Científicos de todo el mundo están de acuerdo en que la célula viva es la estructura más compleja que la humanidad ha descubierto hasta ahora. La ciencia moderna ha revelado que una sola célula posee una estructura mucho más complicada y sistemas mutuamente interconectados mucho más complejos que una gran ciudad. Una estructura tan compleja como esta sólo puede funcionar si todas sus partes separadas se crean a la vez y capaces de funcionar a pleno rendimiento. Si no, no servirá su propósito, y al cabo de un tiempo se desmoronará y desaparecerá. No podemos esperar que sus varias partes se desarrollaran por casualidad a lo largo de millones de años tal y como defiende la teoría de la evolución. Por este motivo, el complejo diseño de una sola célula muestra claramente que Dios creó la vida. (Para más detalles, ver *The Miracle in the Cell* de Harun Yahya)

Sin embargo, los que defienden la filosofía materialista no quieren aceptar el hecho de la creación por varias razones ideológicas. Esto es consecuencia de que la existencia y expansión de las sociedades que viven a la luz de la maravillosa moralidad que la religión auténtica ofrece al hombre por medio de los mandamientos y las prohibiciones de Dios no responde a los intereses materialistas. A esta gente le interesan más las masas desprovistas de valores espirituales y morales, ya que pueden ser manipuladas por sus propios intereses mundanos. Por este motivo, intentan imponer la teoría de la evolución, que alienta la mentira de que la humanidad no fue creada sino que apareció por casualidad evolucionando a partir de animales, e intentan mantener esta mentira viva a cualquier precio. A pesar de todas las pruebas científicas que refutan la teoría de la evolución y confirman el hecho de la creación, abandonan toda razón y lógica y defienden este sinsentido en cualquier ocasión que se les pone a mano.

De hecho, se ha demostrado que es imposible que la primera célula viva, ni tan siquiera una de las millones de moléculas proteicas de esa célula, hayan aparecido por casualidad. Esto ha sido demostrado no sólo mediante experimentos y observaciones, sino también con cálculos matemáticos de probabilidad. En otras palabras, la evolución se colapsa al primer paso: explicar la aparición de la primera célula viva.

No sólo la célula (la unidad más pequeña de la vida) no habría podido aparecer por casualidad en las condiciones primitivas e incontroladas de los días tempranos de la Tierra, tal y como los evolucionistas nos quieren hacer creer; ni siquiera se ha podido sintetizar en los laboratorios más adelantados del siglo XX. Los aminoácidos, los componentes esenciales de las proteínas que forman la célula viviente, no pueden construir por sí mismos órganos interiores de la célula como mitocondrios,

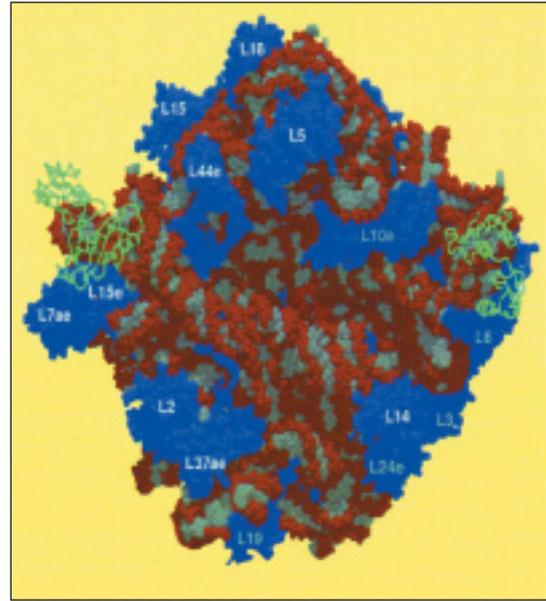
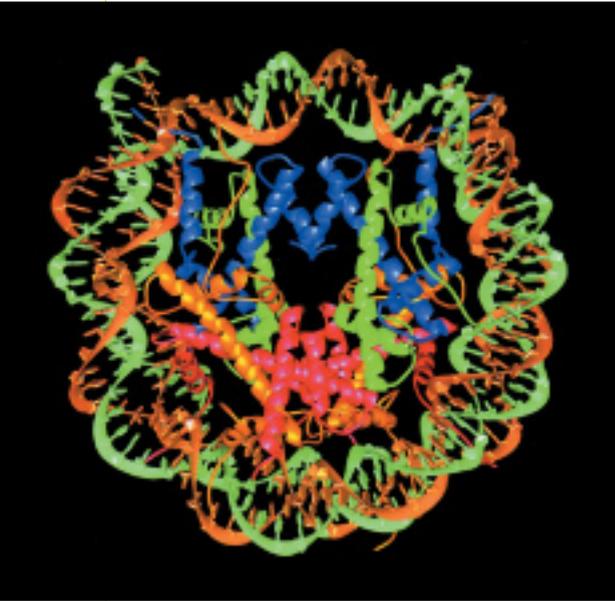


En tiempos de Darwin se desconocía la complicada estructura de la célula.

ribosomas, paredes celulares o retículo endoplasmático, por no hablar de una célula completa. Por esta razón, defender que la evolución trajo a la vida a la primera célula por casualidad es un producto de la fantasía basado enteramente en la imaginación.

La célula viva, que todavía esconde muchos secretos que no hemos podido desvelar, es una de las principales dificultades a que se enfrenta la teoría de la evolución.

Otro dilema terrible desde el punto de vista de la evolución es la molécula de ADN que hay en el núcleo de la célula, un sistema codificado con 3.500 millones de unidades que contiene todos los detalles de la vida. El ADN se descubrió en las décadas de los 40 y 50 utilizando cristalografía de rayos X, y es una molécula gigante con un plan y un diseño soberbios. Durante

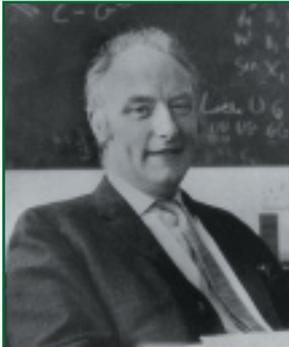


Ejemplos de estructuras celulares complejas: Derecha, un ribosoma, órgano de la célula en el que se sintetizan las proteínas. Izquierda, un “nucleosoma”, que engloba unidades de ADN en el cromosoma. La célula contiene muchas estructuras y sistemas complejos como estos, y otros aún más complejos. La conciencia de que estas complejas estructuras, descubiertas a medida que la tecnología avanzaba, no pudieron aparecer por casualidad ha llevado a los evolucionistas a un dilema que no pueden solucionar.

muchos años, Francis Crick, galardonado con el premio Nobel, creyó en la teoría de la evolución molecular, pero en un momento dado tuvo que admitir que una molécula tan compleja no podía haber aparecido espontáneamente por casualidad como resultado de un proceso evolutivo:

Hombre honesto, armado con todos los conocimientos que tenemos a nuestra disposición hoy en día, sólo pudo decir que, en cierto sentido, la aparición de la vida actualmente parece ser casi un milagro.¹

El catedrático evolucionista turco Ali Demisroy no tuvo



Francis Crick

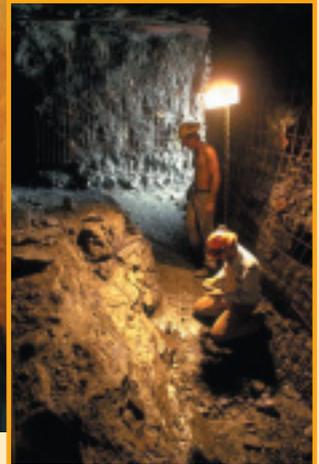
más remedio que hacer la siguiente confesión sobre este tema:

De hecho, la probabilidad de formación de una proteína y un ácido nucleico (ADN-ARN) es más pequeña de lo que podemos calcular. Es más: las posibilidades de que aparezca una cadena proteica determinada son tan pequeñas que las podemos calificar de astronómicas.²

Homer Jacobson, catedrático emérito de química, admite lo siguiente en relación a la imposibilidad de que la vida apareciera por casualidad:

Directrices para la reproducción de planes, energía y extracción de partes del ambiente de aquel momento, para la secuencia de crecimiento y para el mecanismo efector que traduce las instrucciones a crecimiento – todos estos elementos tuvieron que estar presentes simultáneamente en aquel momento [cuando la vida empezó]. Esta combinación de sucesos parece una combinación increíblemente improbable.³

El registro fósil representa otra derrota aplastante para la teoría de la evolución. Entre todos los fósiles descubiertos en el transcurrir de los años, no hay ni un solo ejemplo de las formas intermediarias que serían necesarias si, tal y como defiende la teoría de la evolución, los seres vivos hubieran evolucionado paso a paso de especies simples a otras más complejas. Si estas criaturas hubieran existido, habría habido millones e incluso billones. Es más: los restos de estas criaturas deberían aparecer en el registro fósil. Si estas formas intermedias hubieran existido realmente, habrían sido muchas más que las especies animales que conocemos hoy en día, y sus restos fósiles deberían encontrarse en todas partes del mundo. Los evolucionistas han



Desde el momento en que la teoría de Darwin empezó a dominar la ciencia, hasta hoy, ha sido considerada la base de la paleontología. Sin embargo, a pesar de esto, excavaciones en muchos lugares del mundo han mostrado resultados que entran en conflicto con esta teoría en lugar de respaldarla. Los fósiles muestran que distintos grupos de seres vivos aparecieron de repente con todas sus características intactas; en otras palabras, fueron creados.

estado buscando estas formas intermedias en una febril investigación fósil que se lleva a cabo desde el siglo XIX. Sin embargo, a pesar de la búsqueda ávida de los últimos 150 años, no hay rastro alguno de estas formas intermedias.

En resumen, el registro fósil muestra que las especies de seres vivos aparecieron de repente y perfectamente formadas, y no siguiendo un proceso pasando de formas primitivas a formas avanzadas tal y como defiende la evolución.

Los evolucionistas han intentado por todos los medios buscar pruebas para su teoría, pero en realidad sus intentos han acabado por demostrar que un proceso evolutivo así no es posible. En resumen, la ciencia moderna revela este hecho indiscutible: **Los seres vivos no aparecieron a consecuencia de un azar ciego, sino que fueron creadas por Dios.**



Termitas de 25 millones de años preservadas en ámbar. No se pueden distinguir de las termitas de hoy en día.



EL COLAPSO DE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN, ¿CÓMO DEMUESTRA LA VERDAD DE LA CREACIÓN?

Cuando nos preguntamos cómo apareció la vida, encontramos dos respuestas distintas: Una es que los seres vivos aparecieron tras una evolución. Según la teoría de la evolución, que defiende esta postura, la vida empezó a partir de una primera célula, que apareció por sí misma por casualidad o respondiendo a hipotéticas leyes naturales de «auto-organización». Aleatoriamente y siguiendo leyes naturales, esta célula viviente se desarrolló y evolucionó, y tras tomar varias formas creó los millones de especies vivas de la Tierra.

La segunda respuesta es «Creación». Todas las cosas vivas aparecieron tras ser creadas por un Creador inteligente. Cuando se crearon por primera vez la vida y los millones de formas que esta toma, que de ninguna manera

podieron aparecer por casualidad, tenían el mismo diseño superior, completo y sin errores que tienen hoy. Lo demuestra claramente el hecho de que incluso las formas de vida más simples poseen estructuras muy complejas y sistemas que nunca habrían podido aparecer por casualidad en condiciones naturales.

Aparte de estas dos alternativas, hoy en día no existe una tercera hipótesis acerca de la aparición de la vida. Según las leyes de la lógica, si se demuestra que una de las dos posibles respuestas a una pregunta es falsa, la otra respuesta debe ser cierta. Esta regla, una de las reglas más básicas de la lógica, se llama inferencia disyuntiva (*modus tollendo ponens*).

En otras palabras: si se demuestra que las especies naturales que hay sobre la Tierra no evolucionaron por casualidad como defiende la teoría de la evolución, esto es prueba suficiente de que fueron formadas por un Creador. Los científicos que respaldan la teoría de la evolución están de acuerdo en que no hay una tercera alternativa. Uno de ellos, Douglas Futuyuma, declara lo siguiente:

Los organismos, o bien aparecieron en la tierra completamente desarrollados, o no. Si no lo hicieron, tienen que haberse desarrollado a partir de especies preexistentes mediante algún proceso de modificación. Si aparecieron en un estado completamente desarrollado, sin duda han de haber sido creados por una inteligencia omnipotente.⁴

El registro fósil ofrece la respuesta al evolucionista Futuyuma. La ciencia de los fósiles (la paleontología) muestra que todos los grupos vivos aparecieron en la Tierra en momentos diferentes, todos de una vez y perfectamente formados.

Los descubrimientos realizados en excavaciones y los estudios de los últimos cien años muestran que, al contrario de los que suponen los evolucionistas, los seres vivos aparecieron

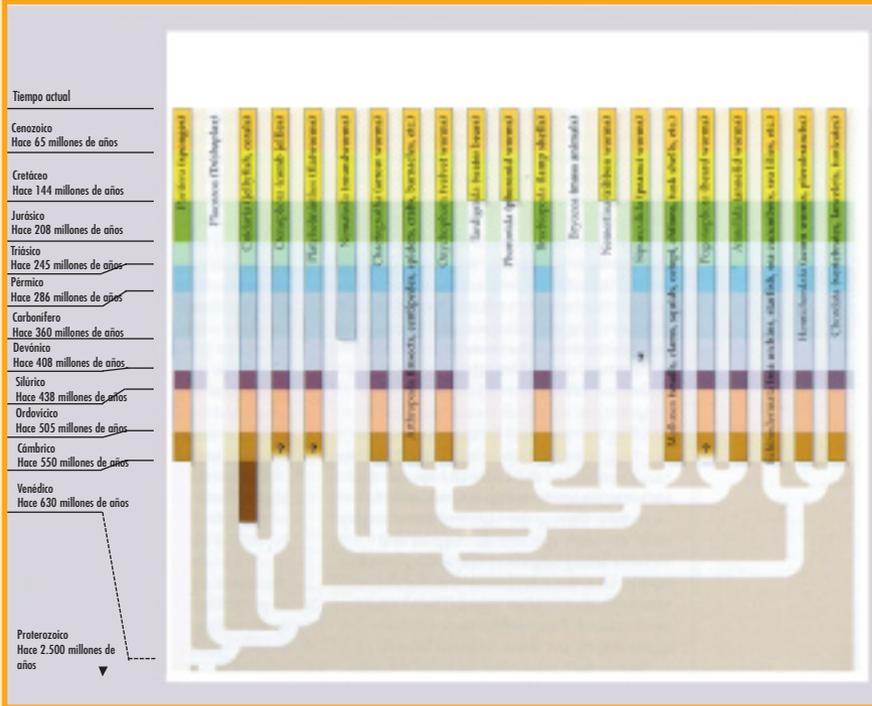
de repente, en una forma perfecta y sin errores: es decir, que fueron »creados«. Las bacterias, los protozoos, gusanos, moluscos y otras criaturas marinas invertebradas, artrópodos, peces, anfibios, reptiles, pájaros y mamíferos aparecieron todos de repente y provistos de órganos y sistemas complejos. No hay fósiles que muestren ninguna »transición« entre ellos. La paleontología nos ofrece el mismo mensaje que otras ramas de la ciencia: los seres vivos no evolucionaron, sino que fueron creados. Las investigaciones mediante las cuales los evolucionistas mismos intentan demostrar su irreal teoría ofrecen como resultado pruebas a favor de la creación.

Robert Carroll, experto en paleontología de vertebrados y evolucionista convencido, ha admitido que por el momento la esperanza darwiniana no ha quedado satisfecha por descubrimientos fósiles:

A pesar de más de un siglo de intensos esfuerzos de recolección de datos desde la muerte de Darwin, el registro fósil todavía no ofrece la imagen de **infinitos eslabones de transición** que él esperaba.⁵

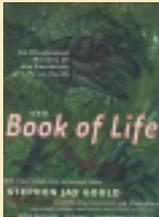
La explosión cámbrica basta para acabar con la teoría de la evolución

Los biólogos han dividido el mundo de los seres vivos en grupos básicos como plantas, animales, hongos, etc. Estos grupos, a su vez, se subdividen en varios »phyla«. Al designar estos phyla, siempre debería tenerse en cuenta el hecho de que poseen estructuras físicas muy diferentes unos de otros. Los *Artrópodos* (insectos, arañas y otras criaturas con patas articuladas), por ejemplo, son un phylum por sí mismos, y todos los animales en este phylum tienen la misma estructura física fundamental. El phylum llamado *Chordata* incluye a las criaturas



LA EXPLOSIÓN CÁMBRICA HACE PEDAZOS EL "ÁRBOL DE LA VIDA" EVOLUCIONISTA

La ilustración que aparece sobre estas líneas ha sido tomada de *The Book of Life* (El libro de la vida), publicado el año 2001 por Stephen Jay Gould, uno de los evolucionistas más importantes. La ilustración explica qué grupos animales aparecieron en los distintos periodos de tiempo. A la izquierda hay una lista con periodos geológicos, empezando hace 2.500 millones de años. Las columnas coloreadas muestran los principales phyla de animales (los colores de las columnas se refieren a los distintos periodos).



Cuando examinamos la ilustración, llama la atención la Explosión Cámbrica. Sólo hay un phylum antes de la Era Cámbrica (el grupo Cnidaria, que incluye las medusas y el coral). En la Era Cámbrica, sin embargo, aparecieron repentinamente 13 phyla completamente distintos.

Este cuadro es lo opuesto a la teoría de la evolución, porque la evolución mantiene que

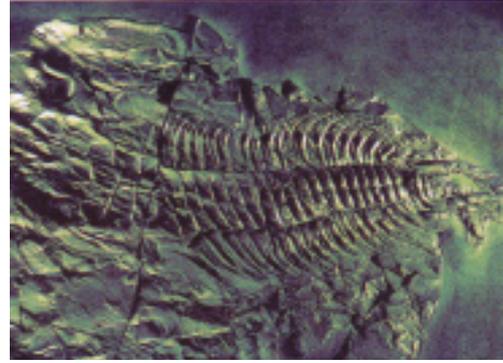
los phyla de seres vivos aumentaron por fases, como las ramas de un árbol.

Los evolucionistas que dibujaron este esquema intentan solucionar este problema hablando de "vínculos teóricos". Podemos ver líneas pálidas en la parte de debajo de la figura que se unen a los recuadros coloreados (en otras palabras, phyla genuinos, los restos fósiles de los cuales se han encontrado). Son vínculos imaginarios que la teoría de la evolución necesita, pero de los cuales nunca se ha encontrado ninguna prueba.

Si la teoría de la evolución fuera cierta, si esos vínculos fueran reales en lugar de imaginarios, se deberían haber descubierto fósiles de grupos de transición. A pesar de todas las investigaciones llevadas a cabo en los últimos 150 años, el hecho es que estos vínculos son todavía un sueño que demuestra que la teoría de la evolución no es más que una fantasía.



Marrella: Uno de los interesantes fósiles encontrados en Burgess Shale, una formación rocosa cámbrica.



Fósil de la Era Cámbrica.

con notochord, o como comúnmente se conoce, columna vertebral. Todos los animales de gran tamaño como peces, pájaros, reptiles y mamíferos que conocemos de nuestra vida diaria pertenecen a un subgrupo de los *chordata* llamado vertebrados.

Hay alrededor de 35 phyla de animales, incluyendo los *moluscos*, que son criaturas de cuerpo blando como caracoles y pulpos, o los *Nematodos*, que incluyen gusanos diminutos. La característica más importante de estos phyla es que, tal y como hemos indicado antes, poseen rasgos físicos totalmente distintos. Las categorías en que se subdivide un phyla poseen básicamente esquemas orgánicos parecidos, pero los phyla son muy distintos unos de otros.

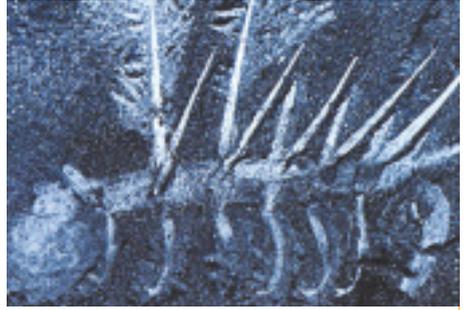
Así pues, ¿cómo aparecieron estas diferencias?

Consideremos en primer lugar la hipótesis darwiniana. Como sabemos, el darwinismo propone que la vida se desarrolló a partir de un único antepasado común, y que llegó a todas sus variedades tras una serie de pequeños cambios. En tal caso, la vida debería haber aparecido con formas similares y muy simples. Y, siguiendo esta teoría, las diferencias entre las distintas formas de vida y su creciente complejidad tendrían que haber aparecido a lo largo del tiempo.

Según el darwinismo, la vida es como un árbol, con una

PÚAS INTERESANTES:

Hallucigenia: Una de las criaturas que aparecieron repentinamente en la Era Cámbrica. Este y muchos otros fósiles cámbricos tienen púas duras y afiladas para protegerles de ataques. Los evolucionistas no pueden responder a la pregunta de por qué estas criaturas disponen de una protección tan efectiva, si no tenían depredadores. La falta de depredadores hace que sea imposible explicar estas púas desde el punto de vista de la selección natural.



raíz común que se divide en ramas distintas. Y esta hipótesis del “árbol de la vida” es defendida continuamente por los seguidores de la teoría darviniana. De acuerdo con este concepto del árbol, primero debe emerger un phylum, y luego los demás phyla aparecerán lentamente con cambios diminutos a lo largo de periodos de tiempo muy largos.

Esto es lo que defiende la teoría de la evolución. ¿Pero es realmente como ocurrió?

Sin duda, no. Al contrario: los animales han sido muy complejos y diferentes desde que aparecieron por primera vez. **Todos los phyla animales que conocemos hoy en día aparecieron a la vez, en un periodo geológico conocido como la era Cámbrica.** La era cámbrica es un periodo geológico que se estima que duró aproximadamente 65 millones de años, aproximadamente entre hace 570 y 505 millones de años. Pero el periodo en que se produjo la repentina aparición de los principales grupos animales es una fase aún más corta de la era cámbrica, conocida como “la explosión cámbrica”. En un



Muchos invertebrados complejos como las estrellas de mar y las medusas aparecieron de repente hace 500 millones de años, sin ningún supuesto ancestro evolutivo. Es decir, fueron creados. No se diferencian de los que viven hoy en día.

artículo aparecido el 2001 basado en un detallado estudio de publicaciones, Stephen C. Meyer, P.A. Nelson y Paul Chien destacan que la “explosión cámbrica ocurrió en una franja temporal muy corta, que no duró más de 5 millones de años”.⁶

Antes de ese momento, no hay ningún resto en el registro fósil de otro organismo que criaturas unicelulares y algunas multicelulares primitivas. Todos los phyla animales aparecieron a la vez y completamente formados en un periodo de tiempo muy corto conocido como Explosión Cámbrica (en términos geológicos, ¡cinco millones de años es un tiempo muy corto!).

Los fósiles que se encuentran en las rocas cámbricas pertenecen a criaturas muy distintas, como caracoles, trilobites, esponjas, medusas, estrellas de mar, moluscos, etc. Muchas de las criaturas en este estrato tienen sistemas complejos y estructuras avanzadas, como ojos, agallas y sistemas circulatorios, iguales que los de los especímenes modernos. Estas estructuras son muy avanzadas y a la vez muy distintas.

Richard Monastersky, escritor de la revista *Science News*, dice lo siguiente acerca de la explosión cámbrica, que es una



Uno de los complejos invertebrados que aparecieron de repente en la Era Cámbrica hace 550 millones de años fue el trilobites, un fósil del cual puede verse sobre estas líneas. Otra característica del trilobites que representa un dilema para los evolucionistas es su estructura ocular compuesta. Los ojos de los trilobites, muy avanzados, poseían un sistema multi-lente. Este sistema es exactamente el mismo que se encuentra hoy en día en muchas criaturas como arañas, abejas y moscas. La aparición repentina de una estructura ocular tan compleja en una criatura que vivió hace 500 millones de años es suficiente, por sí sola, para tirar a la basura las teorías evolucionistas basadas en la casualidad.

trampa mortal para la teoría de la evolución:

Hace quinientos millones de años... **aparecieron los animales de formas marcadamente complejas que conocemos hoy.** Este momento, al principio de la era cámbrica de la Tierra, hace aproximadamente 550 millones de años, marca la explosión evolutiva que llenó los mares con las primeras criaturas complejas.⁷

Phillip Johnson, catedrático en la Universidad de Berkeley, en California, y uno de los principales críticos del darwinismo, describe la contradicción entre este hecho palenteológico y el darwinismo:

La teoría darviniana predice un “cono de diversidad creciente”, ya que el primer organismo viviente, o las primeras especies animales, se diversificaron gradual y continuamente hasta crear los niveles más altos del orden taxonómico. El registro fósil animal parece más bien un cono decreciente, en el que los **phyla presentes al principio han ido disminuyendo en número.**⁸



Prof. Phillip Johnson

Tal y como Phillip Jonson ha revelado, los phyla, en lugar de aparecer por etapas, lo hicieron en realidad todos a la vez, y algunos de ellos incluso se extinguieron en periodos más tardíos. La creación es lo único que da sentido al hecho de que especies vivientes muy distintas aparecieran de repente y perfectamente formadas, tal y como el evolucionista Futuyma también ha aceptado. Como hemos visto, todos los descubrimientos científicos de que disponemos desmienten las afirmaciones de la teoría de la evolución y revelan la verdad de la creación.



¿A CUÁNDO SE REMONTA EL SER HUMANO? ¿POR QUÉ LOS RESTOS DEL HOMBRE ANTIGUO NO RESPALDAN LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN?

Debemos dirigirnos al registro fósil para encontrar una respuesta a la pregunta de cuándo apareció el hombre en la Tierra. Este registro muestra que el hombre apareció hace millones de años. Estos descubrimientos consisten en esqueletos y calaveras, y los restos de personas que vivieron en distintas épocas. Uno de los rastros más antiguos del hombre son las “pisadas” que encontró la famosa palenteóloga Mary Leakey en 1977 en la región de Laetoli, en Tanzania.

Estos restos causaron gran furor en el mundo científico. Las investigaciones indican que estas pisadas se encontraban en un estrato que tenía 36 millones de años. Russell Tuttle, después de ver las pisadas, escribió:

Las podría haber hecho un pequeño *homo sapiens* descalzo...

En todas las características morfológicas apreciables, los pies de los individuos que dejaron estas marcas no tienen ninguna diferencia con los de los humanos modernos.⁹

Investigaciones objetivas de estas pisadas revelaron sus auténticos propietarios: en realidad, estas pisadas son 20 pisadas fosilizadas de un humano de 10 años y 27 pisadas de un humano más joven. Paleoantropólogos de la talla de Don Jonson y Tim White, que investigaron las pisadas que encontró Mary Leaky, corroboraron esta conclusión. White expresó sus pensamientos con estas palabras:

No se dejen engañar (...) Son como huellas de hombres modernos. Si hoy en día hubiera una huella así en una playa de California, y se le preguntara qué es a un niño de cuatro años, el niño respondería enseguida que era la huella de alguien que hubiera caminado por allí. No podría distinguir esta huella de las otras huellas de la playa, y usted tampoco.¹⁰

Estas pisadas provocaron un encendido debate entre los evolucionistas, porque para ellos resultaba difícil de aceptar que fueran pisadas humanas: hacerlo significaría que la progresión imaginaria de mono a hombre que habían descrito no podía ser cierta. Sin embargo, aquí sacó los colmillos de nuevo la dogmática lógica evolucionista. La mayoría de científicos evolucionistas abandonaron una vez más la ciencia por sus prejuicios y aseguraron que las huellas encontradas en Laetoli eran de una criatura parecida a un mono. Russell Tuttle, uno de los evolucionistas que defienden esta teoría, escribió:

En resumen, las pisadas de 3,5 millones de años en el yacimiento G de Laetoli se parecen a las de los humanos modernos descalzos.

Ninguna de sus características sugiere que los homínidos de Laetoli fueran bípedos menos

**Huellas humanas
de hace 3,6
millones de años
encontradas en
Laetoli, Tanzania.**

hábiles que nosotros. Si no se supiera que las pisadas G son tan antiguas, concluiríamos sin dudar que las hizo un miembro de nuestra especie **Homo** (...) En cualquier caso, deberíamos olvidarnos de la suposición vaga de que las pisadas de Laetoli las hizo un miembro de la especie de Lucy, *Australopithecus afarensis*.¹¹

Otro de los restos más antiguos del ser humano son las ruinas de una cabaña de piedra en la región Olduvai Gorge que Louis Leakey descubrió en la década de 1970. Los restos de esta cabaña se encontraron en un estrato de 1,7 millones de años. Se sabe que una estructura de este tipo, parecida a las que todavía se usan en África, sólo pudo haber sido construida por el *Homo sapiens*; en otras palabras, el hombre moderno. La importancia de estos restos es que revelan que el hombre vivió a la vez que las criaturas llamadas simiescas que los evolucionistas definen como sus ancestros.

Una mandíbula de hombre moderno de 2,3 millones de años hallada en la región de Hadar en Etiopía es de vital importancia para demostrar que el hombre moderno ya existía sobre la tierra mucho antes de lo que esperaban los evolucionistas.¹²

Uno de los fósiles humanos más antiguos y más perfectos es KNM-WT 1500, conocido como el esqueleto del “Niño de Turkana”. El evolucionista Donald Johanson describe este fósil de 1,6 millones de años con las palabras siguientes:

Era alto y delgado, con el tipo corporal y la proporción de las extremidades similares a la de los africanos ecuatoriales. A pesar de su juventud, las extremidades del chico eran casi del mismo tamaño que la media de los hombres adultos de Norteamérica.¹³

Se ha confirmado que el fósil era de un chico de 12 años,



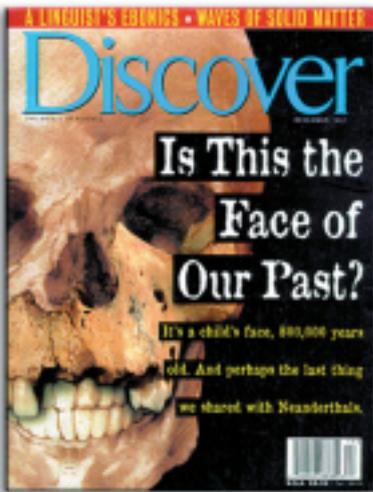
Restos de una cabaña de piedra de hace 1,7 millones de años.

que habría medido 1,83 metros en su adolescencia. El paleoantropólogo americano Alan Walter ha dicho que duda que “un patólogo medio pudiera ver diferencias entre el esqueleto fósil y el de un humano moderno”. En lo que al cráneo se refiere, Walter escribió que rió cuando lo vio porque “se parecía tanto a un Neandertal”.¹⁴

Uno de los fósiles humanos que más interés ha despertado se encontró en España en 1995. El fósil en cuestión lo encontraron

tres paleoantropólogos españoles de la Universidad de Madrid. Estaba al descubierto en una cueva llamada Gran Dolina en la región de Atapuerca. El fósil reveló la cara de un niño de 11 años, idéntico a un hombre moderno. Sin embargo, el niño había muerto hace 800.000 años. Este fósil hizo dudar incluso a Juan Luis Arsuaga Ferreras, que dirigía la excavación en Gran Dolina. He aquí lo que Ferreras dijo:

Esperábamos algo grande, desproporcionado, algo inflado, sabe, primitivo (...) Nuestras expectativas de un niño de hace 800.000 años era algo como el Niño de Turkana. Y lo que encontramos fue una cara completamente moderna (...). Para mí, esto es de lo más espectacular. Son el tipo de cosas que te desmontan. Encontrar algo tan inesperado como eso. No encontrar fósiles; encontrar fósiles también es muy inesperado, y no pasa nada. Pero lo más espectacular es encontrar en el pasado algo que crees que pertenece



Discover, una de las revistas evolucionistas más populares, publicó en la portada de su edición de diciembre de 1997 la cara de un humano de hace 800.000 años bajo el título (sacado de la sorprendida exclamación de un evolucionista) “¿Es esta la cara de nuestro pasado?”.

EL SÚBITO CAMBIO DE OPINIÓN DE LOS EVOLUCIONISTAS ACERCA DE LOS NEANDERTALES

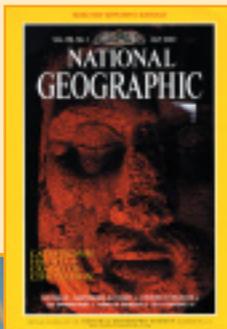
1975 RETRATO DE LOS NEANDERTALES - GEHEIMNISSE DER URZEIT, DEUTSCHE ÜBERSETZUNG, 1975



Desde principios del SXX, los evolucionistas han representado a los neandertales como criaturas simiescas, una raza humana desaparecida. Durante décadas utilizaron esta imagen de los neandertales como propaganda evolucionista. Sin embargo, a partir de los años 1980 este mito empezó a quebrarse. Tanto los estudios fósiles como los restos de la cultura neandertal han



demostrado que esta gente no eran medio monos. Por ejemplo, esta aguja de hace 26.000 años demuestra que los neandertales eran hombres civilizados que tenían la capacidad de coser. Como resultado de estos descubrimientos, publicaciones evolucionistas como National Geographic tuvieron que empezar a representarles como seres civilizados, como en la ilustración inferior.



2000 RETRATO DE LOS NEANDERTALES - NATIONAL GEOGRAPHIC, JULIO 2000



La cueva de Gran Dolina (España), en la que se encontró el fósil de Atapuerca, fósil de un auténtico ser humano.

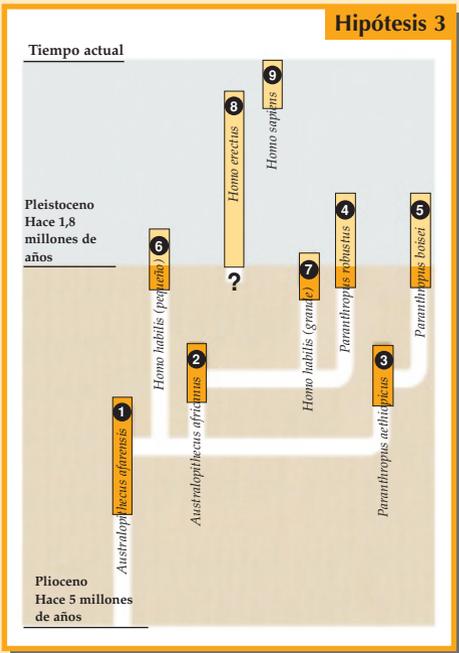
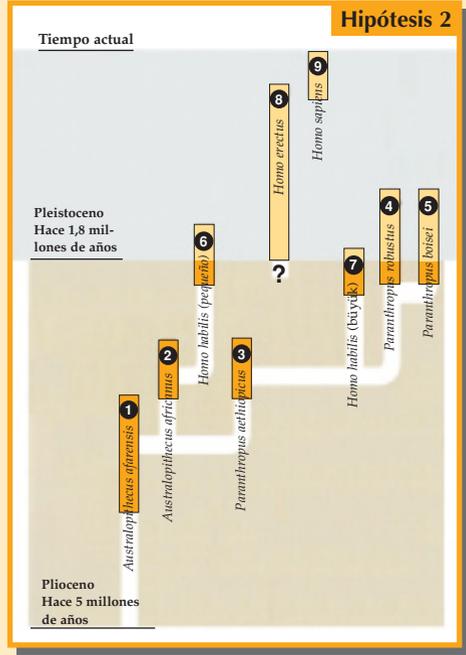
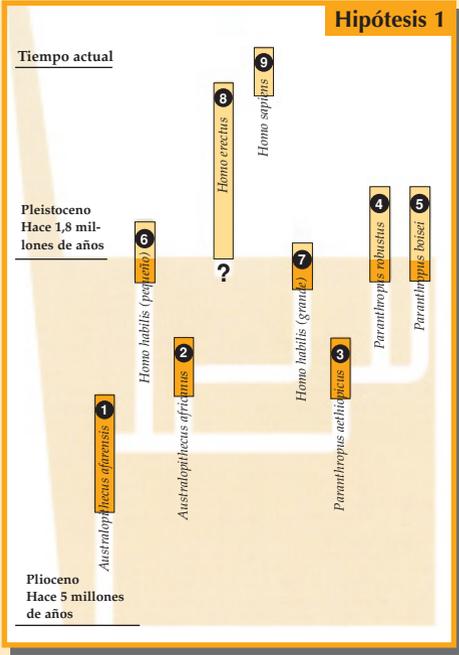
al presente. Sería como encontrar una grabadora en Gran Dolina. Esto sería muy sorprendente, no esperamos encontrar casetes y grabadoras en el Pleistoceno Inferior. Encontrar una cara moderna de hace 800.000 años es lo mismo. Nos sorprendimos mucho cuando la vimos.¹⁵

Como hemos visto, los descubrimientos fósiles demuestran la falsedad de la “evolución del hombre”. Algunas organizaciones mediáticas presentan esta teoría como un hecho comprobado, mientras que en realidad todo lo que hay son conjeturas ficticias. De hecho, los científicos evolucionistas lo aceptan, y admiten que la “evolución del hombre” no tiene ninguna prueba científica.

Por ejemplo, al decir que “aparecemos de repente en el registro fósil”, los palentólogos evolucionistas C. A. Villie, E. P. Solomon y P. W. Davis admiten que el hombre apareció súbitamente; es decir: sin un ancestro evolutivo.¹⁶

Mark Collard y Bernard Word, dos antropólogos evolucionistas, se vieron obligados a escribir en un artículo del año 2000 que “seguramente las **hipótesis filogenéticas actuales**

LAS HIPÓTESIS IMAGINARIAS DE LOS EVOLUCIONISTAS NO PUEDEN EXPLICAR EL ORIGEN DEL HOMBRE



A pesar de 150 años de propagandísticas investigaciones evolucionistas acerca del origen del hombre, los fósiles descubiertos muestran que los primeros humanos aparecieron de repente en la Tierra, sin ningún “ancestro parecido a un mono”. Las tres distintas hipótesis de esta página ilustran tres escenarios evolutivos distintos y contradictorios (Stephen Jay Gould, *The Book of Life*, 2001). Si miramos atentamente veremos que hay un signo de interrogación delante de *Homo erectus*, que se muestra como la primera raza humana sobre la Tierra. El motivo de ello es que no hay ninguna criatura “parecida a un mono” que los evolucionistas puedan mostrar como “ancestro del hombre”. Las especies de las ilustraciones, que no tienen ningún tipo de relación con el hombre, en realidad son especies extintas de mono. El origen del hombre, como podemos ver, es un misterio para los evolucionistas, porque su origen no es la evolución, sino la creación.

sobre evolución humana no son fiables”.¹⁷

Cada nuevo descubrimiento fósil acorrala aún más a los evolucionistas, aunque algunas publicaciones de talante frívolo publiquen titulares como “Descubierto un eslabón perdido”. La calavera fósil llamada *Kenyanthropus platyops* descubierta en el 2001 es el último ejemplo. El palenteólogo evolucionista Daniel E. Lieberman del Departamento de Antropología de la Universidad de Washington hizo estas declaraciones acerca de *Kenyanthropus platyops* (declaraciones publicadas en la destacada revista científica *Nature*):

La historia evolutiva de los humanos es muy compleja y está aún por resolver. **Ahora parece que todavía es más confusa a causa de la aparición de otra especie y género, fechado hace 3,5 millones de años (...)** La naturaleza del *Kenyanthropus platyops* suscita muchas preguntas sobre la evolución humana en general y el comportamiento de esta especie en particular. ¿Por qué, por ejemplo, tiene la inusual combinación de muelas pequeñas y una cara pequeña y plana con los pómulos arqueados hacia adelante? Todas las demás especies homínidas con caras grandes con pómulos arqueados tienen dientes grandes. **Imagino que el papel principal del K. platyops en los próximos años será actuar como una especie de aguafiestas, acentuando la confusión a la que se enfrenta la investigación de las relaciones evolutivas entre homínidos.**¹⁸

La última prueba para hacer añicos la teoría evolutiva del origen del hombre es el nuevo fósil *Sahelanthropus tchadensis*, descubierto en verano del 2002 en Chad, en África Central.

El hallazgo de este fósil ha sido como soltar un gato en el palomar del mundo darviniano. En el artículo en que se hace público este descubrimiento, la revista de prestigio mundial *Nature* admite que “esta calavera que hemos hallado recientemente podría hundir todas nuestras ideas acerca de la

evolución humana”.¹⁹

Daniel Lieberman de la Universidad de Harvard declaró: “este descubrimiento tendrá el impacto de una pequeña bomba nuclear». ²⁰

El motivo es que aunque el fósil en cuestión tiene 7 millones de años, tiene una estructura “más humana” (según los criterios que los evolucionistas han seguido hasta ahora) que el *Australopithecus*, una especie de simio que tiene 5 millones de años y que supuestamente es “el antepasado más antiguo del hombre”. Esto muestra que los vínculos evolutivos establecidos entre especies de mono extintas basadas en el criterio altamente subjetivo y lleno de prejuicios de “la similitud humana” son totalmente imaginarios.

En su artículo “Encontrado el miembro más antiguo de la familia humana”, publicado en *Nature* el 11 de julio del 2002, John Whitfield confirma esta idea citando a Bernard Wood, un antropólogo evolucionista de la Universidad de George Washington en Washington:

“Cuando fui a la Facultad de Medicina el 1963, la evolución humana parecía una escalera” dice [Bernard Wood]. La escalera iba de mono a hombre a través de una serie de peldaños intermedios, cada uno de los cuales era un poco menos parecido al mono que el anterior. Ahora la evolución humana parece más bien un arbusto. Tenemos una multitud de homínidos fósiles (...). Todavía se discute de qué manera están relacionados unos con otros y cuáles de ellos son antepasados de los humanos (si es que lo es alguno).²¹

Son destacables los comentarios de Henry Gee, redactor jefe de *Nature* y destacado palenteólogo, acerca de esta especie fósil recientemente descubierta. En su artículo publicado en *The Guardian*, Gee se refiere al debate sobre este fósil y declara:

Cualquiera que sea el resultado, la calavera muestra, de una vez por todas, que aquella vieja idea del “eslabón perdido” es una bobada (...) Debería estar muy claro que la idea misma de un eslabón perdido, que nunca fue fácil de defender, ahora no puede defenderse desde ningún punto de vista.²²

Como hemos visto, el número creciente de descubrimientos trae resultados que se oponen a la teoría de la evolución, y nada a su favor. Si en el pasado hubiera tenido lugar un proceso evolutivo tal, debería haber muchos restos de él, y cada nuevo descubrimiento debería añadir fuerza a la teoría. En realidad, Darwin escribió en *El origen de las especies* que la ciencia avanzaría en esa dirección. Según él, el único problema de su teoría era que faltaba descubrir los fósiles adecuados, y esperaba que investigaciones futuras sirvieran para desenterrar un número ilimitado de fósiles que respaldarían su teoría. Sin embargo, los descubrimientos científicos posteriores, de hecho, han demostrado que los sueños de Darwin eran totalmente infundados.

La importancia de los restos relacionados con los humanos

Los descubrimientos acerca del hombre, de los cuales hemos visto algunos ejemplos, revelan algunos hechos importantes. En especial, han demostrado una vez más que la teoría evolucionista de que los ancestros del hombre fueron criaturas parecidas a los monos es una fantasía. Por este motivo, que esta especie de simio fuese un antepasado del ser humano queda completamente descartado.

En resumen, el registro fósil nos muestra que el hombre apareció hace millones de años con exactamente la misma forma que tiene ahora, y que ha llegado al momento presente sin sufrir

ningún cambio evolutivo. Si los evolucionistas son tan científicos y honestos como ellos mismos dicen, deberían abandonar ahora mismo su imaginaria progresión de mono a hombre. El hecho de que no abandonen este árbol genealógico falso muestra que la evolución no es una teoría defendida en el nombre de la ciencia, sino un dogma que intentan mantener vivo a pesar de los hechos científicos.

4

¿POR QUÉ LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN NO ES “LA BASE DE LA BIOLOGÍA”?

Los evolucionistas a menudo defienden la mentira de que la teoría de la evolución es la base de la biología... Los que defienden esta teoría sugieren que la biología no podría desarrollarse, ni siquiera existir, sin la teoría de la evolución. La razón tras esta afirmación es una demagogia nacida de la desesperación. El catedrático de filosofía Arda Denkel, uno de los nombres más importantes en el panorama científico turco, hizo el siguiente comentario acerca de este tema:

Por ejemplo, es incorrecto sugerir que “rechazar la teoría de la evolución signifique rechazar la biología y la geología, o los descubrimientos de la física y la química”. Porque para hacer tal inferencia (aquí un *modus tollens*) tiene que haber proposiciones acerca de descubrimientos químicos, físicos, geológicos y biológicos que respalden la teoría de la



En el periodo de Stalin, en la Unión Soviética todas las investigaciones científicas tenían que encajar con el “materialismo dialéctico” de Marx y Engels. Los que definen el darwinismo como la base de la biología tienen la misma mentalidad dogmática.

evolución. Sin embargo, los descubrimientos, o sus resultados, no respaldan la teoría. Por tanto, no la demuestran.”²³

Es suficiente echar una ojeada a la historia de la ciencia para darse cuenta de que declarar que “la evolución es la base de la biología” es algo inválido e irracional. Si fuera cierto, significaría que las ciencias de la biología no se habían desarrollado en el mundo antes de que apareciera la teoría de la evolución, y que todas se crearon más tarde. Sin embargo, muchas ramas de la biología, como la anatomía, la fisiología y la paleontología, aparecieron y se desarrollaron antes que la teoría de la evolución. Por otro lado, la evolución es una hipótesis que los darwinistas intentan imponer a estas ciencias, pero que apareció más tarde que ellas.

Un método parecido a este que usan los evolucionistas fue usado en la U.R.S.S. en tiempos de Stalin. En aquellos tiempos, el comunismo, la ideología oficial de la Unión Soviética, consideraba que la filosofía del “materialismo dialéctico” era la base de todas las ciencias. Stalin ordenó que todas las investigaciones científicas se amoldaran al materialismo dialéctico; así pues, todos los libros sobre biología, química, física, historia, política e incluso arte tenían un prólogo en que se explicaba que estas ciencias estaban basadas en el materialismo dialéctico y en las visiones de Marx, Engels y Lenin.

Sin embargo, esta obligación desapareció con el colapso de la U.R.S.S. y los libros volvieron a ser textos técnicos o científicos ordinarios que contenían la misma información. Abandonar tonterías como el materialismo dialéctico no dejó a la ciencia en la sombra, sino que la liberó de presiones y obligaciones.

Hoy en día no hay motivos para que la ciencia permanezca atada a la teoría de la evolución. La ciencia se basa en observación y experimentación. La evolución, por otro lado, es una hipótesis sobre un pasado que no podemos observar. Es más: la ciencia y las leyes de la lógica siempre han demostrado la falsedad de los presupuestos y afirmaciones de esta teoría. Por supuesto, la ciencia no sufrirá ninguna pérdida cuando se abandone esta hipótesis. El biólogo americano G.W. Harper dice lo siguiente acerca de este tema:

A menudo se dice que el darwinismo es básico para la biología moderna. Pero, al contrario, si todas las referencias al darwinismo desaparecieran de repente, la biología quedaría básicamente sin cambios (...) ²⁴

En realidad, es al contrario: la ciencia progresará mucho más rápidamente y de un modo más sano cuando se libere de la insistencia de una teoría llena de dogmatismo, prejuicios, sinsentidos e invenciones.

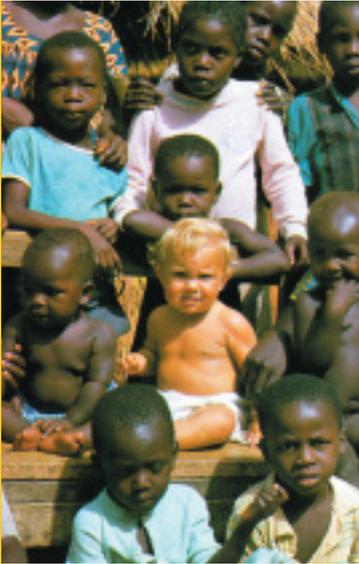
5

¿POR QUÉ LA EXISTENCIA DE DISTINTAS RAZAS NO DEMUESTRA LA EVOLUCIÓN?

Algunos evolucionistas intentan presentar la existencia de distintas razas como prueba a favor de la evolución. De hecho, normalmente quienes dicen esto son evolucionistas aficionados que tienen un conocimiento insuficiente de la teoría que defienden.

La tesis que proponen los que defienden esta teoría se basa en la siguiente pregunta: si, tal y como dicen las fuentes divinas, la vida empezó con un hombre y una mujer, ¿cómo aparecieron las distintas razas?" Otra manera de decirlo es: "Si consideramos que la altura, el color de la piel y otros rasgos de Adán y Eva pertenecían a solamente dos personas, ¿cómo se explica la aparición de razas con rasgos completamente distintos?"

De hecho, el problema subyacente a todas estas preguntas u objeciones es un conocimiento demasiado



El material genético del primer hombre contenía todas las características de las distintas razas, y por tanto, cuando partes de este material genético acabaron dominando distintas comunidades se formaron las razas humanas.

44

limitado de las leyes genéticas, o incluso la completa ignorancia de estas. Para entender la razón por la cual existen diferencias entre las razas del mundo actual, se necesita tener cierta idea sobre el tema de “variación”, que está estrechamente ligado a esta cuestión.

Variación, un término usado en genética, se refiere al suceso genético que provoca que los individuos o grupos de cierto tipo o especie posean características distintas unos de otros. Esta variación existe a causa de la información genética que poseen los individuos de una especie. Como resultado de la reproducción entre estos individuos, esta información genética se presenta con combinaciones distintas en generaciones posteriores. Se produce un intercambio de material genético entre los cromosomas de la madre y los del padre. Así, los genes se mezclan unos con otros. El resultado es una gran variedad de rasgos individuales.

Las distintas características físicas que encontramos en las razas humanas son el resultado de variaciones dentro de la raza humana. Toda la gente de la Tierra lleva, básicamente, la misma información genética, aunque algunos tienen ojos achinados, otros son pelirrojos, algunos tienen la nariz larga, otros son bajitos, dependiendo del alcance de la variación potencial de esta información genética.

Para entender el potencial de variación, consideremos una sociedad en que la gente castaña y con los ojos marrones

predomina sobre los individuos de ojos azules. Como resultado de que los individuos de las dos comunidades se mezclen y se casen unos con otros a lo largo del tiempo, aparecerán en las nuevas generaciones individuos de pelo castaño y ojos azules. En otras palabras: las características físicas de ambos grupos se mezclarán en generaciones posteriores, y provocarán la aparición de rasgos físicos nuevos. Si nos imaginamos el resto de características físicas mezclándose de la misma manera, veremos que aparecerá una gran variedad.

Es importante entender este punto: cada característica física es controlada por dos genes. Uno puede dominar al otro, o ambos pueden influenciarse el uno al otro. Por ejemplo, hay dos genes que determinan el color de los ojos de una persona. Un gen viene de la madre, otro del padre. Sea cual sea el gen dominante, el color de los ojos de un individuo estará determinado por ese gen. En general, los colores oscuros dominan a los claros; así, si una persona tiene genes de ojos marrones y verdes, sus ojos serán marrones porque el gen de los ojos marrones es dominante. Sin embargo, el color verde recesivo puede transmitirse a las generaciones siguientes y reaparecer más adelante. Es decir: padres con ojos marrones pueden tener hijos de ojos verdes. Esto ocurre porque el gen de los ojos verdes es recesivo en ambos progenitores.

Esta ley se aplica a todas las otras características físicas y los genes que las rigen. Cientos e incluso miles de características físicas como las orejas, la nariz, la forma de la boca, la altura, la estructura ósea, la estructura de los órganos o la forma se controlan de la misma manera. Gracias a esto la información ilimitada de la estructura genética puede transmitirse a generaciones posteriores sin ser visible desde el exterior. Adán, el primer ser humano, y Eva pasaron la abundante información de su estructura genética a generaciones siguientes aunque sólo una parte estaba presente en su apariencia física. El aislamiento

geográfico que ocurrió a lo largo de la historia humana ha comportado una situación en la que características físicas distintas se juntaron en grupos diferentes. A lo largo de un periodo de tiempo muy largo, aparecieron grupos que tenían estructuras óseas, color de piel, altura y volumen craneal distintos. Esto condujo al cabo de un tiempo a la aparición de distintas razas.

Sin embargo, por supuesto, este largo periodo no cambió una cosa: independientemente de su altura, color de la piel y volumen craneal, todas las razas forman parte de la especie humana.



¿POR QUÉ ES FALSO QUE LOS GENOMAS DEL MONO Y DEL HOMBRE TENGAN UNA SIMILITUD DEL 99 POR CIENTO, Y QUE ESTO CONFIRME LA EVOLUCIÓN?

Muchos evolucionistas salen de vez en cuando con la afirmación de que monos y humanos comparten el 99% de su información genética y que esto es prueba de la evolución. Esta afirmación evolucionista se centra principalmente en los chimpancés, y defiende que esta criatura es el mono más parecido al ser humano, y que por este motivo existe un parentesco entre ellos. Sin embargo, esta prueba es falsa y ha sido proporcionada por los evolucionistas que pretenden aprovecharse de la falta de información de las personas que no están familiarizadas con este tema.

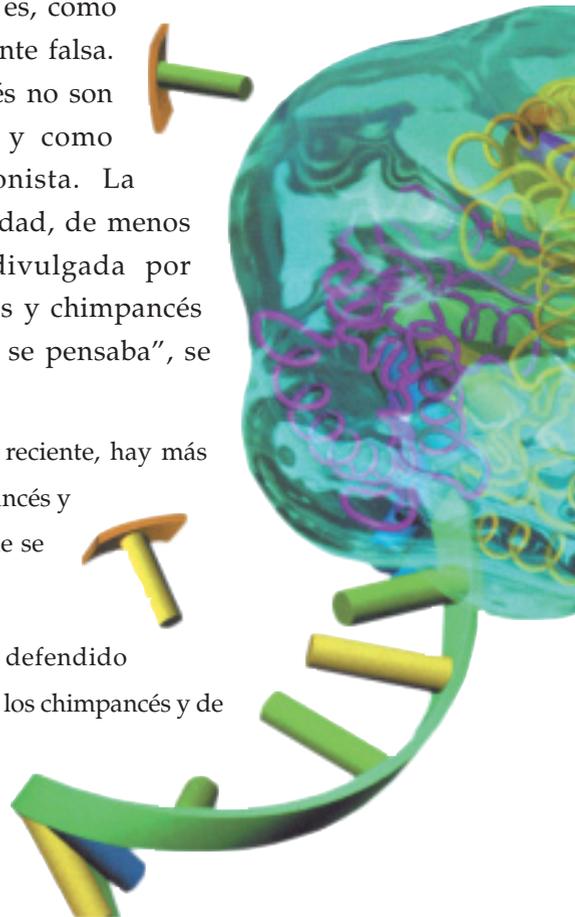
Decir que existe una similitud del 99% es propaganda engañosa

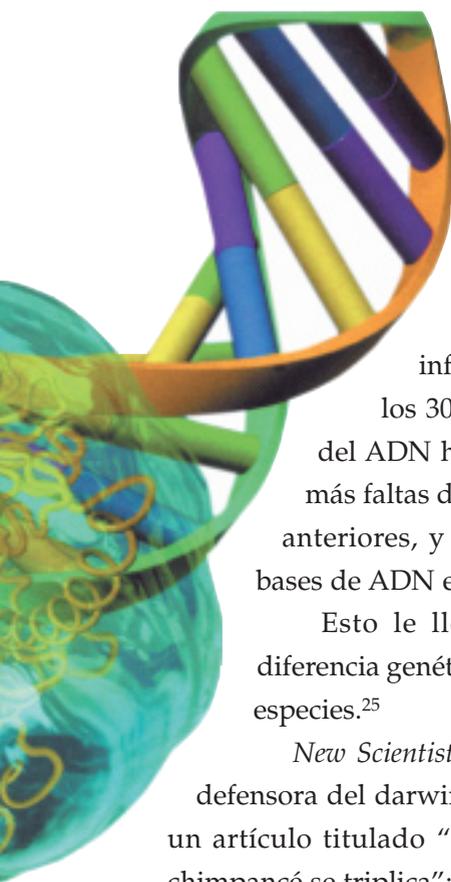
Durante mucho tiempo, el coro evolucionista ha estado propagando la tesis sin fundamento de que hay muy poca diferencia genética entre humanos y chimpancés. En todos los artículos evolucionistas se pueden leer frases como «somos idénticos en un 99% a los chimpancés» o “sólo un 1% de ADN nos convierte en humanos”. Aunque no se ha hecho ninguna comparación conclusiva entre los genomas de humanos y chimpancés, la ideología darvinista les ha llevado a asumir que hay muy poca diferencia entre las dos especies.

Un estudio de octubre del 2002 reveló que la propaganda evolucionista sobre este tema es, como en muchos otros, completamente falsa. Los humanos y los chimpancés no son “idénticos en un 99%”, tal y como predica el cuento evolucionista. La similitud genética es, en realidad, de menos del 95%. En una noticia divulgada por CNN.com, titulada “Humanos y chimpancés son más diferentes de lo que se pensaba”, se puede leer lo siguiente:

Según un estudio genético reciente, hay más diferencias entre los chimpancés y los seres humanos de lo que se creía en un principio.

Los biólogos han defendido largamente que los genes de los chimpancés y de los seres humanos son idénticos en aproximadamente un 98,5%, pero Roy Britten,





biólogo del Instituto de Tecnología de California, dijo en un estudio publicado esta semana que tras comparar los genes mediante un nuevo sistema resulta que la similitud genética entre humano y chimpancé es sólo de un 95%.

Britten se basó en un programa informático con el que comparó 780,000 de los 3000 millones de pares básicos en la hélice del ADN humano con los del chimpancé. Encontró más faltas de correspondencia que los investigadores anteriores, y concluyó que al menos un 3,9% de las bases de ADN eran diferentes.

Esto le llevó a la conclusión de que hay una diferencia genética fundamental de entre y 5% entre estas especies.²⁵

New Scientist, una revista líder en ciencia y ferviente defensora del darwinismo, publicó el fragmento siguiente en un artículo titulado “La diferencia entre ADN humano y de chimpancé se triplica”:

Según nuevas comparaciones del ADN humano y de chimpancé, somos más únicos de los que se creía anteriormente. Se ha defendido durante mucho tiempo que compartimos el 98,5% de nuestro material genético con nuestros parientes más



próximos, pero parece que esta información es errónea. De hecho, compartimos menos del 95% de nuestro material genético, lo que significa que la variación entre nosotros y los chimpancés es 3 veces mayor de lo esperado.²⁶

El biólogo Boy Britten y otros evolucionistas continúan evaluando el resultado desde el punto de vista de la teoría de la evolución, pero en realidad no hay ningún motivo científico para ello. Ni el registro fósil ni los datos genéticos o bioquímicos respaldan la teoría de la evolución. Al contrario, las pruebas muestran que las diferentes formas de vida aparecieron en la Tierra bastante de repente y sin ningún ancestro evolutivo, y que sus sistemas complejos demuestran la existencia de un «diseño inteligente».

¡El ADN humano también se parece al del gusano, al del mosquito y al de la gallina!

Además, las proteínas básicas mencionadas más arriba son moléculas vitales comunes, presentes no sólo en los chimpancés, sino también en muchas criaturas vivientes completamente diferentes. La estructura de las proteínas en todas estas especies es muy similar a la de las proteínas presentes en los seres humanos.

Por ejemplo, los análisis genéticos publicados en *New Scientist* revelan que hay un **75% de similitud genética entre los ADN de los gusanos nematodos y el del hombre**.²⁷ ¡Esto en absoluto significa que sólo haya un 25% de diferencia entre los humanos y estos gusanos!

Por otro lado, un descubrimiento que también apareció en los medios de comunicación demostraba que **entre los genes de las moscas de la fruta del género *Drosophila* y los seres humanos hay una semejanza del 60%**.²⁸

Al estudiar otros seres vivos, además del hombre, vemos que no hay una relación molecular como la que postulan los evolucionistas.²⁹ Este hecho muestra que el concepto de semejanza no es una prueba para la evolución.

“Diseño común”: Por qué hay semejanzas

Sin duda es natural que el cuerpo humano contenga algunas similitudes moleculares con otros seres vivos, ya que todos están hechos de las mismas moléculas, utilizan las mismas agua y atmósfera, y consumen alimentos formados por las mismas moléculas. Ciertamente, sus metabolismos, y consecuentemente sus estructuras genéticas, tienen que parecerse. **Sin embargo, esto no es una prueba de que**

evolucionaran a partir de un antepasado común.

Este “material común” es el resultado no de una evolución, sino de un “diseño común”, es decir, del hecho de que su existencia fue diseñada por un mismo plan.

Es posible explicar este tema con un ejemplo: todas las construcciones del mundo se hacen con los mismos materiales (ladrillo, hierro, cemento, etc.). Esto, sin embargo, no significa que los edificios “evolucionen” unos de otros: se construyen separadamente usando los mismos materiales comunes. Lo mismo ocurre con los seres vivos.

Sin embargo, está claro que la complejidad de la estructura de los seres vivos no se puede comparar con las diferencias que hay entre dos puentes.

La vida no se originó como resultado de coincidencias inconscientes como defiende la evolución, sino por la creación de Dios, el Todopoderoso, poseedor de infinito conocimiento y sabiduría.



¿POR QUÉ LA IDEA DE QUE LOS DINOSAURIOS EVOLUCIONARON EN AVES ES UN MITO SIN BASE CIENTÍFICA?

La teoría de la evolución es un cuento de hadas construido con la esperanza de que lo imposible fuera cierto. Las aves tienen un lugar especial en esta historia. Las aves poseen un órgano magnífico, que las hace especiales: las alas. Aparte de las maravillas estructurales de las alas, también su función inspira asombro. Tanto, que volar ha sido una obsesión humana durante miles de años, y millares de científicos e investigadores han dedicado grandes esfuerzos a imitar las aves. Aparte de algunos intentos muy primitivos, el hombre sólo ha conseguido construir máquinas capaces de volar en el siglo XX. A lo largo de los millones de años de su existencia, las aves han hecho algo que el hombre ha intentado

conseguir con la tecnología acumulada de cientos de años. Es más: un ave joven puede aprender esta habilidad tras pocos intentos. Muchas de sus características son tan perfectas que ni siquiera los productos de la tecnología humana más moderna se le pueden comparar.

La teoría de la evolución se basa en comentarios llenos de prejuicios y tergiversaciones de la realidad para explicar la aparición de la vida y toda su variedad. Cuando se trata de seres vivos como las aves, se deja la ciencia completamente a un lado y se la reemplaza con las historias fantásticas de los evolucionistas. El motivo de ello son las criaturas que, según los evolucionistas, son los antepasados de las aves: la teoría de la evolución mantiene que los antepasados de las aves fueron los dinosaurios, miembros de la familia de los reptiles. Una

afirmación tal plantea dos preguntas que deben responderse. La primera es: “¿cómo desarrollaron alas los dinosaurios?” Y la segunda: “¿Por qué no hay rastro de ese cambio en el registro fósil?”

Los evolucionistas debatieron largamente el tema de cómo los dinosaurios se convirtieron en aves, y finalmente presentaron dos teorías. La primera de ellas es la teoría “cursorial”. Esta teoría mantiene que los dinosaurios se convirtieron en aves adentrándose en el cielo a partir de la tierra. Los defensores de la segunda teoría no creen en esta teoría cursorial, y afirman que es imposible que los dinosaurios se convirtieran en aves de esa manera. Ofrecen una solución distinta al problema. Afirman que algunos



dinosaurios, que vivían en las ramas de los árboles, se convirtieron en aves intentando saltar de una rama a otra. Esta teoría se conoce como “teoría arbórea”. También tienen a punto la respuesta a la pregunta de cómo se habrían lanzado al aire los dinosaurios: “Intentando cazar moscas”.

Sin embargo, primero debemos plantear la siguiente pregunta a todos los que creen que un sistema de vuelo, así como las alas, surgieron del cuerpo de un dinosaurio: ¿Cómo apareció el sistema de vuelo de las moscas, que es mucho más eficiente que el de un helicóptero –que a su vez está modelado en el de estas-? Veréis que los evolucionistas se quedan sin respuesta. Sin duda es irracional que una teoría que no puede explicar el sistema de vuelo de una criatura tan pequeña como la mosca afirme que los dinosaurios se convirtieron en aves.

Como resultado, todos los científicos razonables y lógicos están de acuerdo de que lo único de científico en estas teorías es que sus nombres son en latín. La esencia del problema es que el vuelo protagonizado por reptiles no es más que un producto de



La idea de que a los dinosaurios “les salieron alas cuando intentaban cazar moscas” no es una broma, sino una teoría que los evolucionistas aseguran que es científica. Este ejemplo por sí mismo es suficiente para mostrar con qué seriedad deberíamos tomarnos a los evolucionistas.

la fantasía.

Los evolucionistas que defienden que los dinosaurios se convirtieron en aves necesitan encontrar pruebas de ello en el registro fósil. Si los dinosaurios se convirtieron realmente en aves, en el pasado debieron haber existido criaturas medio-dinosaurio medio-pájaro, y estas criaturas deberían haber dejado su rastro en el registro fósil. Durante muchos años, los evolucionistas han afirmado que un ave llamada “*Archaeopteryx*” representaba esta transición. Sin embargo, tales afirmaciones no eran más que un engaño.

El engaño del *Archaeopteryx*

El *archaeopteryx*, supuesto antepasado de las aves modernas según los evolucionistas, vivió hace aproximadamente 150 millones de años. La teoría defiende que algunos pequeños dinosaurios, como los *Velociraptors* o *Dromaeosaurios*, evolucionaron adquiriendo alas y luego empezando a volar. Así, pues, se supone que el *archaeopteryx* es una forma de transición que se separó de sus antepasados dinosaurios y empezó a volar por primera vez.

Sin embargo, los últimos estudios de fósiles de *archaeopteryx* revelan que esta explicación carece de fundamento científico. No es para nada una forma de transición, sino una especie extinta de ave con diferencias insignificantes respecto a los pájaros modernos.

La tesis de que el *archaeopteryx* fuera una especie de “medio pájaro” que no podía volar fue popular en los círculos evolucionistas hasta no hace mucho. La ausencia de esternón en esta criatura se esgrimió como la evidencia más importante de que esta ave no podía volar bien (el esternón es un hueso que se encuentra debajo del tórax, al cual se unen los músculos necesarios para volar. Hoy en día, este hueso está presente en

todos los pájaros voladores y no voladores, e incluso en los murciélagos, un mamífero volador que pertenece a una familia muy distinta).

Sin embargo, en 1992 se encontró el séptimo fósil de *archaeopteryx*, que refutó este argumento. Este fósil descubierto recientemente mostró que el esternón que durante tanto tiempo se había supuesto inexistente, existía al fin y al cabo. La revista *Nature* describió este fósil de la manera siguiente:

El recientemente descubierto séptimo espécimen de *archaeopteryx* preserva un esternón parcial, rectangular, la existencia del cual se sospechaba pero nunca se había documentado. Esto es una prueba de la presencia de fuertes músculos aptos para el vuelo, pero su capacidad para vuelos largos es cuestionable.³⁰

Este descubrimiento invalidaba el pilar principal de las afirmaciones de que el *archaeopteryx* fuera un medio pájaro que no podía volar bien.

Es más, la estructura de las plumas del ave se convirtió en una de las pruebas más importantes para confirmar que el *archaeopteryx* era un ave voladora en el sentido estricto. La estructura asimétrica del plumaje del *archaeopteryx* no se puede distinguir de la de los pájaros modernos, e indica que podía volar perfectamente. Tal y como explica el eminente palenteólogo Carl o. Dunbar, “por su plumaje, se debe clasificar [al *archaeopteryx*] claramente como pájaro”.³¹ El palenteólogo Robert Carroll profundiza en el tema:

La geometría de las plumas de vuelo del *archaeopteryx* es idéntica a la de los pájaros voladores modernos, mientras que los pájaros no voladores tienen plumaje simétrico. La manera en que las plumas están organizadas en el ala también es igual a la

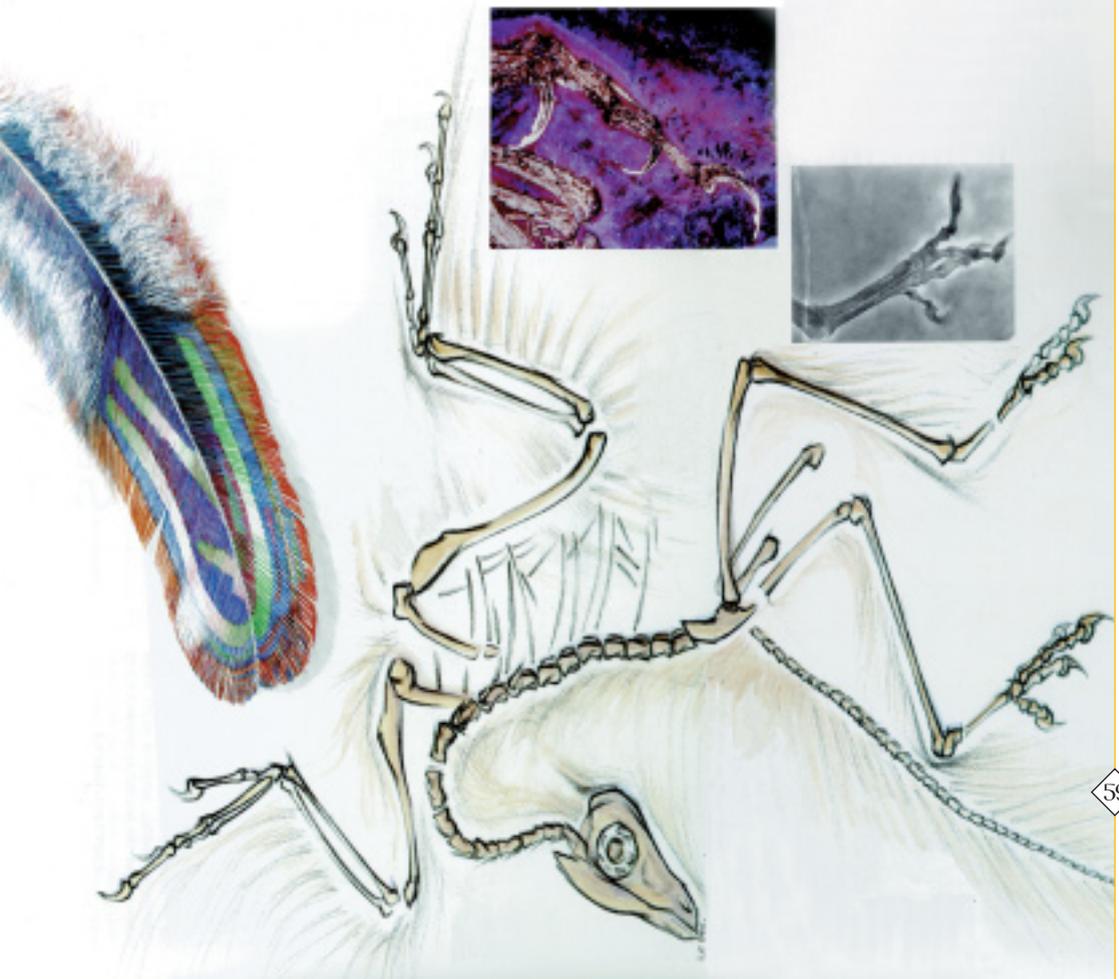
de los pájaros modernos (...). Según Van Tyne y Berger, el tamaño relativo y la forma del ala del *archaeopteryx* son similares a la de los pájaros que se mueven entre pequeños claros de vegetación, como las gallináceas, palomas, perdices, pájaros carpinteros y la mayoría de pájaros passeriformes (...). Las plumas de vuelo han existido durante al menos 150 millones de años (...)³²

Otro hecho que ha revelado la estructura de las plumas del *archaeopteryx* es su metabolismo de sangre caliente. Tal y como hemos discutido anteriormente, y aunque hay algunos evolucionistas que querrían que fuera lo contrario, los reptiles, y por tanto los dinosaurios, son animales de sangre fría: su temperatura corporal fluctúa con la temperatura de su ambiente en lugar de estar regulada homeostáticamente. Una función muy importante de las plumas de los animales es mantener una temperatura corporal constante. El hecho de que el *archaeopteryx* tenga plumas muestra que se trataba de una auténtica ave de sangre caliente que necesitaba mantener su temperatura corporal, al contrario que los dinosaurios.

La anatomía del *archaeopteryx* y el error de los evolucionistas

Dos de los puntos más importantes en los que se basan los biólogos evolucionistas al afirmar que el *archaeopteryx* es una forma de transición son las garras que tiene en las alas y sus dientes.

Es cierto que el *archaeopteryx* tenía garras en las alas y dientes en la boca, pero estos rasgos no implican que la criatura tuviera ningún tipo de relación con reptiles. Además, dos especies de ave existentes hoy en día, el touraco y el *hoatzin*, tienen garras que les permiten agarrarse a las ramas. Estas criaturas son aves sin características reptilianas. Por eso no tiene



*Los estudios de la anatomía del *archaeopteryx* han revelado que podía volar tan bien como un pájaro moderno. Los esfuerzos por acercarlo a los reptiles no tienen ninguna base.*

ninguna base afirmar que el *archaeopteryx* es una forma de transición sólo porque tenga garras en las alas.

Los dientes en el pico del *archaeopteryx* tampoco demuestran que sea una forma de transición. Los evolucionistas se equivocan al afirmar que estos dientes son rasgos reptilianos, ya que los dientes no son un rasgo típico de los reptiles. Hoy en día, algunos reptiles tienen dientes y otros no. Es más; el *archaeopteryx* no es la única ave con dientes. Es cierto que hoy en

día no hay aves con dientes, pero si estudiamos el registro fósil podemos ver que tanto en el tiempo del *archaeopteryx* como posteriormente, y hasta tiempos bastante recientes, existió un grupo de aves que encajan en la categoría de “aves con dientes”.

El punto más importante es que la estructura de los dientes del *archaeopteryx* y otras aves con dientes es completamente distinta de la de sus supuestos antepasados, los dinosaurios. Los conocidos ornitólogos L. D. Martin, J.D. Stewart y K.N. Whetstone observaron que el *archaeopteryx* y otras aves similares tienen dientes no serrados con bases estrechas y raíces expandidas. Sin embargo, los dientes de los dinosaurios terópodos, supuestos antepasados de estos pájaros, tenían dientes serrados con raíces rectas³³. Estos investigadores también compararon los huesos del tobillo del *archaeopteryx* con los de sus supuestos antepasados dinosaurios y no observaron ninguna similitud entre ellos.³⁴

Los estudios de anatomistas como S. Tarsitano, M.K. Hecht y A.D. Walter han revelado que algunas de las semejanzas observadas por algunos científicos, incluido John Ostrom (autoridad de primer orden en este tema, y defensor de que los *archaeopteryx* evolucionaron a partir de los dinosaurios), entre los muslos del *archaeopteryx* y los dinosaurios eran, en realidad, errores de interpretación.³⁵ Por ejemplo, A.D. Walter ha analizado la región auricular del *archaeopteryx* y ha descubierto que es muy parecida a la de las aves modernas.³⁶

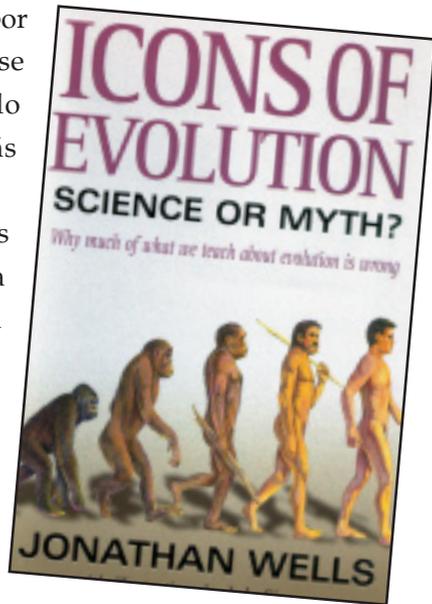
En su libro *Icons of Evolution*, el biólogo americano Jonathan Wells destaca que el *archaeopteryx* se había convertido en un “icono” de la teoría de la evolución, aunque las pruebas muestran claramente que esta criatura no es el antepasado primitivo de las aves. Según Wells, una de las indicaciones de ello es que los dinosaurios terópodos, los supuestos antepasados del *archaeopteryx*, en realidad aparecieron más tarde que el ave.

“Los reptiles bípedos que corrían por el suelo y tenían los rasgos que se podrían esperar de un antepasado del *archaeopteryx* aparecieron más tarde.”³⁷

Todos estos descubrimientos indican que el *archaeopteryx* no era un eslabón de transición sino un ave perteneciente a la categoría de “aves con dientes”. Vincular esta criatura a los dinosaurios terópodos es completamente inválido. En un artículo titulado “*The Demise of the ‘Birds Are Dinosaur’ Theory*» (El final de la teoría de

que “los pájaros son dinosaurios”), el biólogo americano Richard L. Deem escribe lo siguiente acerca del *archaeopteryx* y la idea de la evolución dinosaurio-ave:

Los resultados de estudios recientes muestran que las manos de los dinosaurios terópodos derivan de los dígitos I, II y III, mientras que las alas de los pájaros, aunque sean parecidas en lo que a estructura se refiere, derivan de los dígitos II, III y IV (...). Hay otros problemas con la teoría de “los pájaros son dinosaurios”. Las extremidades delanteras de los terópodos son mucho más pequeñas (en relación al tamaño del cuerpo) que las del *archaeopteryx*. La pequeña “proto-ala” del terópodo no es muy convincente, especialmente si consideramos el peso de estos dinosaurios, que era bastante considerable. La vasta mayoría de los terópodos carecen del hueso semilunar en la muñeca y tienen un elevado número de otros elementos en ella que no tienen equivalente en los huesos del *archaeopteryx*. Además, en casi todos los terópodos el nervio V1 sale del cráneo



por un lado junto con muchos otros nervios, mientras que en las aves sale por la parte frontal del cráneo a través de un agujero propio. También existe el pequeño problema de que la gran mayoría de los terópodos aparecieron después que el *archaeopteryx*.³⁸

Estos hechos indican una vez más que ni el *archaeopteryx* ni otras aves antiguas parecidas fueron formas de transición. Los fósiles no indican que especies distintas de aves evolucionaran unas de otras. Al contrario, el registro fósil demuestra que las aves de hoy en día y algunas aves antiguas como el *archaeopteryx* convivieron en el mismo momento. Es cierto que algunas de estas especies se han extinguido, como el *archaeopteryx* y el *confuciusornis*, pero el hecho de que sólo algunas de las especies que existieron hayan podido sobrevivir hasta hoy no constituye por sí mismo una prueba de la teoría de la evolución.

Última prueba: El estudio del avestruz refuta la historia del dinosaurio-pájaro

El último golpe contra la teoría de que “las aves evolucionaron a partir de dinosaurios” ha salido de un estudio sobre la embriología de los avestruces.

Los doctores Alan Feduccia y Julie Nowicki de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill estudiaron una serie de huevos de avestruz vivos y, de nuevo, llegaron a la conclusión de que no puede haber un vínculo entre aves y dinosaurios. EurekAlert, un portal científico de la American Association for the Advancement of Science (Asociación Americana para el Adelanto de la Ciencia - AAAS), publica lo siguiente:

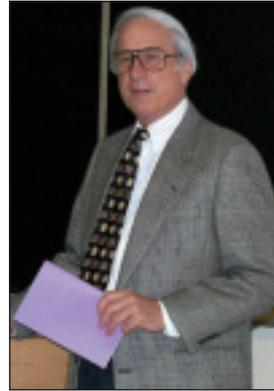
Los doctores Alan Feduccia y Julie Nowicki de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill (...) abrieron una serie de

huevos de avestruz vivos en distintos grados de evolución y encontraron lo que consideran pruebas de que las aves no pueden ser descendientes de los dinosaurios (...)

“Cualquiera que fuera el antepasado de las aves, tuvo que tener cinco dedos, y no la mano de tres dedos de los dinosaurios terópodos”, dijo Feduccia. “Los científicos están de acuerdo en que los dinosaurios desarrollaron ‘manos’ con los dedos uno, dos y tres (...). Nuestros estudios sobre los embriones de avestruz, sin embargo, muestran sin lugar a dudas que las aves sólo desarrollan los dedos dos, tres y cuatro, correspondientes a los dedos índice, corazón y anular de los humanos; tenemos fotografías que lo demuestran” declaró Feduccia, profesor y ex catedrático de biología en la UNC. “Esto crea un nuevo problema para los que insisten en que los dinosaurios fueron antepasados de los pájaros modernos. Por ejemplo, ¿cómo puede la mano de un ave, que tiene los dedos dos, tres y cuatro, evolucionar a partir de la mano de un dinosaurio que sólo tenía los dígitos uno, dos y tres? Sería casi imposible”.³⁹

En el mismo artículo, el Dr. Feduccia también hizo algunos comentarios importantes acerca de la falta de validez y la poca profundidad de la teoría de «las aves evolucionaron a partir de dinosaurios».

“Hay muchos problemas sin solución en esa teoría”, dijo. “Aparte de lo que acabamos de comentar, existe un problema de tiempo, porque los dinosaurios que superficialmente se parecen más a los pájaros vivieron entre 25 y 80 millones de años después



Dr. Alan Feduccia

de la primera ave que conocemos, que tiene 150 millones de años”.

“Si alguien mira con prismáticos el esqueleto de un pollo y el de un dinosaurio le parecen similares, pero un examen detallado y atento revela muchas diferencias.” “Los dinosaurios terópodos, por ejemplo, tenían dientes curvos y serrados, pero las primeras aves tienen dientes rectos no serrados parecidos a ganchos. También tenían sistemas diferentes de implantación y sustitución de dientes.”⁴⁰

Las pruebas revelan una vez más que la moda del “dinoave” no es más que otro “icono” del darwinismo: un mito que sólo se puede defender con una fe dogmática en la teoría.

Los falsos fósiles dinoave de los evolucionistas

Con la caída de las ideas evolutivas acerca de fósiles como el *archaeopteryx*, los evolucionistas se quedan sin ninguna idea acerca del origen de las aves. Por este motivo algunos evolucionistas han tenido que recurrir al método clásico de la

falsificación. En los años 90 se distribuyó más de una vez el mensaje de que había sido hallado «un fósil medio dinosaurio, medio pájaro». Los medios de comunicación evolucionistas mostraron fotos de estos supuestos “dinoaves”, y se puso en marcha una campaña internacional. Sin embargo, pronto empezó a salir a la luz que la campaña se basaba en la contradicción y la falsificación.

El primer héroe de la campaña fue un dinosaurio llamado *sinosauropteryx* descubierto el 1996 en la China. El fósil



Un fósil de *sinosauropteryx*.

se presentó en todo el mundo con el título de «un dinosaurio emplumado» y logró copar algunos titulares. Sin embargo, análisis detallados llevados a cabo en los meses siguientes revelaron que aquello que los evolucionistas habían llamado “plumas de pájaro” en realidad no eran nada por el estilo.

Así trató el tema un artículo llamado «Desplumando al dinosaurio emplumado» publicado en la revista *Science*:

Hace exactamente un año, los palenteólogos estaban muy excitados por las fotos de un supuesto “dinosaurio emplumado” que corrían por las salas de la reunión anual de la Sociedad de Palenteología de Vertebrados. El *sinosauropteryx* de la cadena montañosa de Yixian en China apareció en portada del diario *The New York Times* y **algunos consideraron que confirmaba la teoría de los dinosaurios como origen de las aves. Pero en la reunión de palenteología que se celebró el mes pasado en Chicago el veredicto fue un poco distinto:** según la media docena de palenteólogos occidentales que han visto los especímenes, las estructuras no son plumas modernas (...). El palenteólogo Larry Martin de la Universidad de Kansas en Lawrence cree que estas estructuras son fibras subcutáneas deshilachadas – y que por tanto no tienen nada que ver con las aves.⁴¹

En 1999 estalló otra tormenta “dinoave”. Un fósil descubierto en la China se presentó en todo el mundo como “prueba fundamental a favor de la evolución”. La revista *National Geographic*, que organizaba esta campaña, creó y publicó dibujos imaginarios de un “dinosaurio emplumado” inspirados por el fósil, y estas imágenes aparecieron en los titulares de varios países. Esta especie, que supuestamente vivió hace 125 millones de años, recibió el nombre científico de *archaeoraptor liaoningensis*.

Sin embargo, el fósil era falso y había sido construido con gran habilidad a partir de cinco especímenes distintos. Un grupo

de investigadores, entre los cuales había tres palenteólogos, descubrieron la falsificación un año después gracias a una tomografía computada por Rayos X. El dinoave era, en realidad, creación de un evolucionista chino. Unos aficionados chinos habían creado este dinoave uniendo 88 huesos con pega y cemento. Las investigaciones parecen indicar que el *archaeoraptor* fue construido con la parte frontal del esqueleto de un ave antigua, y que su cuerpo y cola estaban formados con huesos de cuatro especímenes distintos. Un artículo publicado en la revista científica *Nature* describe la falsificación con estas palabras:

El fósil del *archaeoraptor* se anunció como un “eslabón perdido” que supuestamente era la mejor prueba, después del *archaeopteryx*, a favor de la teoría de que las aves evolucionaron a partir de ciertos tipos de dinosaurios carnívoros. Pero se descubrió que el *archaeoraptor* era una falsificación en la cual se combinaron los huesos de un pájaro primitivo y de un dinosaurio dromaeosaurido no volador (...). El *archaeoraptor*, que en teoría había sido descubierto en la formación del cretáceo antiguo Jiufotang en Liaoning (China), se sacó a escondidas de China y fue vendido en el circuito comercial de los Estados Unidos (...). Concluimos que el *archaeoraptor* representa dos o más especies y fue montado a partir de por lo menos dos especímenes distintos, y probablemente hasta cinco.⁴²

Así, pues, ¿cómo es posible que *National Geographic* presentara a todo el mundo una falsificación así como “prueba fundamental a favor de la evolución»? La respuesta a esta pregunta se encuentra en las fantasías evolutivas de la revista. Como la revista *National Geographic* es partidaria ferviente del darwinismo, no tuvo ningún miramiento a la hora de utilizar cualquier herramienta de propaganda que pudiera servir como prueba a favor de la teoría de la evolución y acabó apuntándose a un segundo “escándalo del hombre de Piltdown”.

Los científicos evolucionistas también aceptaron el

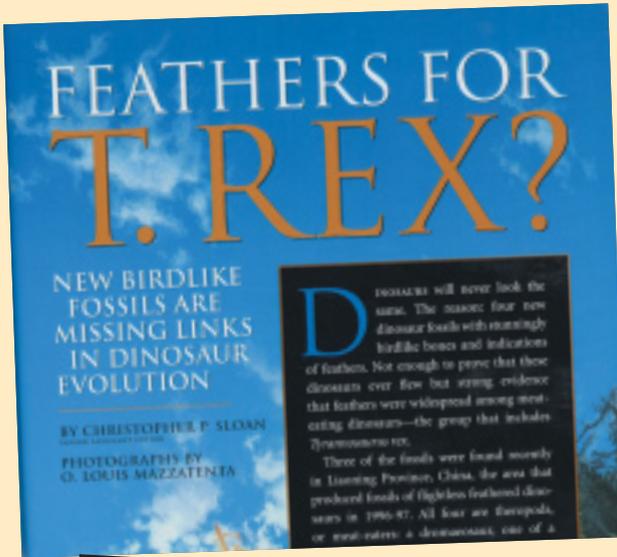
fanatismo de *National Geographic*. El dr. Storrs L. Olson, jefe del famoso Departamento de Ornitología del Smithsonian Institute en los EEUU, anunció que él ya había declarado previamente que este fósil era falso, pero que los ejecutivos de la revista le habían ignorado. En una carta a Meter Raven del *National Geographic*, Olson escribe:

Antes de la publicación del artículo “Los dinosaurios se echan a volar” en el *National Geographic* de Julio de 1998, Lou Mazzatenta, fotógrafo del artículo de Sloan, me invitó a la Sociedad *National Geographic* para revisar sus fotos de fósiles chinos y para comentar la interpretación que se daba a la historia. En aquel momento intenté explicar el hecho de que existían otros puntos de vista con importantes pruebas en su favor que eran distintos al que *National Geographic* se disponía a defender, pero vi claramente que *National Geographic* no tenía ningún interés en teorías que se alejaran del dogma imperante de que las aves evolucionaron a partir de los dinosaurios.⁴³

En una declaración a USA Today, Olson dijo que **“el problema es que hubo un momento en que Geographic supo que el fósil era falso y no hizo pública esta información”**.⁴⁴ En otras palabras, dijo que National Geographic mantuvo el engaño aunque sabía que el fósil que presentaba como prueba de la evolución era una falsificación.

Debemos dejar claro que esta actitud de *National Geographic* no fue la primera falsificación hecha en nombre de la teoría de la evolución. Desde que se propuso por primera vez han ocurrido muchos de estos incidentes. El biólogo alemán Ernst Haeckel hizo dibujos falsos de embriones para apoyar a Darwin. Los evolucionistas británicos montaron una mandíbula de orangután en una calavera humana y durante 40 años la exhibieron en el British Museum como “hombre de Piltdown, principal prueba de la evolución”. Los evolucionistas americanos presentaron un “hombre de Nebraska” a partir de un solo diente de cerdo. Dibujos falsos llamados

EL ENGAÑO DE LOS DINOSAURIOS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EVOLUCIONISTAS...

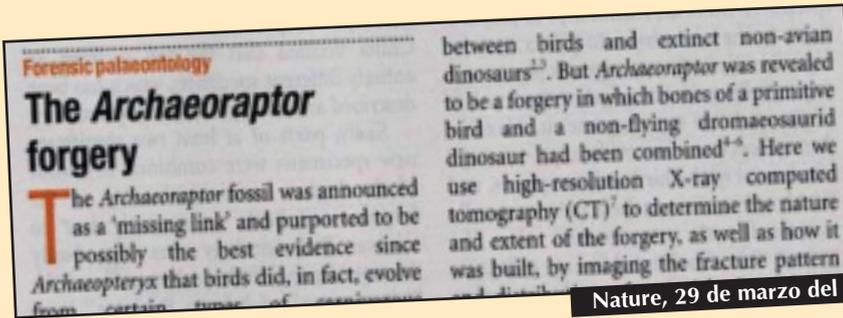


Natural Geographic, Noviembre 1999



Natural Geographic, Noviembre 1999

Y LA VERDAD AL DESCUBIERTO



Nature, 29 de marzo del 2001

La revista National Geographic representó así en 1999 a los “dinoaves”, y los presentó en todo el mundo como una prueba de la evolución. Sin embargo dos años más tarde se demostró que el archaeoraptor, fuente de inspiración de estos dibujos, era una falsedad científica.





Aunque los evolucionistas fracasan en encontrar pruebas científicas para apoyar sus teorías, tienen mucho éxito en una cosa: la propaganda. El elemento más importante de esta propaganda es la creación de diseños falsos conocidos como "reconstrucciones". Pincel en mano, los evolucionistas producen criaturas imaginarias; sin embargo, el hecho de que estos dibujos no correspondan a ningún fósil constituye un serio problema para ellos.

»reconstrucciones«, que en realidad nunca han existido, y que representan »criaturas primitivas« u »hombres mono«, han aparecido por todo el mundo.

Resumiendo, los evolucionistas recurrieron de nuevo al método que habían intentado por primera vez con la falsificación del hombre de Piltdown. Ellos mismos crearon la forma intermedia que no podían encontrar. Este acontecimiento ha pasado a la historia como una muestra de lo engañoso de la propaganda internacional a favor de la teoría de la evolución y demuestra que los evolucionistas recurrirán a todo tipo de falsedades para defenderla.



8

¿EN QUÉ FALSIFICACIÓN CIENTÍFICA SE BASA EL MITO DE QUE “LOS EMBRIONES HUMANOS TIENEN BRANQUIAS”?



Entre las afirmaciones infundadas de la teoría de la evolución, tiene una posición especial la tesis de que los seres vivos pasan por varios estadios en el útero de su madre, y que este hecho es una prueba a favor de la evolución. Esto es porque esta teoría, conocida en la literatura evolucionista como “recapitulación”, es más que un engaño científico: es una falsificación científica.

La superstición de la recapitulación de Haeckel.

El término “recapitulación” es una condensación del dicho “*ontogeny recapitulates phylogeny*” presentado por el



Ernst Haeckel, uno de los principales charlatanes de la historia de la ciencia.

biólogo evolucionista Ernst Haeckel a finales del siglo diecinueve. La teoría de Haeckel postula que los embriones vivos re-experimentan el proceso evolutivo que siguieron sus falsos antepasados. Haeckel teorizó que durante su desarrollo en el útero materno el embrión humano primero muestra las características de un pez, luego las de un reptil, y finalmente las de un humano. La teoría de que el embrión tiene “branquias” durante su desarrollo deriva de esta idea.

Sin embargo, esto no es más que una profunda superstición. Gracias a los avances científicos que se han producido después de que apareciera la teoría de la recapitulación, se han podido realizar estudios acerca de la validez de esta teoría. Estos estudios han mostrado que la doctrina de la recapitulación no tiene otra base que las

imaginaciones de los evolucionistas y distorsiones deliberadas.

Ahora se sabe que estas “branquias” que supuestamente aparecen en los primeros estadios del embrión humano son, en realidad, las fases iniciales del canal del oído medio, el paratiroides y el timo. La parte del embrión que recuerda a “una bolsa de yema de huevo” ha resultado ser una bolsa que produce sangre para el bebé. La parte que Haeckel y sus seguidores identificaron como «cola» es, en realidad, la columna vertebral, que sólo parece una cola porque adquiere su forma antes que las piernas.

Estos hechos son conocidos en el mundo científico, y son aceptados incluso por los evolucionistas mismos. George Gaylord Simpson, uno de los fundadores del neodarwinismo, escribió:

Haeckel expuso erróneamente el principio evolutivo involucrado. Hoy en día se ha establecido con certeza que durante la ontogenia no se repite la filogenia.⁴⁵

Lo que sigue es un extracto de un artículo publicado en *New Scientist* el 16 de octubre de 1999:

[Haeckel] lo llamó ley biogenética y la idea pasó a conocerse popularmente como recapitulación. De hecho, enseguida se vio que la estricta ley de Haeckel era incorrecta. Por ejemplo, en la primera fase de la gestación **el embrión humano no tiene en ningún momento branquias funcionales como las de un pez, ni pasa por los estadios de parecer un reptil adulto o un mono.**⁴⁶

En un artículo publicado en *American Scientist* podemos leer lo siguiente:

No hay duda de que la ley biogenética está completamente desfasada. Desapareció de los libros de biología en los años cincuenta, y como tema de discusión teórica seria se extinguió en los veinte (...)⁴⁷

Como hemos visto, los descubrimientos que se han hecho

desde que se presentó esta teoría han demostrado que la recapitulación no tiene ninguna base científica. Sin embargo, estos mismos avances han mostrado que no sólo fue un error científico, sino que fue resultado de una falsificación en toda regla.

Los dibujos falsos de Haeckel

Ernst Haeckel, padre de la teoría de la recapitulación, publicó varios dibujos para respaldar su idea. **¡Haeckel hizo dibujos falsos para que pareciera que los peces y los embriones humanos eran semejantes!** Cuando se le descubrió lo único que pudo decir en su defensa fue que otros evolucionistas habían hecho cosas parecidas.

Después de la comprometedora confesión de estas “falsificaciones” me debería considerar condenado y aniquilado, si no fuera por el consuelo de ver a mi lado en el banquillo de acusados a otros centenares de culpables, entre los cuales hay observadores de confianza y los biólogos más renombrados. La mayoría de los diagramas que aparecen en los mejores libros de biología, tratados y revistas son culpables de »falsificación« en el mismo grado, ya que todos son inexactos y en mayor o menor medida están manipulados, esquematizados y retocados.⁴⁸

El 5 de septiembre de 1997 la conocida revista científica *Science* publicó un artículo que revelaba que los dibujos de embriones de Haeckel eran un engaño. El artículo, titulado “**Los embriones de Haeckel: Un fraude redescubierto**” decía lo siguiente:

La impresión que dan [los dibujos de Haeckel] de que los embriones son iguales es, según Michael Richardson, embriólogo en el St George’s Hospital Medical School de Londres, una impresión equivocada (...) Así que él y sus colegas

llevaron a cabo su propio estudio comparativo, reexaminando y fotografiando embriones comparables a grandes rasgos por especie y edad a los que dibujó Haeckel . Y he aquí que los embriones “a menudo eran sorprendentemente distintos”, explica Richardson en el número de agosto de *Anatomy and Embryology*.⁴⁹ Más adelante en el mismo artículo aparece esta información: Haeckel no sólo añadió u omitió detalles, según Richardson y sus colegas, sino que **además distorsionó la escala para exagerar similitudes entre especies aunque hubiera diferencias de tamaño de hasta 10 veces**. Haeckel también disimuló diferencias omitiendo en la mayoría de los casos el nombre de la especie, como si un representante fuera suficiente para un grupo de animales entero. En realidad, apuntan Richardson y sus compañeros, incluso embriones estrechamente relacionados como los de los peces son bastante diferentes en su aspecto y desarrollo. “Parece que [los dibujos de Haeckel] se convertirán en una de las falsificaciones más famosas de la biología”, concluye Richardson.⁵⁰

Science, 5 de septiembre de 1997

DEVELOPMENTAL BIOLOGY

Haeckel's Embryos: Fraud Rediscovered

Generations of biology students may have been misled by a famous set of drawings of embryos published 123 years ago by the German biologist Ernst Haeckel. They show vertebrate embryos of different actual stages of development, but the impressions they give, that the embryos are exactly alike, is wrong, says Michael Richardson, an embryologist at St. George's Hospital Medical School in London. He began once and for all to discredit Haeckel's work, first found to be flawed more than a century ago.

Richardson had long held doubts about Haeckel's drawings because they didn't square with his understanding of the rates at which fish, reptiles, birds, and mammals develop their distinctive features. So he and his colleagues did their own comparative study, measuring and photographing embryos roughly matched by species and age with those Haeckel drew. Lo and behold, the embryos—

group of animals. In reality, Richardson and his colleagues note, even closely related embryos such as those of fish vary quite a bit in their appearance and developmental path-

way. "It looks like it's moving out to be one of the next famous fakes in biology," Richardson concludes. "This news might be shocking to Haeckel's peers in Germany a century ago: They got Haeckel to admit that he relied on memory and used artistic license in preparing his drawings, says Scott Gilbert, a developmental biologist at Swarthmore College in Pennsylvania. But Haeckel's confession got lost after his drawings were subsequently used in a 1901 book called *Darwin and After Darwin* and reproduced widely in English-language biology texts.

The flaws in Haeckel's work have resurfaced now in part because recent discoveries showing that many species share developmental genes have renewed interest in comparative developmental biology. And while some researchers—following Haeckel's lead—like to emphasize the similarities among species, Richardson thinks studying the contrasts may be more interesting. Gilbert agrees: "There is more variation in vertebrate embryos than had been assumed." For that reason, he adds, "the Richardson paper does a great service to developmental biology."

—Elizabeth Pennisi

RESEARCH NEWS

Artistic license. Photographs to scale (top) and Haeckel's drawings (bottom) of a salamander, human, rabbit, chicken, and fish embryo (left to right).

Ring Laser

GEOSCIENCE



En su edición del 8 de abril del 2001, el diario *The New York Times* dedicó mucho espacio a la teoría del diseño inteligente y a las ideas de científicos y filósofos que apoyan esta teoría, como Michael Behe y William Dembski. Resumiendo, decía que la teoría de un diseño inteligente era tan respetable desde el punto de vista científico que destruiría el darwinismo hasta los cimientos. Este periódico también comparaba los dibujos falsos de Haeckel con fotografías auténticas de embriones bajo microscopio.

Es interesante destacar que, aunque la falsificación de Haeckel se produjo en 1901, en muchas publicaciones evolucionistas el tema apareció durante casi un siglo como si fuera una ley científica demostrada. Al poner su ideología por delante de la ciencia, los que creían en la evolución enviaban inconscientemente un importante mensaje: la evolución no es científica, es un dogma que intentan mantener vivo a pesar de los hechos científicos.

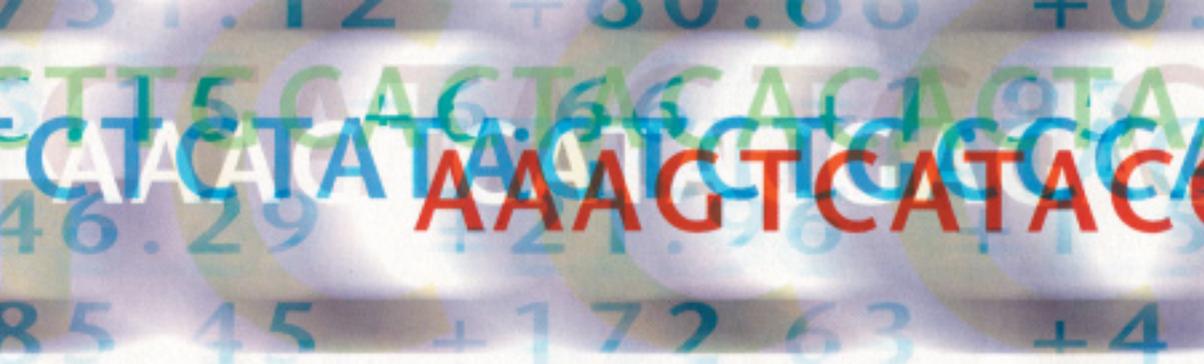


9

¿POR QUÉ ES ENGAÑOSO DEFINIR LA CLONACIÓN COMO “PRUEBA DE LA EVOLUCIÓN”?



El hecho de que se cuestione si un adelanto científico como la clonación es una prueba a favor de la evolución, o siquiera que alguien se haga esta pregunta, es muy revelador. Es una muestra de lo barata que es la propaganda a la que recurren los evolucionistas para que la gente acepte su teoría. Ya que el tema de las clonaciones no tiene nada que ver con la teoría de la evolución, no debería interesar a los evolucionistas profesionales. Sin embargo, los que respaldan ciegamente la evolución a cualquier precio, y en particular ciertos círculos en los medios de comunicación, han intentado convertir este tema tan alejado de la evolución en propaganda a favor de ella.



La clonación es el uso del código ADN de un ser vivo para hacer una copia de ese ser vivo en un laboratorio. Es un proceso biológico que no tiene nada que ver con la evolución. En este proceso no aparece ninguna especie ni órgano, ni tampoco desarrollos ni cambios.

¿Qué significa clonar a un ser vivo?

En el proceso de clonación se utiliza el ADN del ser vivo que va a ser copiado. El ADN se extrae de cualquier célula de este organismo y se coloca en un óvulo de otro organismo de la misma especie; inmediatamente después se le aplica una descarga y esto provoca que el óvulo empiece a dividirse. El embrión se coloca en el útero de un ser vivo, donde continúa dividiéndose. Entonces, los científicos esperan a que se desarrolle y nazca.

¿Por qué clonación y evolución no tienen nada que ver?

Los conceptos de clonación y evolución son completamente distintos. La teoría de la evolución está construida sobre la tesis de que la materia inanimada se convirtió en materia viva por casualidad (no hay ni tan siquiera la más mínima prueba científica de que esto pudiera haber ocurrido). La clonación, por otro lado, consiste en copiar un ser vivo utilizando material genético de las células de esa criatura. El nuevo organismo se empieza a formar a partir de una única célula; un proceso biológico que se transfiere al laboratorio y se repite ahí. En otras palabras, no hay duda de que un proceso así no puede haber ocurrido por “casualidad”, la tesis fundamental de la teoría de la



La copia consiste en añadir información genética ya existente al mecanismo reproductivo ya existente de un ser vivo. Con este proceso no se crean mecanismos nuevos ni información genética nueva.

evolución, que defiende que “la materia inerte cogió vida”.

El proceso de clonación no es ninguna prueba a favor de la evolución. Sin embargo, es una prueba clara de que hay una ley biológica que desacredita completamente la evolución: el famoso principio de “la vida sólo puede venir de la vida” que propuso el famoso científico Louis Pasteur hacia finales del SXIX. El hecho de que se pretenda utilizar la clonación como prueba para la evolución a pesar de esta verdad irrefutable es un engaño que sólo mantienen los medios de comunicación.

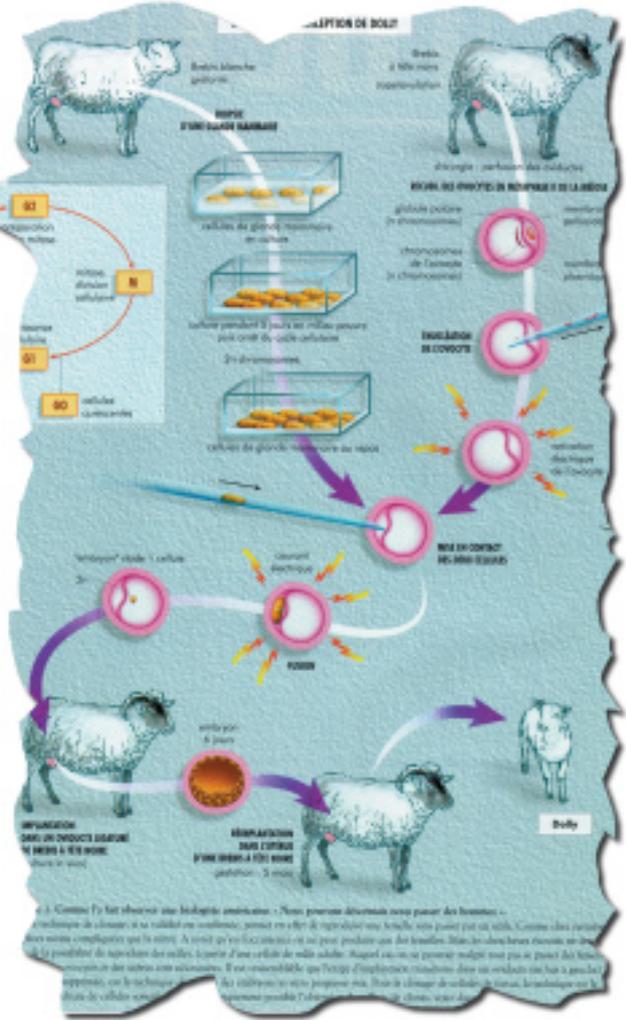
Los avances que se han realizado en muchas ramas de la ciencia a lo largo de los últimos 30 años han demostrado que la aparición de la vida no se puede explicar como resultado de la casualidad. Los errores de los científicos evolucionistas y sus comentarios unilaterales han sido bien documentados, y la teoría de la evolución se ha convertido en algo imposible de defender científicamente. Este hecho ha significado que algunos evolucionistas hayan buscado en otros campos; por eso recientemente adelantos científicos como la “clonación” o los “bebés probeta” se han utilizado fanáticamente como prueba a favor de la evolución.

Los evolucionistas no tienen nada que ofrecer a la sociedad en el campo científico, y por tanto se aprovechan de la ignorancia científica del público intentando mantener su teoría de esta manera, aunque esto no hace más que devaluarla. Igual que todos los otros adelantos científicos, la clonación es muy

Recientemente, la clonación se ha convertido en un tema de gran preocupación para los científicos.

Aunque es un proceso biológico que se desarrolla en el marco de leyes conocidas, los evolucionistas han intentado apropiárselo con la loca esperanza de que pudiera apoyar su teoría, que es lo que hacen con cada nuevo descubrimiento científico. Los medios de comunicación que respaldan la evolución llevaron este tema a los titulares, con textos que apoyaban a la evolución. Aunque no tiene base científica de ningún tipo, los darwinistas intentaron en varios debates utilizar la clonación como prueba a favor de la evolución. Pero se demostró que la clonación no tiene nada que ver con la evolución. La comunidad científica no se tomó en serio estos ridículos esfuerzos.

Derecha: un diagrama, tomado de una publicación científica, que muestra cómo funciona la clonación.



importante y reveladora y arroja luz sobre el hecho de que la vida fue creada.

Otras interpretaciones erróneas acerca de la creación.

Otra equivocación es que la gente ha empezado a pensar que la clonación puede “crear seres humanos”. Sin embargo, es-

ta reflexión es incorrecta. La clonación consiste en añadir información genética que ya existe a un mecanismo de reproducción viviente que también existe previamente. No se crean mecanismos nuevos ni información genética nueva. La información genética se toma de alguien que ya existe y se coloca en el interior de un útero femenino. Esto permite que el niño que nazca sea el “gemelo idéntico” de la persona de quien se tomó la información genética.

Mucha gente no entiende del todo en qué consiste la clonación y tiene todo tipo de ideas fantásticas sobre ella. Por ejemplo, se imaginan que se puede tomar la célula de una persona de 30 años y crear otra persona de la misma edad el mismo día. Un ejemplo así de clonación no se puede encontrar más que en la ciencia-ficción, y nunca será posible. La clonación consiste básicamente en traer a la vida al “gemelo idéntico” de una persona mediante métodos naturales (es decir, en el útero de una madre). Esto no tiene nada que ver con la teoría de la evolución ni con el concepto de “creación del hombre”.

Crear un ser humano o cualquier otro ser vivo o, en otras palabras, conseguir que exista algo a partir de la nada es algo que sólo Dios puede hacer. Los adelantos científicos lo confirman mostrando que por mano del hombre no puede producirse tal creación. Esto se expresa en un verso:

Es el Creador de los cielos y de la tierra. Y cuando decide algo, le dice tan sólo: «¡Sé!» y es. (Corán 2: 117)

10

¿ES POSIBLE QUE LA VIDA LLEGARA DEL ESPACIO EXTERIOR?

Cuando Darwin presentó su teoría a mitades del SXIX, no mencionó cómo apareció la primera célula, el origen de la vida. Los científicos que buscaban el origen de la vida a principios del SXX empezaron a darse cuenta de que esta teoría no era válida. La compleja y perfecta estructura de la vida preparó el terreno para que muchos investigadores percibieran la verdad de la creación. Los cálculos matemáticos y los experimentos y observaciones científicos demostraron que la vida no podía ser el resultado de una casualidad tal y como proponía la teoría de la evolución.

Tras el colapso de la teoría que propugna que una coincidencia fue responsable de la creación de la vida, y la consiguiente toma de conciencia acerca de que la vida era resultado de un »plan«, algunos científicos empezaron a

buscar el origen de la vida en el espacio exterior. Entre estos científicos, los más famosos fueron Fred Hoyle y Chandra Wickramasinghe. Ambos se inventaron un escenario en el que propusieron que había una fuerza que »sembraba« la vida en el espacio. Según ellos, estas semillas de vida eran transportadas a través del vacío del espacio por gas o nubes de polvo, o por un asteroide, y en un momento dado llegaron a la tierra y así empezó la vida.

Francis Crick, galardonado con un premio Nobel y codescubridor de la estructura de doble hélice del ADN junto a James Watson, es uno de los científicos que buscaron el origen de la vida en el espacio. Crick se dio cuenta de que era irracional suponer que la vida pudo haber surgido por casualidad, y defendió en cambio que la vida en la tierra es el resultado de la creación de una fuerza inteligente “extraterrestre”.

Como hemos visto, la idea de que la vida llegó del espacio ha influenciado a científicos de renombre. Este tema incluso se discute en artículos y debates sobre el origen de la vida. La idea de buscar el origen de la vida en el espacio exterior puede analizarse a partir de dos perspectivas básicas:

Inconsistencia científica

La clave para evaluar de la tesis de “la vida empezó en el espacio exterior” está en el estudio de los meteoritos que llegan a la tierra y de las nubes de gas y polvo que hay en el espacio. Hasta ahora no se han encontrado pruebas que respalden la tesis de que cuerpos celestes pudieran haber transportado a criaturas extraterrestres que pudieran haber generado la vida en la Tierra. Por el momento, no ha habido ninguna investigación que haya revelado macromoléculas complejas de las que aparecen en los seres vivos.

Es más: las sustancias contenidas en los meteoritos no poseen la asimetría que se puede encontrar en las macromoléculas que



A causa del calor que generan cuando entran en la atmósfera y de la violencia del impacto al chocar contra la Tierra, no es posible que los meteoritos lleven organismos vivos. Arriba: un gran cráter de meteorito en Arizona. Incluso si aceptamos que hay seres vivos en el espacio exterior, continúa siendo imposible explicar sus orígenes si no es recurriendo a la creación.

constituyen la vida. Por ejemplo, los aminoácidos, que forman las proteínas, y que son las piezas fundamentales de la vida, deberían, en teoría, aparecer en números parecidos en sus formas izquierda y derecha («isómeros ópticos»). Sin embargo, en las proteínas solamente se encuentran aminoácidos izquierdos, mientras que la distribución asimétrica no se presenta en las pequeñas moléculas orgánicas (moléculas basadas en carbono que se pueden encontrar en los seres vivos) que se han descubierto en meteoritos. Estas moléculas aparecen en formas izquierda y derecha.⁵¹

Pero este no es para nada el último escollo de la tesis de que cuerpos y sustancias del espacio exterior propiciaron el origen de la vida en la Tierra. Los que mantienen esa idea necesitan poder explicar por qué un proceso así no está ocurriendo ahora, ya que la Tierra sigue recibiendo meteoritos. Sin embargo, el estudio de estos meteoritos no ha revelado ninguna

“inseminación” que pueda confirmar esta tesis.

Otro problema para los defensores de esta idea es que incluso si se acepta que la vida fue formada por una conciencia en el espacio exterior, y que de una manera u otra llegó a la tierra, ¿cómo aparecieron los millones de especies de la Tierra? Este es un gran dilema para los que sugieren que la vida empezó en el espacio.

Aparte de todos estos obstáculos, en el espacio no se ha encontrado ningún resto de civilización ni forma de vida que pudiera haber originado la vida en la tierra. Ninguna observación astronómica, que han mejorado muchísimo en los últimos 30 años, ha ofrecido indicio alguno de la existencia de una civilización así.

¿Qué se esconde detrás de la tesis del “origen extraterrestre”?

Como hemos visto, la teoría de que la vida en la Tierra fue originada por extraterrestres no tiene ninguna base científica. No se ha producido ningún descubrimiento que la confirme o la avale. Sin embargo, cuando los científicos que presentaron esta idea empezaron a buscar en esa dirección, lo hicieron porque percibían una certeza importante.

Esta certeza es que hoy en día no se puede defender una teoría que intente explicar la vida sobre la Tierra como resultado de la casualidad. Hay una concienciación general sobre el hecho de que la complejidad que se revela en las formas de vida de la Tierra sólo puede ser producto de un diseño inteligente. De hecho, las áreas de experiencia de los científicos que buscaron el origen de la vida en el espacio exterior nos dan una pista de su rechazo a la lógica de la teoría de la evolución.

Ambos son científicos de renombre mundial: Fred Hoyle es astrónomo y matemático y Francis Crick, biólogo molecular.



EL DILEMA “EXTRATERRESTRE” DE LOS EVOLUCIONISTAS

La idea de que el origen de la vida pudiera estar en el espacio, o en extraterrestres, no es más que ciencia ficción. No se pueden ofrecer pruebas concretas que lo apoyen, y las noticias y comentarios sobre este tema no pasan de especulaciones de que “podría haber ocurrido”. De hecho, estos escenarios son imposibles. Aun si asumimos que algunos componentes orgánicos fueron llevados a la Tierra por meteoritos, es un hecho químico, físico y matemático que estos componentes por sí mismos no podrían haber creado la vida. La fantasía de que la vida en la Tierra pudiera haber

sido creada por “extraterrestres” es una estrategia mediante el cual los evolucionistas intentan evitar admitir la existencia de Dios, ya que la vida no se puede explicar como una casualidad. Pero esto también carece de sentido, porque la tesis “extraterrestre” no hace más que llevar el tema un paso más atrás, y nos lleva a la siguiente pregunta: “¿Quién creó a los extraterrestres?” La razón y la ciencia nos llevan a un Ser Absoluto que nos creó a nosotros y a todos los seres vivos, aunque Él no ha sido creado y existe desde siempre. Es decir, Dios, el Creador de todo.

LA SUPERSTICIÓN EN LA CUAL LOS EVOLUCIONISTAS CREEN TAN CIEGAMENTE:

Materia inanimada + Tiempo = Millones de complejas especies vivientes

La fórmula expresada aquí arriba es la manera más corta de explicar la teoría de la evolución. Los evolucionistas creen que las colecciones inanimadas e inconscientes de átomos y moléculas se juntaron y se organizaron a lo largo del tiempo, para finalmente tomar vida y convertirse en millones de seres vivos excesivamente complejos y perfectos. Esta superstición no tiene el apoyo de ninguna ley física o química. Al contrario, las leyes de la física y la química muestran que el tiempo tiene un efecto “desorganizador, destructivo”, no “organizador” (Segunda Ley de la Termodinámica). En

realidad, el factor “tiempo” no es más que un engaño que los evolucionistas utilizan para sacar su teoría del campo de la observación. Ya que en la naturaleza no se observa ningún “proceso evolutivo” que cree nuevos seres vivos, los evolucionistas intentan superar este problema diciendo: “Sí, es cierto que la evolución no se puede observar, pero debe haber tenido lugar a lo largo de los últimos millones de años”. Esta teoría tampoco recibe apoyo del registro fósil, que muestra que nunca ocurrió ningún proceso evolutivo.

Es necesario darse cuenta de que los científicos que buscan el origen de la vida en el espacio no están haciendo ninguna nueva interpretación del tema. Científicos como Hoyle, Wickramasinghe y Crick empezaron a considerar la posibilidad de que la vida viniera del espacio porque se dieron cuenta de que la vida no pudo aparecer por casualidad. Ya que era imposible que la vida en la Tierra empezara por casualidad, tuvieron que aceptar la existencia de una fuente de diseño inteligente en el espacio exterior.

Sin embargo la teoría que presentaron sobre el tema del origen de este diseño inteligente es contradictoria y no tiene sentido. La física y la astronomía modernas han revelado que nuestro universo se originó como resultado de la gran explosión

que ocurrió hace entre 12 y 15 mil millones de años, conocida como “Big Bang”. Toda la materia del universo viene de esa explosión. Por este motivo, cualquier idea que busque el origen de la vida en la Tierra en otra forma de vida del universo basada en materia tiene que explicar, a su vez, cómo se originó aquella forma de vida. El sentido de todo esto es que una idea así en realidad no soluciona el problema, sino que lo lleva un paso atrás. (Para más detalles, ver los libros de Harun Haya *La creación del Universo y La intemporalidad y la Realidad del Destino*).

Como hemos visto, la tesis de que «la vida vino del espacio exterior” no es una prueba a favor de la evolución, sino que es una visión que revela la imposibilidad de la evolución y acepta que la única explicación del origen de la vida es un diseño inteligente. Los científicos que propusieron esta idea empezaron con un análisis correcto pero luego se metieron por un camino falso, y empezaron a buscar el origen de la vida en el espacio exterior.

Es obvio que el concepto de “extraterrestre” no puede explicar el origen de la vida. Incluso si por un momento aceptamos la hipótesis de que los “extraterrestres” existen realmente, sigue siendo claro que no pueden haberse originado por casualidad, sino que ellos mismos serían también producto de un diseño inteligente, porque las leyes de la física y la química son las mismas en todo el universo, y por tanto es imposible que la vida aparezca por casualidad. Esto demuestra que Dios, que está por encima de la materia y del tiempo, y posee poder, sabiduría y conocimiento infinitos, creó el universo y todo lo que este contiene.

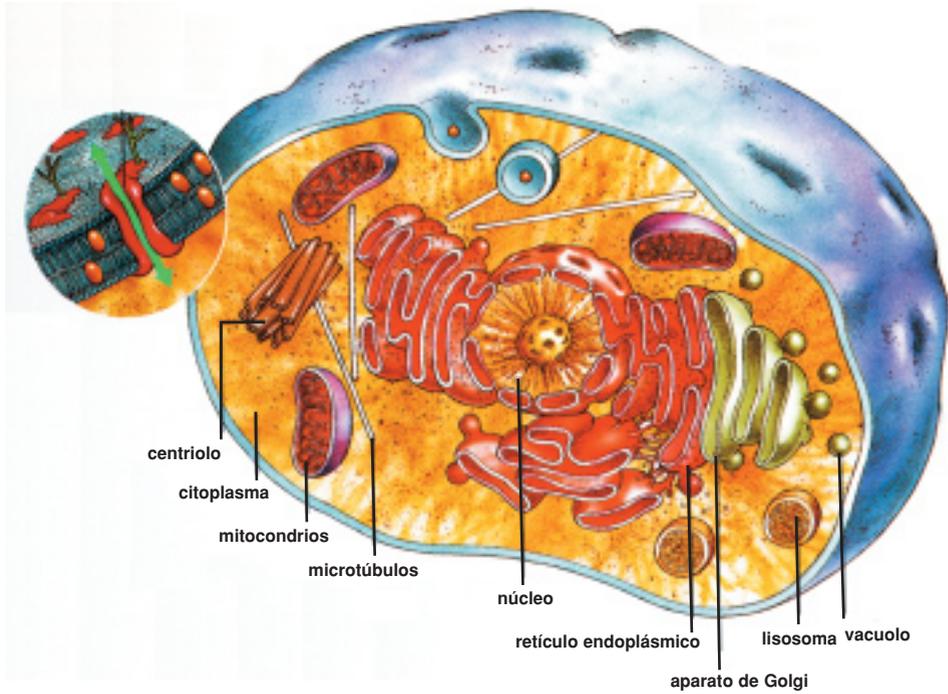
11

¿POR QUÉ EL HECHO DE QUE LA TIERRA TENGA CUATRO MIL MILLONES DE AÑOS NO RESPALDA LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN?

88

Los evolucionistas basan sus teorías en efectos naturales y casualidades. Uno de los conceptos que más utilizan en sus digresiones es el de “un tiempo considerable”. Por ejemplo, el científico alemán Ernst Haeckel, que apoyaba a Darwin, defendía que una célula viva se podía originar a partir de barro ordinario. Cuando en el SXX se tomó conciencia de la complejidad de la célula viviente, quedó clara la absurdidad de esta idea, pero los evolucionistas continuaron enmascarando la verdad con su concepto de “un tiempo considerable”.

Al hacerlo, intentan escaquearse de un problema hundiéndose en un dilema en lugar de responder a la pregunta de cómo pudo originarse por casualidad la vida.



Hay serias dudas acerca de la capacidad de razón y el juicio de los evolucionistas, ya que creen que una célula viva, que no puede ser sintetizada ni siquiera en los laboratorios más modernos con la tecnología más sofisticada, pudo aparecer en condiciones naturales primitivas y descontroladas.

Crean la sensación de que un periodo muy largo de tiempo es suficiente para la aparición de la vida y de un aumento en la variedad de la vida, y así el tiempo siempre les resulta beneficioso. Por ejemplo, el profesor Yaman Örs, evolucionista turco, dijo: "Para poner a prueba la teoría de la evolución, poned en agua la mezcla apropiada, esperad varios millones de años y veréis que aparecen algunas células".⁵²

Esta idea es completamente ilógica. No hay ninguna prueba que sugiera que algo así podría ocurrir. La idea de que la materia animada puede emerger de la inanimada no es más que una superstición que se remonta a la Edad Media. En aquel tiempo, la gente asumía que la aparición repentina de algunos seres vivos era el resultado de "generación espontánea". De

acuerdo con esta creencia, la gente consideraba que los gansos emergían de los árboles, los corderos de las sandías, e incluso que los renacuajos surgían de los charcos de agua que se formaban en las nubes y que caían a la Tierra en forma de lluvia. En el SXVII la gente empezó a creer que si se juntaban trigo y un trapo sucio nacían ratones, y que las moscas se formaban al mezclar moscas muertas con miel.



Louis Pasteur

Sin embargo, el científico italiano Francesco Redi demostró que los ratones no se forman en trigo y trapos, ni las moscas en una mezcla de moscas muertas y miel. Estos seres vivos no se originaban a partir de esas sustancias inertes, sino que las utilizaban como vehículos. Por ejemplo, una mosca viva pone los huevos en una mosca muerta, y un tiempo después aparecen más moscas. En otras palabras, la vida emergió de la vida, no de la materia inerte. En el SXIX el científico francés Louis Pasteur demostró que los gérmenes tampoco venían de la materia inanimada. Esta ley, que “la vida sólo viene de la vida” es una de las bases de la biología moderna.

El hecho de que la gente tuviera las curiosas creencias que hemos comentado más arriba se puede excusar, si tenemos en cuenta las condiciones del momento, en la falta de conocimientos de los científicos del SXVII. Pero hoy en día, en un momento en que la ciencia y la tecnología han progresado tanto y en que se ha demostrado empíricamente y por observación que la vida no puede haber emergido a partir de materia inerte, es realmente sorprendente que haya evolucionistas como Yaman Örs que todavía defiendan estas ideas.

Los científicos modernos han demostrado muchas veces que es imposible que algo así ocurriera. Han llevado a cabo

experimentos controlados en los laboratorios más modernos reproduciendo las condiciones del momento en que la vida emergió por primera vez, pero siempre en vano.

Cuando se mezclan átomos de fósforo, potasio, magnesio, oxígeno, hierro y carbono (todos ellos esenciales para la vida) no aparece nada aparte de una masa de materia inanimada. Aún así, los evolucionistas sugieren que un cúmulo de átomos se juntaron y se organizaron a lo largo del tiempo en las proporciones ideales y en el lugar y momento adecuados, y con todos los vínculos necesarios entre ellos. Además, pretenden que humanos capaces de ver, oír, hablar, sentir, reír, regocijarse, sufrir, sentir dolor y alegría, amar, tener compasión, percibir ritmos musicales, disfrutar de la comida, fundar civilizaciones y llevar a cabo experimentos científicos pudieron surgir como resultado de la organización perfecta de estos átomos y del hecho de que los átomos pudieran seguir este proceso sin interrupciones.

Sin embargo, está claro que incluso si se cumplen todas las condiciones que los evolucionistas necesitan y se espera millones de años, un experimento así está destinado al fracaso.

Los evolucionistas intentan esconder este hecho con explicaciones engañosas como que »todo es posible con suficiente tiempo«. La falta de validez de esta teoría, que se basa en la introducción en la ciencia de un elemento de engaño, también es obvia. Lo veremos claramente si analizamos este tema desde varios puntos de vista. Para poner un ejemplo sencillo, analicemos cuándo es útil y cuándo dañino el paso del tiempo. Imaginad un barco de madera en la orilla, y un capitán que, al principio, mantiene el barco, lo repara, lo limpia y lo pinta. Mientras el capitán tenga interés en el barco, este será más y más atractivo, seguro y bien cuidado.

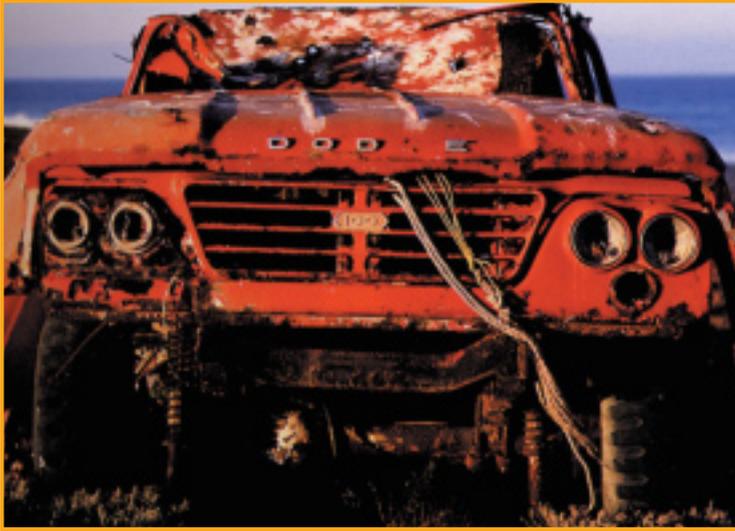
Entonces imaginémonos que el barco es abandonado.

Ahora los efectos del sol, la lluvia, el viento, la arena y las tormentas provocarán que el barco se estropee y se vuelva viejo, incluso inutilizable.

La única diferencia entre estos dos escenarios es que en el primero hay una intervención inteligente, sabia y poderosa. El paso del tiempo sólo puede ser beneficioso cuando está controlado por una fuerza inteligente. Si no lo está, el tiempo tiene efectos destructivos, no constructivos. De hecho, esto es una ley científica: la ley de la entropía, conocida como “Segunda Ley de la Termodinámica”, indica que todos los sistemas del universo tenderán directamente al desorden y a la dispersión, y que decaerán si se abandonan a las condiciones naturales.

Este hecho demuestra que la larga vida de la tierra es un factor que destruye el conocimiento y el orden y que incrementa el caos, exactamente lo opuesto de lo que defienden los evolucionistas. La aparición de un sistema ordenado basado en el conocimiento sólo puede ser el producto de una intervención inteligente.

Cuando los defensores de la evolución explican el cuento de hadas de la transformación de una especie en otra, utilizan la excusa de que ocurrió “a lo largo de mucho tiempo”. Así, proponen que en el pasado ocurrieron cosas de una forma que experimentos y observaciones nunca han podido confirmar. Sin embargo, en el mundo y en el universo todo ocurre de acuerdo a unas leyes fijas. Estas leyes no cambian con el tiempo. Por ejemplo, los objetos caen hacia la Tierra debido a la fuerza de gravedad. Por mucho tiempo que pase no se pondrán a caer hacia arriba, ni siquiera si pasan trillones de años. Los hijos de los lagartos siempre son lagartos. Esto ocurre porque la información genética que se transmite es la de un lagarto, y es imposible que se le añada información suplementaria por causas naturales. La información puede disminuir y hasta decaer, pero es imposible que se le añada algo. Esto, a su vez, se explica



No es posible que un coche abandonado en condiciones naturales se convierta en un modelo más moderno con el paso del tiempo. Al contrario: la carrocería se oxidará, la pintura caerá, las ventanas se romperán, y pronto será un montón de chatarra. El mismo proceso inevitable ocurre aún más deprisa en las moléculas orgánicas y los seres vivos.

porque añadir información a un sistema requiere intervención y control externos, sabios e inteligentes. La naturaleza por sí misma no posee estas cualidades.

Las repeticiones que ocurren a lo largo del tiempo y el hecho de que ocurran a menudo no cambian nada. Incluso si esperamos durante trillones de años nunca saldrá un pájaro del huevo de una lagartija. Puede salir una lagartija más larga o más corta, más fuerte o más débil, pero siempre será una lagartija. Nunca aparecerá una especie distinta. El concepto de “mucho tiempo” es un engaño diseñado para que este tema quede fuera del dominio del experimento y la observación. Que pasen 4 , 40 o 400 mil millones de años no representa ninguna diferencia, porque no hay ninguna ley ni tendencia natural que pueda hacer que los hechos imposibles de la teoría de la evolución se conviertan en posibles.

12

¿POR QUÉ LOS MOLARES DEL JUICIO NO DEMUESTRAN LA EVOLUCIÓN?

Uno de los importantes engaños de la teoría de la evolución es su idea de “órganos vestigiales”. Los evolucionistas defienden que algunos órganos de los seres vivos pierden su función original a lo largo del tiempo y luego desaparecen. Tomando esto como base intentan enviar el mensaje de que “si un ser viviente hubiera sido creado realmente, no tendría órganos sin función”.

A principios del SXX las publicaciones evolucionistas anunciaron que el cuerpo humano contenía hasta un centenar de órganos que no realizaban ninguna función, incluyendo el apéndice, el cóccix, las amígdalas, la glándula pineal, el oído externo, el bazo y los molares del juicio. Sin embargo, en las décadas siguientes la ciencia médica avanzó muchísimo. Nuestro conocimiento de los

órganos y sistemas del cuerpo humano aumentó. Como resultado, se vio que la idea de órganos vestigiales no era más que una superstición. La larga lista redactada por los evolucionistas se acortó rápidamente. Se descubrió que el bazo es un órgano que produce células muy importantes para el sistema inmunológico, y que la glándula pineal es responsable de la producción de hormonas importantes. También se descubrió que el cóccix aguanta los huesos de alrededor de la pelvis, y que el oído externo tiene un papel importante en la identificación de la procedencia del sonido. En resumen, se vio que la única base para la idea de la existencia de “órganos vestigiales” era la ignorancia.

La ciencia moderna ha demostrado muchas veces el error de concepto de estos órganos. Aún así, algunos evolucionistas continúan intentando utilizar esta idea. Aunque la ciencia médica ha demostrado que casi todos los órganos que según los evolucionistas son vestigiales tienen en realidad un propósito, la especulación evolucionista todavía se cierne en uno o dos órganos.

Los más destacables son los molares del juicio. Fuentes evolucionistas defienden que estos dientes son una parte del cuerpo humano que ha perdido su propósito. Como prueba de ello indican que estos dientes traen problemas a mucha gente y que nadie tiene problemas para masticar sin ellos.

Muchos dentistas, influenciados por la idea evolucionista de que estos dientes no sirven para nada, han llegado a considerar que extraerlos es algo normal y corriente, y no hacen el mismo esfuerzo por proteger estos dientes que por proteger los demás.⁵³ Sin embargo, las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años han demostrado que los molares del juicio llevan a cabo la función de masticar igual que los otros dientes. También se han llevado a cabo estudios para mostrar que la creencia de que los molares del juicio son perjudiciales para la



Los problemas con los molares del juicio resultan de la dieta contemporánea, no de que sean órganos vestigiales.

posición de los demás dientes en la boca es completamente infundada.⁵⁴ Hoy en día el criticismo científico está acumulando sistemas para tratar los problemas de los molares del juicio con estrategias que no requieran su extracción.⁵⁵ De hecho, el consenso científico defiende que los molares del juicio tienen la función de masticar exactamente igual que los demás dientes, y considera que no hay ninguna justificación científica para la creencia de que no sirven ningún propósito.

Así, pues, ¿por qué causan tantos problemas los molares del juicio? Los científicos que han investigado el tema han descubierto que los problemas con los molares del juicio se han manifestado de manera distinta en las distintas comunidades humanas a lo largo del tiempo. Ahora se sabe que este problema apenas se daba en las sociedades preindustriales. Se ha descubierto que el hecho de que hoy en día se prefieren comidas blandas, y en particular el cambio al respecto que se ha producido en los últimos cien años, ha tenido un efecto negativo sobre el desarrollo de la mandíbula humana. Se ha descubierto

que la mayoría de problemas con los molares del juicio aparecen como resultado del desarrollo de la mandíbula, relacionado con los hábitos alimentarios.

También se sabe que los hábitos nutricionales de la sociedad tienen efectos negativos sobre nuestros dientes. Por ejemplo, el consumo creciente de comida con mucho azúcar y ácidos ha aumentado el ritmo de decaimiento de los dientes. Sin embargo, esto no nos lleva a pensar que nuestros dientes se han “atrofiado”. El mismo principio se aplica a los molares del juicio. Los problemas con estos dientes provienen de los hábitos alimentarios actuales, y no de ninguna “atrofia” evolutiva.



13

¿CÓMO REFUTAN LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN LAS COMPLEJAS ESTRUCTURAS DE LOS ANIMALES DE LA ANTIGÜEDAD MÁS REMOTA?



Los seres vivos forman una cadena en el registro fósil. Si analizamos estas formas empezando por la más antigua, vemos que aparecen en forma de microorganismos, invertebrados marinos, peces, anfibios, reptiles, pájaros y mamíferos. Los defensores de la teoría de la evolución describen esta cadena de una manera llena de prejuicios, intentando presentarla como una prueba a favor de la teoría de la evolución. Aseguran que los seres vivos se desarrollaron pasando de formas más simples a formas más complejas, y que durante este proceso aparecieron una gran variedad de especies. Por ejemplo, los evolucionistas sugieren que el hecho de que no se encuentren fósiles humanos entre los restos de hace 300

millones de años es, de algún modo, una prueba de ello. El catedrático evolucionista turco Aykut Kence indica:

¿Queréis quitar validez a la teoría de la evolución? ¡Entonces id a buscar fósiles humanos en la Era Cámbrica! Quien los encuentre demostrará que la teoría de la evolución es falsa y hasta se ganará un premio Nobel por su descubrimiento.⁵⁶

El desarrollo de primitivo a complejo es un concepto imaginario

Examinemos el razonamiento evolucionista que traspúan las palabras del profesor Kence. La afirmación de que los seres vivos se desarrollaron partiendo de formas simples hacia formas complejas es un prejuicio evolucionista que no es de ninguna manera fiel reflejo de la realidad. Frank L. Marsh, profesor de biología americano, que se había sentido atraído por la teoría de la evolución, mantiene en su libro *Variation and Fixity in Nature* que los **seres vivos no se pueden ordenar en una serie continua e ininterrumpida de simple a complejo**.⁵⁷

El hecho de que casi todos los phyla animales aparecieran de repente en el periodo cámbrico es una prueba importante en contra de los evolucionistas. Es más; esas criaturas que aparecieron de repente poseían estructuras corporales complejas, y no simples: exactamente lo contrario de lo que los evolucionistas asumen.

Los trilobites pertenecían al phylum *Arthropoda* y eran criaturas muy complicadas con cáscaras duras, cuerpos articulados y órganos complejos. El registro fósil ha permitido la realización de estudios muy detallados sobre los ojos de los trilobites. El ojo del trilobites está



Un fósil de trilobites.



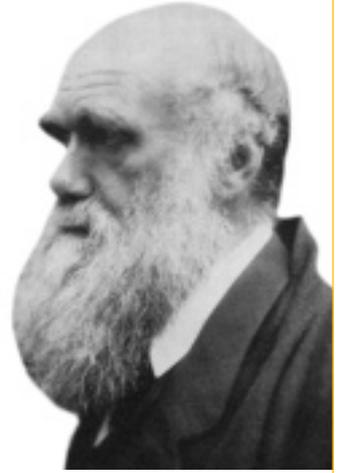
En tiempos de Darwin, la Era Cámbrica se incluía en la Era Siluria, y Darwin nada dijo acerca de las complejas estructuras de los seres vivos que aparecieron repentinamente en aquel tiempo. En los 150 años siguientes el dilema del darwinismo acerca de este tema no ha hecho más que crecer. Arriba: la Era Siluria por Zdenek Burian.

hecho de centenares de pequeñas facetas, cada una de las cuales contiene dos capas de lentes. Esta estructura es una auténtica maravilla del diseño. David Raup, profesor de geología en las universidades de Harvard, Rochester y Chicago, dijo que “hace 450 millones de años los trilobites usaron un diseño óptimo. Para diseñar uno parecido hoy en día, necesitaríamos un ingeniero óptico bien instruido e imaginativo». ⁵⁸

Otro aspecto interesante de este tema es que las moscas poseen, hoy en día, ojos con la misma estructura. En otras palabras, esta estructura existe desde hace 520 millones de años.

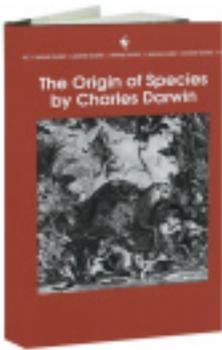
Cuando Darwin escribió *El origen de las especies*, se sabía muy poco de la extraordinaria situación de la Era Cámbrica. No

fue hasta después de Darwin que el registro fósil reveló que la vida apareció de repente en la Era Cámbrica, y que los trilobites y otros invertebrados aparecieron todos a la vez. Por este motivo, Darwin no pudo tratar este tema con profundidad en su libro. Pero sí trató un tema titulado “Sobre la aparición repentina de grupos de especies relacionadas en los estratos fósiles más bajos conocidos”. En este capítulo escribió lo siguiente acerca del periodo Silúrico (en el cual entonces de incluía el periodo que hoy conocemos como Cámbrico):



Charles Darwin

Por ejemplo, no puedo dudar que todos los trilobites del Silurio provienen de un único crustáceo, que debió vivir mucho tiempo antes de este periodo, y que probablemente era muy distinto de cualquier animal (...). Consecuentemente, **si mi teoría es cierta**, es indiscutible que antes de que se depositara el estrato silúrico más bajo, pasaron periodos de tiempo muy largos, tan largos, y tal vez más, como el intervalo entre la era Siluria y el momento presente, y que durante estos periodos de tiempo vastos y hoy por hoy bastante desconocidos, el mundo estaba poblado por seres vivos. No puedo dar respuesta satisfactoria a la pregunta de por qué no encontramos restos de estos vastos periodos primordiales.⁵⁹



El origen de las especies

Darwin dijo “Si mi teoría es cierta, es indiscutible que el mundo estaba poblado de seres vivos antes del periodo silúrico”. En lo que respecta a la pregunta de por qué no hay fósiles de estas criaturas, a lo largo de su libro intentó ofrecer una respuesta utilizando la excusa de que “el registro fósil es

muy limitado". Pero hoy en día el registro fósil está bastante completo y revela claramente que las criaturas de la Era Cámbrica no tuvieron antepasados. Esto significa que tenemos que rechazar la frase de Darwin que empieza por "si mi teoría es cierta". Las hipótesis de Darwin no eran válidas y, por este motivo, su teoría es errónea.

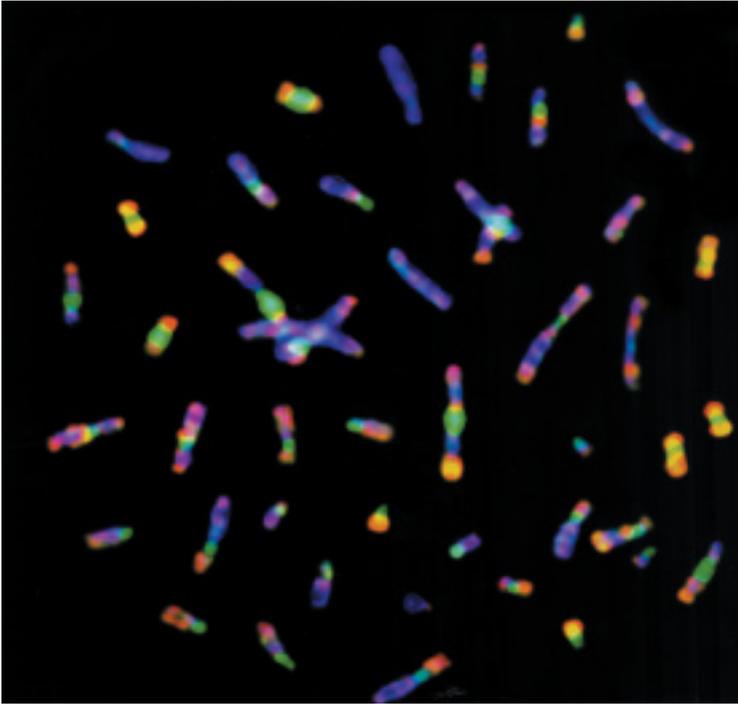
Otro ejemplo que demuestra que la vida no se desarrolló a partir de formas primitivas hasta otras más complejas y de que la vida ya era muy compleja cuando apareció por primera vez es el tiburón, que según el registro fósil apareció hace 400 millones de años. Este animal posee características superiores, como por ejemplo su habilidad de regenerar los dientes que pierde, que no se pueden encontrar en animales que aparecieron millones de años más tarde. Otro ejemplo es el increíble parecido entre los ojos de los mamíferos y los ojos de los pulpos, que ya vivían en la Tierra millones de años antes que los mamíferos.

Estos ejemplos demuestran que las especies vivas no pueden ordenarse en fila de más primitivas a más complejas.

Los resultados de análisis sobre las formas, funciones y genes de los seres vivos lo corroboran. Por ejemplo, cuando examinamos los niveles más bajos del registro fósil desde el punto de vista de la forma y el tamaño, vemos muchas criaturas de tamaño mucho mayor a las criaturas de las épocas posteriores (como los dinosaurios).

Si analizamos las propiedades funcionales de los seres vivos observamos exactamente lo mismo. En el campo del desarrollo estructural, el oído es un ejemplo que demuestra que la idea de »desarrollo de primitivo a complejo« es falsa. Los anfibios poseen un oído de espacio medio y sin embargo los reptiles, que aparecieron más tarde, tienen un sistema mucho más simple, basado en un solo huesecillo y sin cavidad del oído medio.

Los estudios médicos han dado resultados similares. Las investigaciones han demostrado que el número de cromosomas



El número de cromosomas no está relacionado directamente con las complejas estructuras de los seres vivos. Esto es un hecho que invalida las ideas de la teoría de la evolución.

no tiene nada que ver con la complejidad de un animal. Por ejemplo, los seres humanos poseen 46 cromosomas, el copépodo seis, y una criatura microscópica llamada radiolaria tiene exactamente 800.

Los seres vivos fueron creados en el momento más “apropiado” para ellos

El hecho verídico que se desprende del examen del registro fósil es que los seres vivos aparecieron en los periodos más adecuados para ellos. Dios ha diseñado perfectamente a todas las criaturas, y las ha hecho capaces de cubrir sus necesidades en el momento en que aparecían en la Tierra.

Veamos un ejemplo de ello: la Tierra en el momento de la aparición de las bacterias fósiles más antiguas, hace 3500 millones de años. Seres complejos o seres humanos no habrían podido vivir en las condiciones atmosféricas y de temperatura de entonces. Esto también se aplica a la era Cámbrica, en la cual el hallazgo de fósiles humanos, según el evolucionista Kence, invalidaría la teoría de la evolución. Este periodo, que se remonta a 530 millones de años atrás, no era de ningún modo adecuado para la vida humana. (No había animales terrestres por aquel entonces).

Esta situación se repite en la mayoría de periodos subsiguientes. El examen de los restos fósiles muestra que las condiciones que permiten la vida humana sólo se han dado en los últimos millones de años. Lo mismo puede decirse acerca de todos los otros seres vivos. Cada grupo animal apareció cuando se dieron las condiciones apropiadas para él, o, en otras palabras »en el momento justo«.

Ante este hecho, los evolucionistas caen en una gran contradicción, intentado explicarlo como si fueran estas condiciones apropiadas mismas las que hubiesen creado a los seres vivos, en lugar de entender que la aparición de »las condiciones apropiadas« sólo significaba que había llegado el buen momento. Los seres vivos sólo pueden aparecer con la intervención de una conciencia, es decir, una creación sobrenatural.

Por este motivo, la aparición de seres vivos por fases no es una prueba de la evolución, sino del conocimiento y sabiduría infinitos de Dios, quien les creó. Cada grupo vivo creado estableció las condiciones apropiadas para la aparición del próximo grupo, y durante un periodo de tiempo muy largo se fue estableciendo un equilibrio ecológico para nosotros.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que este periodo de tiempo sólo es largo para nosotros. Para Dios no es más que un instante. El tiempo es un concepto que sólo se aplica a los seres

creados. Como creador del tiempo mismo, Dios no está bajo su poder. (Para más detalles, ver *Intemporalidad y la Realidad de la Fe*, de Harun Yahya).

Si los evolucionistas quieren demostrar que una especie se convirtió en otra, defender que los seres vivos aparecieron paso a paso sobre la Tierra no es el buen camino. Las pruebas que necesitan para ello son fósiles de las formas intermedias que relacionen estas especies distintas. Una teoría que defiende que los invertebrados se convirtieron en peces, los peces en reptiles, y los reptiles en pájaros y mamíferos tiene que encontrar fósiles que lo demuestren. Darwin aceptaba este hecho, y escribió que se tendrían que encontrar incontables ejemplos de ello, aunque de momento no se había encontrado ninguno. En los 150 años que han pasado desde entonces no se han encontrado formas intermedias. Tal y como el palenteólogo evolucionista Derek W. Ager ha admitido, el registro fósil **»no muestra evolución gradual, sino la explosión repentina de un grupo a costa de otro»**.⁶⁰

En resumen, la historia natural revela que los seres vivos no aparecieron por casualidad, sino que fueron creados, paso a paso, a lo largo de grandes periodos de tiempo. Esta información encaja perfectamente con lo que el Corán revela acerca de la creación. El Corán explica que Dios creó el universo y todos los seres vivos en “seis días”:

Alá es Quien ha creado los cielos, la tierra y lo que entre ellos está en seis días. Luego, se ha instalado en el Trono. Fuera de Él, no tenéis amigo ni intercesor. ¿Es que no os dejaréis amonestar? (Corán 32: 4)

La palabra “día” de este verso (yawm en árabe) también significa un largo periodo de tiempo. En otras palabras, el Corán indica que la naturaleza se creó a lo largo de distintos periodos de tiempo, y no toda a la vez. Los descubrimientos geológicos modernos dibujan un cuadro que lo confirma.

14

¿POR QUÉ SE PRESENTA EL RECHAZO A LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN COMO UN RECHAZO AL DESARROLLO Y EL PROGRESO?

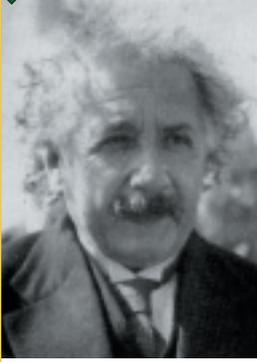
Recientemente, la palabra “evolución” se ha utilizado en distintos sentidos. Por ejemplo, se le ha añadido un aspecto social, y la palabra ha pasado a significar progreso humano y desarrollo tecnológico. No hay nada malo en el concepto de «evolución” cuando se usa con este sentido. No hay duda de que el hombre usa su inteligencia, conocimientos y fuerza para desarrollarse a lo largo del tiempo. El conocimiento humano aumenta de generación en generación. Así como este hecho por sí sólo no es una prueba a favor de la teoría de la evolución, que intenta explicar la aparición de la vida como si fuera una casualidad, tampoco sirve para negar el hecho de la creación.

Pero los evolucionistas entran aquí en un juego de palabras fácil y confunden un concepto verdadero con uno falso. Por ejemplo, la frase siguiente es cierta: “Gracias a la vida en comunidad, los conocimientos, la cultura y la tecnología del hombre están en un desarrollo constante” (debemos recordar, sin embargo, que a lo largo del tiempo tanto pueden producirse regresiones como progreso. Desde el punto de vista sociológico, ha habido momentos de progreso y momentos de estancamiento y regresión). Sin embargo, la afirmación de que “Así como el hombre ha evolucionado y progresado, los seres vivos también han avanzado y cambiado a lo largo del tiempo” es completamente falsa. Aunque es perfectamente lógico y científico decir que, como ser racional que es, el conocimiento del hombre ha aumentado y se ha transmitido de generación en generación, permitiendo progreso constante, no tiene ningún sentido afirmar que los seres vivos se han desarrollado y evolucionado por casualidad y coincidencias, de acuerdo con leyes naturales incontroladas e inconscientes.

Los principales artífices de los adelantos científicos fueron creacionistas

Aunque los evolucionistas intentan identificarse con conceptos como la innovación y el progreso, la historia ha demostrado que los auténticos iniciadores de innovación y progreso han sido siempre científicos fieles que creían en la creación divina.

En cada paso del progreso encontramos a uno de estos científicos creyentes: **Leonardo da Vinci**, **Copérnico**, **Kepler** y **Galileo**, que iniciaron una nueva era de la astronomía, **Cuvier**, fundador de la paleontología, **Lineo**, creador de la clasificación de plantas y animales, **Isaac Newton**, descubridor de la ley de la gravedad, **Edwin Hubble**, que descubrió la existencia de



Einstein

galaxias y la expansión del universo, y muchos más que creyeron en Dios y en que Él creó la vida en el universo.

Uno de los principales científicos del SXX, **Albert Einstein**, declaró:

No puedo imaginarme que haya científicos auténticos que no tengan una profunda fe. Esta situación se puede expresar con una imagen: la ciencia sin religión está coja (...) ⁶¹



Max Planck

El alemán **Max Planck**, que sentó las bases de la física moderna, dijo:

Cualquiera que haya estado seriamente implicado en investigaciones científicas de cualquier tipo se da cuenta de que en la entrada de las puertas del templo de la ciencia hay escritas estas palabras: Debes tener fe. **Es una cualidad indispensable para los científicos.** ⁶²



Leonardo Da Vinci

La historia de la ciencia revela que el cambio y el progreso han sido obra de científicos creacionistas. Por otro lado, naturalmente, los desarrollos científicos de los siglos XX y XXI han traído consigo innumerables pruebas de la creación. La ciencia y la tecnología modernas nos han permitido descubrir el hecho de que el universo apareció a partir de la nada; en otras palabras, que fue »creado«. El hecho de que el universo apareció y se desarrolló a partir de la explosión de un solo punto es aceptado por toda la comunidad científica. De este modo, se ha destruido el modelo de un universo infinito sin principio ni final que defendían los materialistas bajo las condiciones científicas primitivas del SX-IX. Con el tiempo ha quedado claro que el universo fue creado, tal y como revela el Corán, y



Kepler

que tiene un principio y fronteras y se ha expandido a lo largo del tiempo. El Corán lo expresa con estas palabras:

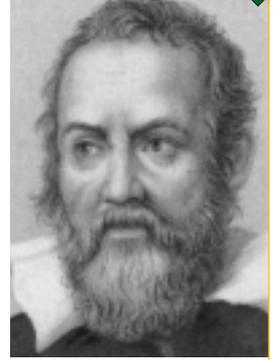
¿Es que no han visto los infieles que los cielos y la tierra formaban un todo homogéneo y los separamos? ¿Y que sacamos del agua a todo ser viviente? ¿Y no creerán? (Corán 21: 30)

Y el cielo, lo construimos con fuerza. Y, ciertamente, asignamos un vasto espacio. (Corán 51: 47)

De nuevo, el progreso científico del SXX nos permitió descubrir más pruebas acerca del diseño de la vida. El microscopio de electrones revela la estructura de la célula, la unidad más pequeña de la vida, así como las partes que la componen. El descubrimiento del ADN demostró la inteligencia infinita de la célula. Los avances bioquímicos y psicológicos han mostrado la perfección del nivel molecular del cuerpo y su diseño superior, que sólo puede explicarse con la creación.

En cambio, lo que permitió que apareciera la teoría de la evolución fue el primitivo estado de la ciencia de hace 150 años.

Resumiendo: es imposible considerar que los que creen en la creación y constantemente ofrecen nuevas pruebas que demuestran su veracidad estén opuestos al progreso, el desarrollo y la ciencia. Al contrario, estas personas son sus principales seguidores. Los que realmente se oponen al progreso son los que dan la espalda a las pruebas científicas y defienden la teoría de la evolución, que no es nada más que una fantasía sin fundamento alguno.



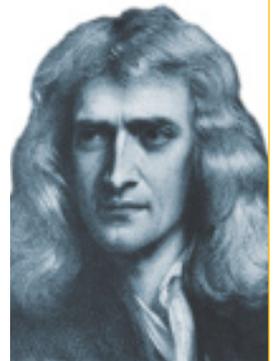
Galileo



Mendel



Pasteur



Newton

¿POR QUÉ ES UN ERROR CREER QUE DIOS PODRÍA HABER CREADO A LOS SERES VIVIENTES MEDIANTE LA EVOLUCIÓN?

Aunque se ha probado científicamente que el magnífico diseño que hay en todas las cosas vivas o inertes del universo no puede haber aparecido debido a fuerzas ciegas de naturaleza y suerte, hay algunas personas que defienden la idea de que sí existe un Creador, pero que creó los seres vivos a través de un proceso evolutivo.

Es evidente que Dios, el Todopoderoso, creó todo el universo y la vida. Es decisión suya si la creación se produce de golpe o por fases. Nosotros sólo podemos entenderlo mediante la información que Dios nos ha dado (en otras palabras, los versos del Corán) y las pruebas científicas que encontramos en la naturaleza.

Cuando examinamos estas dos fuentes de conocimiento, vemos que la teoría de “creación por evolución” no tiene sentido.

Dios ha revelado muchos versos en el Corán que tratan de la creación del hombre, la vida y el universo. Ninguno de estos versos contiene información acerca de creación por evolución. En otras palabras, ningún verso indica que los seres vivos aparecieran evolucionando unos de otros. Al contrario, en estos versos se revela que la vida y el universo fueron creados mediante la orden de Dios “¡Sed!”.

Los descubrimientos científicos también han demostrado que la “creación por evolución” no tiene sentido. El registro fósil muestra que las distintas especies no aparecieron evolucionando las unas a partir de las otras, sino independiente y repentinamente con todas sus estructuras individuales. En otras palabras, la creación es distinta para cada especie.

Si la »creación por evolución« hubiera existido deberíamos poder ver pruebas de ello hoy en día. Dios lo ha creado todo con un orden particular enmarcado en unas causas y leyes particulares. Por ejemplo, no hay duda de que Dios es quien hace que los barcos floten en el agua. Sin embargo, cuando miramos las causas de ello, vemos que es la creación de la fuerza de apoyo del agua. No es sino el poder de Dios lo que permite volar a los pájaros. De hecho, cuando examinamos cómo vuelan, encontramos las leyes de aerodinámica. Por este motivo, si la vida se hubiera creado mediante un proceso de varias fases, sin duda habría sistemas que proporcionarían las leyes y avances en genética para explicarlos. Es más: se conocerían otras leyes físicas, químicas y biológicas. Habría pruebas, resultantes de investigaciones realizadas en laboratorio, que mostrarían que



El Corán no contiene ni un solo verso que diga que la creación se basara en la evolución.

FÓSILES VIVOS

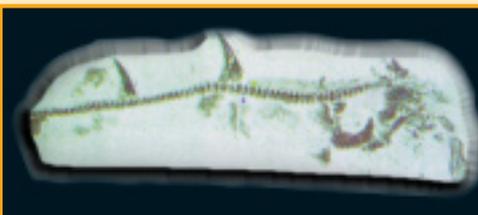


La estrella de mar fósil de la izquierda tiene 100-150 millones de años. Es igual que la estrella de mar que aparece sobre estas líneas.



Una libélula actual es exactamente igual que la libélula fósil de 135 millones de años de la izquierda.

El tiburón, una de las criaturas más peligrosas del mar, y el fósil de hace 400 millones de años que se ve abajo muestran claramente que no ha habido ningún proceso evolutivo.



Todos los descubrimientos fósiles que se han hecho muestran que los seres vivos no han experimentado ningún proceso evolutivo, sino que fueron creados hace millones de años con la misma forma que tienen hoy, y que no tuvieron ancestros evolutivos. Este hecho muestra claramente que la creación mediante evolución no puede plantearse.

una especie viva se podría convertir en otra. Sin embargo, con esas investigaciones debería ser posible desarrollar enzimas, hormonas y moléculas similares a las que una especie necesita para que le ofrezcan ventajas. Además, sería posible crear nuevos órganos y estructuras que el ser vivo en cuestión nunca hubiera poseído antes.

Estudios en laboratorio deberían poder mostrar ejemplos de criaturas que hubieran mutado beneficiándose en el proceso. También veríamos que estas mutaciones podrían transmitirse a generaciones subsiguientes hasta convertirse en un rasgo de la especie. Nos encontramos de nuevo con que debería haber millones de formas intermedias que vivieron en el pasado, y que debería haber seres vivos en nuestra época que no hubiesen completado sus procesos de transición. Es decir, debería haber innumerables ejemplos de un proceso así.

Sin embargo, no hay ni una sola prueba de especies que se conviertan en otras. Como hemos visto, los datos fósiles muestran que los seres vivos aparecieron todos de repente, sin antepasados. Así como este hecho destruye la teoría de la evolución, que proclama que la vida apareció por casualidad, también muestra la falta de validez científica de la afirmación de que Dios creó la vida y que esta luego evolucionó en fases.

Dios creó a los seres vivos de forma sobrenatural, mediante la simple orden “¡Sed!” La ciencia moderna confirma este hecho y demuestra que los seres vivos aparecieron de repente sobre la tierra.

Los que defienden la idea de que “es posible que Dios creara los seres vivos mediante la evolución” están intentando “reconciliar” a creacionistas y darwinistas. Pero cometen un error fundamental. Se les escapa la lógica

básica del darwinismo y el tipo de filosofía a la cual sirve. El darwinismo no consiste en el concepto de la transmutación de las especies. En realidad es un intento de explicar el origen de los seres vivos mediante solamente factores materiales. Para decirlo de otra manera: dando a su teoría una pátina científica, intenta ganar aceptación para la idea de que los seres vivos son un producto de la naturaleza. No puede haber ningún “territorio común” entre esa filosofía naturalista y la fe en Dios. Es un grave error dejarse llevar por la búsqueda de ese terreno común y ceder al darwinismo y estar de acuerdo con la afirmación falsa de que es una teoría científica. Tal y como se ha visto en los últimos 150 años, el darwinismo es la espina dorsal de la filosofía materialista y del ateísmo, y por mucho que busquemos el territorio común no podremos cambiar este hecho.

114



**Fósiles de langosta de la Era Ordoviciana:
son iguales que las langostas de hoy en día.**



**Fósiles de hace 110 millones
de años del yacimiento de
Santana en Brasil.**

16

¿POR QUÉ ES UN ERROR CREER QUE EN EL FUTURO SE PODRÍA CONFIRMAR LA EVOLUCIÓN?

Cuando se ven acorralados, algunos seguidores de la teoría de la evolución recurren a la frase: «Aunque los descubrimientos científicos no confirmen esta teoría hoy en día, lo harán en un futuro».

Es importante darse cuenta de que esto es la admisión de la derrota en el campo científico por parte de los evolucionistas. Si leemos entre líneas lo podemos traducir de esta manera: **“Sí, los defensores de la teoría de la evolución admitimos que los descubrimientos de la ciencia moderna no nos dan la razón. Por ese motivo no vemos otra alternativa que dejar el asunto para el futuro.»**

Pero la ciencia no sigue esta lógica. Un científico se dedica ciegamente a una teoría, esperando que algún día habrá pruebas que confirmen esa teoría. La ciencia examina

las pruebas disponibles y saca sus conclusiones. Por este motivo los científicos deberían aceptar el “diseño”, es decir, la realidad de la creación, que ha sido demostrado por descubrimientos científicos.

Pero a pesar de estos descubrimientos la incitación y la propaganda evolucionistas todavía pueden influenciar a gente, especialmente a los que no conocen la teoría en profundidad. Por este motivo, resulta útil dar una respuesta completa:

Podemos analizar la validez de la teoría de la evolución con estas tres preguntas básicas:

1. ¿Cómo apareció la primera célula viva?
2. ¿Cómo puede una especie viva convertirse en otra?
3. ¿Hay alguna prueba en el registro fósil de que los seres vivos experimentaran un proceso así?

Durante el SXX se han llevado a cabo muchas investigaciones serias alrededor de estas tres preguntas, a las que la teoría debe dar respuesta. Lo que las investigaciones han revelado, sin embargo, es que la teoría de la evolución no logra explicar la vida. Se verá muy claro cuando analicemos estas preguntas de una en una.

1. La pregunta de la “primera célula” es el dilema más mortal para los seguidores de la evolución. Las investigaciones sobre este tema han revelado que es imposible explicar la aparición de la primera célula mediante el concepto de “casualidad”. Fred Hoyle lo describe con las siguientes palabras:

La posibilidad de que las formas de vida superiores hayan aparecido de esta manera se puede comparar a la probabilidad de que un tornado que pasara por un vertedero de metales construyera un Boeing 747 con las piezas que salieran volando.⁶³

Este ejemplo nos permite ver la contradicción a la que se enfrentan los evolucionistas. Recuerden el famoso ejemplo de William Paley e imagínense a alguien que nunca haya visto un

reloj en su vida (por ejemplo un habitante de una isla desierta) y que un día se encuentra uno. Esta persona, cuando vea un reloj de pared desde 100 metros de distancia, no podrá decir exactamente qué es, y quizás no podrá distinguirlo de un fenómeno natural creado por el viento, la arena y la Tierra. Pero a medida que se acerque a él, esta persona entenderá, con sólo mirarlo, que es un producto resultado de un diseño. Cuando esté cerca no le quedará ninguna duda. El próximo paso puede ser examinar las características del objeto y de la habilidad presente en él. Si lo abre y lo mira atentamente, verá que para confeccionar este objeto se necesitan más conocimientos de lo que parece mirando sólo la parte de fuera, y que ha sido construido por una inteligencia. Cada examen subsiguiente añadirá certidumbre a este análisis.

Lo que la ciencia descubre acerca de la vida se produce en

No hay ninguna diferencia entre la absurdidad de decir que un avión se podría formar por casualidad que decir que lo podría hacer una célula viva. El diseño que contiene una célula viva es muy superior al que hay en un avión, creado por los mejores ingenieros y los robots más avanzados, con la tecnología más moderna, en las mejores fábricas.



una situación similar. Los avances científicos han revelado la perfección de la vida en todos los niveles: sistemas, órganos, tejidos, células y moléculas. Cada nuevo detalle que entendemos nos permite ver con un poco más de claridad la maravillosa dimensión de este diseño. Los evolucionistas del SXIX, que pensaban que la célula no era más que un pequeño grumo de carbono, estaban en la misma situación que aquella persona que miraba el reloj desde una distancia de 100 metros. Hoy, sin embargo, es imposible encontrar científicos que no admitan que cada parte individual de la célula es, por sí sola, una obra de magnífico diseño. Incluso la membrana de una pequeña célula, que se ha descrito como “filtro selectivo”, contiene una inteligencia y diseño grandiosos. Reconoce los átomos, proteínas y moléculas a su alrededor como si tuviera una conciencia, y sólo permite la entrada de los que necesita. (Para más detalles, ver La conciencia en la célula de Harun Yahya). Al contrario que el diseño inteligente limitado del reloj, los organismos vivos son artefactos impresionantes en inteligencia y diseño. En lugar de demostrar la evolución, la investigación cada vez más amplia y detallada que se efectúa sobre los seres vivos (y eso que hasta ahora sólo conocemos la composición y funciones de algunos de ellos) nos permite entender mejor la verdad de la creación.

2. Los evolucionistas defienden que una especie se puede convertir en otra mediante mutación y selección natural. Todas las investigaciones llevadas a cabo sobre este tema han demostrado que ningún mecanismo tiene efectos evolutivos. Colin Patterson, experto palenteólogo del Museo de Historia Natural de Londres, destaca este hecho con las siguientes palabras:

Nadie ha producido una especie mediante los mecanismos de selección natural. Nadie se ha acercado siquiera a conseguirlo, y la mayor parte de la argumentación neodarwinista es sobre esta

cuestión.⁶⁴

Las investigaciones sobre mutación muestran que no tiene propiedades evolutivas. El genetista americano B. G. Ranganathan explica:

Primero, las mutaciones auténticas son muy raras en la naturaleza. Segundo: la mayoría de mutaciones son malignas, ya que ocurren al azar, en lugar de ser cambios ordenados en la estructura de los genes. Los cambios al azar en un sistema altamente ordenado siempre son a peor, no a mejor. Por ejemplo, si un terremoto sacudiera una estructura altamente ordenada como un edificio, habría un cambio al azar en el marco del edificio que, con toda probabilidad, no sería una mejora.⁶⁵

Como hemos visto, los mecanismos que sugiere la teoría de la evolución acerca de la formación de las especies son completamente inefectivos, y, de hecho, dañinos. Se entiende que estos mecanismos, que se propusieron cuando la ciencia y la tecnología aún no habían avanzado lo suficiente como para demostrar que eran producto de la fantasía, no tienen efectos en el desarrollo o en la evolución.

3. Los fósiles también muestran que la vida no apareció como resultado de ningún proceso evolutivo, sino que apareció de repente, producto de un diseño perfecto. Todos los fósiles encontrados lo confirman. Niles Eldredge, famoso paleontólogo de la Universidad de Harvard y conservador del Museo de Historia Natural de los Estados Unidos, explica que no hay ninguna posibilidad de encontrar fósiles que puedan cambiar esta situación.

El registro salta, y todas las pruebas apuntan a que el registro es real: los huecos que vemos representan acontecimientos reales en la historia de la vida, no son consecuencia de un registro fósil incompleto.⁶⁶

Otro estudioso americano, Robert Wesson, afirma en su libro *Beyond Natural Selection* (Más allá de la selección natural) (1991) que »los huecos en el registro fósil son reales y muy grandes«. Estas son sus palabras:

Los huecos en el registro, sin embargo, son reales. La ausencia de un registro de ramificaciones importantes es increíble. Las especies están estáticas o prácticamente estáticas durante largos periodos; raramente las especies, y nunca los géneros, muestran evolución hacia nuevas especies o nuevos géneros, sino que se produce la sustitución de uno por otro, y el cambio es más o menos abrupto.⁶⁷

En resumen, han pasado unos 150 años desde que la teoría de la evolución se presentó por primera vez, y todos los desarrollos científicos posteriores han ido en su contra. A medida que la ciencia examina los detalles de la vida se encuentra más evidencia a favor de la perfección de la creación y se comprende más que la aparición de la vida y su posterior variación no se pueden explicar como resultado de una casualidad. Cada investigación revela nuevas pruebas acerca del diseño en los seres vivos y hace que el hecho de la creación sea más y más claro. Cada década que ha pasado desde el tiempo de Darwin ha ratificado la falta de validez de la teoría de la evolución.

En resumen, los avances científicos no respaldan la teoría de la evolución. Por esta razón los avances futuros tampoco lo harán, sino que servirán para ratificar su falta de validez.

Lo único que queda es decir que las afirmaciones de la evolución no han sido solucionadas ni explicadas por la ciencia de momento, sino que lo serán en el futuro. Pero la ciencia moderna ha demostrado la falsedad de esta teoría en todas las áreas, y ha quedado claro que es imposible que este proceso

imaginario se hubiera producido realmente.

Afirmar que una idea tan disparatada será demostrada en el futuro no es más que el producto de las mentes imaginativas y utópicas de los círculos marxistas y materialistas, que ven la evolución como un puntal para sus ideologías. Sólo están intentando consolarse en su desesperanza.

Por este motivo, la idea de que »la ciencia demostrará la evolución en el futuro” es como creer que la “ciencia demostrará un día que el mundo se aguanta sobre la espalda de un elefante”.

¿POR QUÉ LA METAMORFOSIS NO ES UNA PRUEBA DE LA EVOLUCIÓN?

Algunas criaturas experimentan cambios físicos que les permiten sobrevivir y adaptarse a condiciones naturales distintas en momentos distintos. Este proceso se conoce como metamorfosis. La gente con un conocimiento de la biología insuficiente y pretensiones evolucionistas intentan utilizar este proceso como prueba a favor de la teoría de la evolución. Las fuentes que describen la metamorfosis como “un ejemplo de evolución” son trabajos de propaganda superficiales y con poca base que intentan confundir a los que no poseen suficiente información sobre este tema, o se bien se trata de evolucionistas jóvenes o de algunos

profesores de biología darwinista ignorantes. Los científicos expertos en evolución quienes, por tanto, saben más acerca de los dilemas y las contradicciones inherentes a la teoría, dudan al hacer esta afirmación ridícula. Saben que no tiene ningún sentido...

Mariposas, moscas y abejas son algunas de las criaturas más conocidas de las que experimentan metamorfosis. Las ranas, que empiezan su vida en el agua y después viven sobre tierra, son otro ejemplo. Esto no tiene nada que ver con la evolución, porque la teoría defiende que las diferencias entre seres vivos son resultado de mutaciones ocurridas por casualidad. La metamorfosis no se parece para nada a esa idea, porque es un proceso planificado con anterioridad que no tiene nada que ver con mutaciones ni casualidades. No es la casualidad lo que provoca la metamorfosis, sino los datos genéticos que la criatura posee desde el momento en que nace. La rana, por ejemplo, posee información genética que le permite vivir sobre la tierra cuando todavía vive bajo el agua. El mosquito, incluso cuando es una larva, posee la información genética de sus estadios ninfa y adulto. Lo

Algunas criaturas que experimentan metamorfosis: la rana, la mariposa, la abeja, el mosquito.

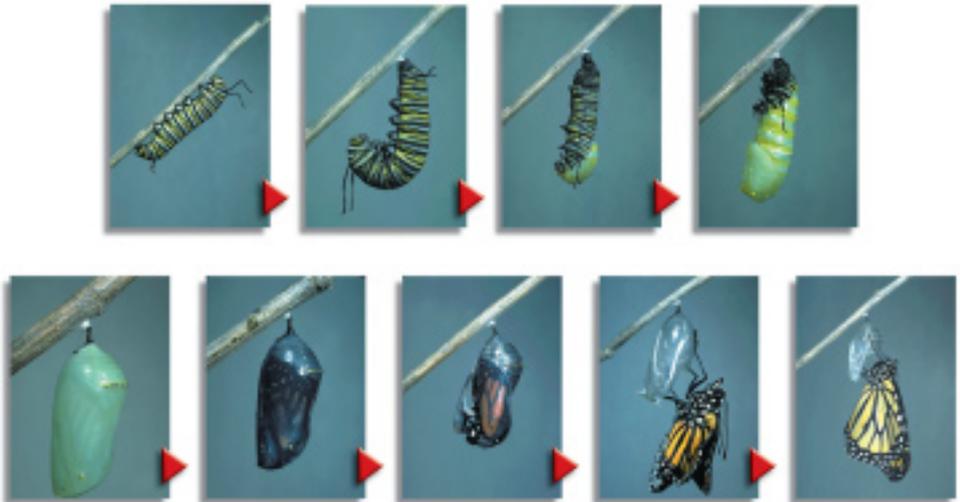


mismo ocurre con todas las otras criaturas que experimentan metamorfosis.

La metamorfosis es una prueba de la creación

Las investigaciones científicas recientes acerca de la metamorfosis han mostrado que es un proceso complejo controlado por varios genes. Por ejemplo, los procesos implicados en los cambios que ocurren en la cola durante el proceso de metamorfosis de la rana están controlados por una docena de genes. Esto significa que este proceso ocurre gracias a la labor conjunta de muchos componentes. Es un proceso biológico con la característica de "complejidad irreducible", lo que significa que la metamorfosis es una prueba de la creación.

La "complejidad irreducible" es un concepto descrito en la literatura científica por el profesor Michael Behe, un bioquímico



Los que presentan la metamorfosis como "prueba de la evolución" no saben nada de biología ni de la teoría de la evolución. La metamorfosis es un "cambio planeado" codificado en la información genética, y no tiene ninguna similitud con la evolución, que significa "cambio por casualidad". La metamorfosis es un ejemplo de "complejidad irreducible" y es una prueba que demuestra la falsedad de la evolución.



Prof. Michael Behe

conocido por investigaciones que rechazan la validez de la teoría de la evolución. Lo que significa es que los órganos y sistemas complejos funcionan gracias a la labor conjunta de todas las partes que los forman, y que cuando siquiera la más pequeña deja de funcionar, la totalidad del órgano o sistema deja de funcionar. Es imposible que estas estructuras tan complejas hayan aparecido por casualidad con pequeños cambios a lo largo del tiempo, tal y como defiende la teoría de la evolución. Esto es lo que ocurre en la metamorfosis. El proceso de la metamorfosis ocurre gracias a un equilibrio extremadamente sensible y a una compenetración de las hormonas que, a su vez, están afectadas por distintos genes. Incluso el error más pequeño costará la vida de la criatura. Es imposible creer que un proceso así de complejo pueda haber aparecido por casualidad y por fases. Ya que incluso un error pequeño le costará la vida al animal, es imposible hablar en términos de “mecanismo de ensayo-error” o de selección natural como mantienen los evolucionistas. Ninguna criatura puede sobrevivir durante millones de años esperando a que los componentes que le faltan se formen por casualidad.

Teniendo esto presente también queda claro que este tema no constituye de ninguna forma una prueba a favor de la evolución, como creen algunos desinformados. Al contrario, cuando se analiza la complejidad del proceso y de los sistemas que lo controlan, queda claro que los animales que experimentan metamorfosis son una prueba de la creación.



18

¿POR QUÉ ES IMPOSIBLE EXPLICAR EL ADN COMO UNA “CASUALIDAD”?



El nivel de conocimiento científico al que hemos llegado hoy en día muestra que el diseño evidente y los complejos sistemas de los seres vivos hacen que resulte imposible que aparecieran por casualidad. Por ejemplo, el maravilloso diseño y la inmensa información contenida en los genes humanos están a la vista de todos gracias al reciente «Proyecto Genoma Humano».

En el marco de este proyecto, científicos de muchos países, de Estados Unidos a China, trabajaron durante 10 años para descifrar uno por uno los 3 mil millones de códigos químicos que hay en el ADN. Como resultado, se ha expuesto casi toda la información que contienen los genes humanos.

Aunque es un adelanto importante y emocionante,



según indica el dr. Francis Collins, que dirige el Proyecto Genoma Humano, este sólo es el primer paso para descodificar la información que contiene el ADN.

Para entender por qué para descubrir los códigos que constituyen esta información se necesitaron 10 años y el trabajo de centenares de científicos, debemos entender la dimensión de la información contenida en el ADN.



El ADN revela la existencia de una fuente de sabiduría infinita.

En el ADN de una sola célula humana hay suficiente información para llenar una enciclopedia de un millón de páginas. Sería imposible leerlo todo en el transcurso de una vida humana. Si una persona intentara leer un código de ADN por segundo, sin parar nunca, necesitaría 100 años. Esta enciclopedia de la que hablamos consta de casi tres mil millones de códigos distintos. Si escribiéramos toda la información del ADN sobre papel, los papeles irían del Polo Norte al Ecuador. Esto significa más de 1.000 tomos grandes, suficiente para llenar una gran biblioteca.

Es todavía más importante destacar que toda esta información está contenida en el núcleo de todas las células, lo que significa que si cada persona está formada por aproximadamente 100 trillones de células, hay 100 trillones de versiones de la biblioteca.

Si queremos comparar este tesoro de información con el nivel de conocimiento alcanzado por un hombre, es imposible ofrecer ningún ejemplo de la misma magnitud. Aparece una imagen increíble: ¡100 trillones x 1.000 libros! Esta cifra es superior a la de los granos de arena que hay en el mundo. Es más: si multiplicamos esta cifra por los seis billones de personas que hay actualmente en el mundo, y los miles de millones que las han precedido, la cifra final queda fuera de nuestra capacidad de comprensión, y la cantidad de información tiende hacia el infinito.

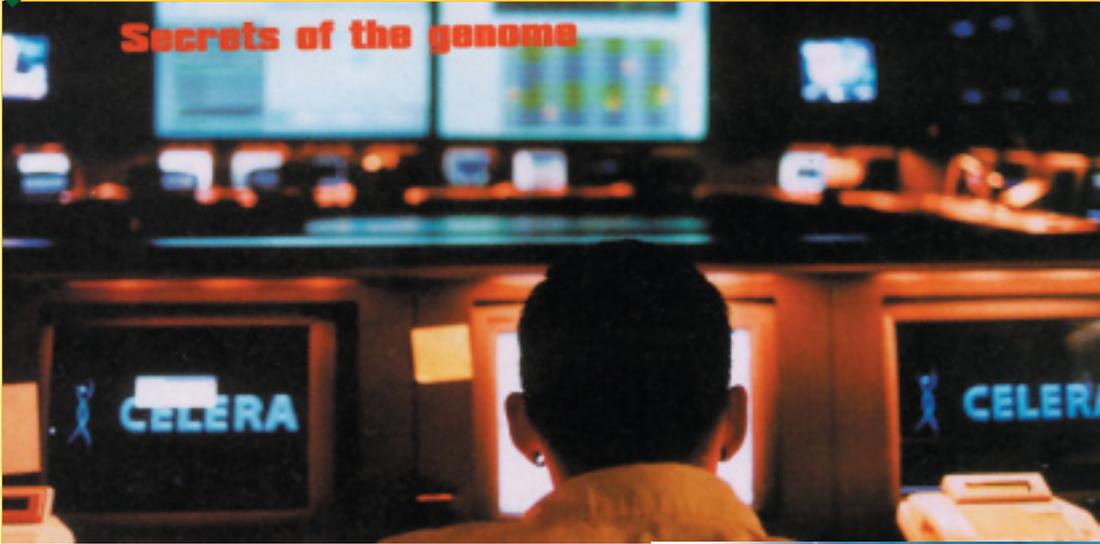
Estos ejemplos son una indicación de la



Si la información que hay en el ADN se escribiera sobre papel llegaría del Polo Norte al Ecuador.

impresionante información con la que vivimos. Poseemos ordenadores modernos que pueden almacenar grandes cantidades de información. Sin embargo, cuando comparamos el ADN con estos ordenadores, nos sorprende ver que la tecnología más avanzada, producto del trabajo y la sabiduría humanos acumulados a lo largo de siglos, no poseen la capacidad de almacenaje de una sola célula.

Gene Myers es uno de los expertos más importantes de Celera Genomics, la compañía que llevó a cabo el Proyecto Genoma Humano. Sus palabras acerca del resultado del



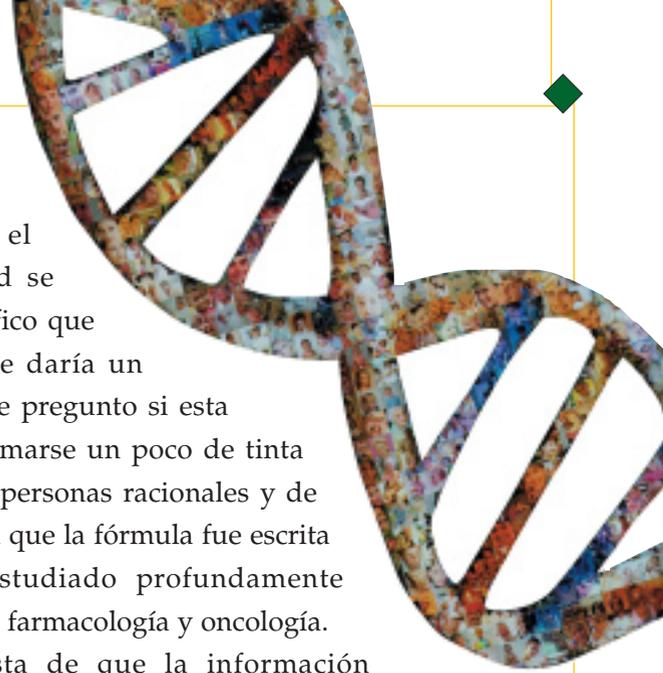
proyecto son una indicación de la gran sabiduría y diseño del ADN: **“Lo que realmente me sorprende es la arquitectura de la vida (...) El sistema es extremadamente complejo. Es como si hubiera sido diseñado (...) Hay en él una gran inteligencia.”**⁶⁸



Otro aspecto interesante es que toda la vida del planeta ha sido producida de acuerdo con las descripciones codificadas escritas en este mismo lenguaje. No hay ninguna bacteria, planta ni animal sin ADN. Es bastante evidente que toda la vida aparece como resultado de descripciones que utilizan el mismo lenguaje y derivan de la misma fuente de conocimiento.

Esto nos lleva a una conclusión obvia: todos los seres vivos del mundo viven y se reproducen de acuerdo a información creada por una sola inteligencia.

Esto quita todo el sentido a la teoría de la evolución, porque el fundamento de la evolución es la “casualidad”, pero la casualidad no puede crear información. Si un día se encontrara en un pedazo de papel la fórmula del



medicamento para curar el cáncer, toda la humanidad se volcaría en busca del científico que la hubiera descubierto y le daría un premio. Nadie pensaría “me pregunto si esta fórmula aparecería al derramarse un poco de tinta sobre la página”. Todas las personas racionales y de pensamiento claro pensarían que la fórmula fue escrita por alguien que había estudiado profundamente química, psicología humana, farmacología y oncología.

La teoría evolucionista de que la información contenida en el ADN apareció por casualidad es completamente irracional, y es comparable a decir que la fórmula del medicamento apareció por casualidad. El ADN contiene las fórmulas moleculares detalladas de 100.000 tipos de proteínas y enzimas, además del delicado orden que rige cómo usarlas durante la producción. También contiene los planes de producción de las hormonas y de los protocolos intercelulares de comunicación en que se usan, y todo tipo de información compleja y específica.

Decir que el ADN y toda la información que contiene surgieron tras una sucesión de eventos casuales refleja o bien una ignorancia total sobre este tema o bien dogmatismo materialista. La idea de que una molécula como el ADN, con toda la magnífica información que contiene y su compleja estructura, pueda ser resultado de una casualidad no puede tomarse en serio. No es de sorprender que los evolucionistas intenten describir el tema del origen de la vida (igual que otros muchos temas) como “un secreto por desvelar”.

¿POR QUÉ LA RESISTENCIA DE LAS BACTERIAS A LOS ANTIBIÓTICOS NO ES UN EJEMPLO DE EVOLUCIÓN?

Uno de los conceptos biológicos que los evolucionistas intentan presentar como prueba para su teoría es la resistencia de las bacterias a los antibióticos. Muchas fuentes evolucionistas mencionan la resistencia a los antibióticos como un ejemplo del desarrollo de los seres vivos mediante mutaciones favorables. Se dice más o menos lo mismo acerca de los insectos que desarrollan inmunidad a insecticidas como el DDT.

Sin embargo, en este punto los evolucionistas también se equivocan.

Los antibióticos son «asesinos de moléculas» producidos por microorganismos para luchar contra otros microorganismos. El primer antibiótico fue la penicilina, descubierta el año 1928 por Alexander Fleming. Fleming se dio cuenta de que el moho producía una molécula que mataba a la



bacteria *staphylococcus*, y este descubrimiento significó un paso fundamental en el mundo de la medicina. Los antibióticos derivados de microorganismos se usaron contra las bacterias con resultados positivos.

Pronto se descubrió otra cosa: a lo largo del tiempo, las bacterias desarrollan inmunidad a los antibióticos. El mecanismo funciona así: gran parte de las bacterias expuestas a antibióticos muere, pero otras, que no resultan afectadas, se reproducen rápidamente y pronto forman toda la población. Así, toda la población es inmune a los antibióticos.

Los evolucionistas intentan presentarlo como “la evolución de las bacterias mediante adaptación a la situación”.

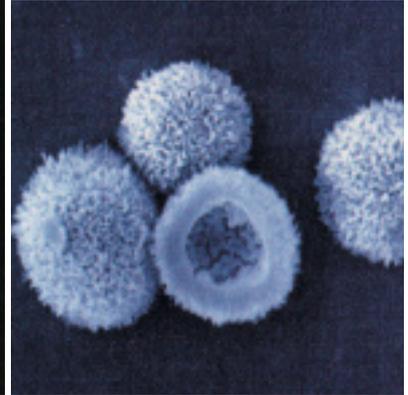
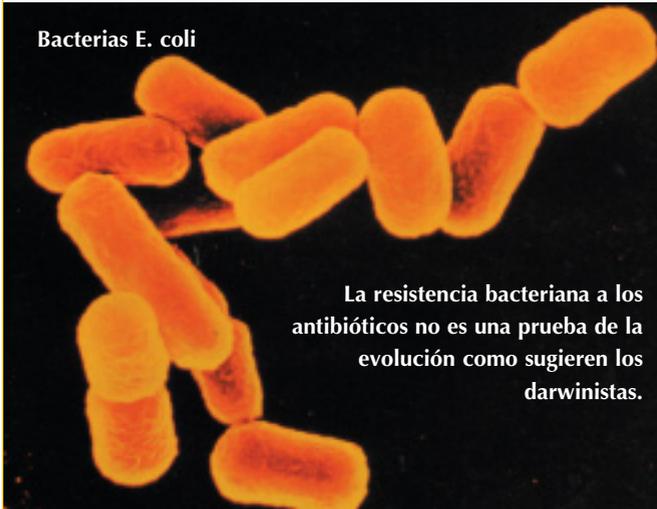
La verdad, sin embargo, es muy distinta de esta interpretación tan superficial. Uno de los científicos que ha estudiado este tema con más detalle es el biofísico israelita Lee Spetner, también conocido por su libro *Not by chance* publicado el 1997. Spetner defiende que la inmunidad de las bacterias es el resultado de dos mecanismos distintos, pero que ninguno de los dos sirve como prueba para la teoría de la evolución. Estos dos mecanismos son:

1) Transferencia de genes resistentes que ya existen en las bacterias.

2) Desarrollo de resistencia como resultado de la pérdida de datos genéticos a causa de mutaciones.

En un artículo publicado el 2001, el profesor Spetner explica el primer mecanismo:

Algunos microorganismos tienen genes resistentes a estos antibióticos. Esta resistencia puede producirse de varias maneras, degradando la molécula de antibiótico o expulsándola de la célula (...). El organismo que tiene estos genes puede transferirlos a otras bacterias, lo que convierte a estas en resistentes a su vez. Aunque los mecanismos de resistencia son específicos para un antibiótico en particular, la mayor parte de bacterias patológicas han (...) tenido



éxito en la acumulación de varios sistemas genéticos que les hacen resistentes a varios antibióticos.⁶⁹

Spetner continúa diciendo que esto no es una “prueba a favor de la evolución”:

La adquisición de resistencia a los antibióticos de esta forma (...) no es del tipo que sirve de prototipo para las mutaciones que se necesitarían para explicar la Evolución (...). Los cambios genéticos que podrían ilustrar la teoría no sólo tendrían que añadir información al genoma de la bacteria, sino que deberían añadir información nueva al biocosmos. La transferencia horizontal de genes sólo transmite genes que ya existen en algunas especies.⁷⁰

Así pues, en este caso no podemos hablar de evolución, porque no se crea información genética nueva: simplemente, se transmite entre las bacterias información genética ya existente.

El segundo tipo de inmunidad, que aparece como resultado de una mutación, tampoco es un ejemplo de evolución. Spetner escribe:

... [Un] microorganismo puede, a veces, adquirir resistencia a un antibiótico mediante la sustitución aleatoria de un solo

nucleótido (...). La estreptomina, descubierta por Selman Waksman y Albert Schatz y descrita por primera vez el 1944, es un antibiótico contra el cual las bacterias pueden adquirir resistencia de este modo. Pero aunque la mutación que experimentan en el proceso es beneficiosa para el microorganismo cuando hay estreptomina, no puede servir de prototipo para el tipo de mutaciones que la TND (Teoría Neodarwiniana) necesita. El tipo de mutación que ofrece resistencia a la estreptomina se manifiesta en el ribosoma y rebaja su encaje molecular con la molécula del antibiótico.⁷¹

En su libro *Not by Chance*, Spetner compara esta situación con el problema de la relación llave-cerradura. La estreptomina, igual que una llave que encaja perfectamente en una cerradura, se instala en el ribosoma de una bacteria, desactivándolo. Por otro lado, la mutación descompone el ribosoma, con lo que se consigue que la estreptomina no se quede en él. Aunque esto se interpreta como “una bacteria desarrollando inmunidad contra la estreptomina”, no beneficia a la bacteria, más bien le resulta perjudicial. En palabras de Spetner:

Este cambio en la superficie del ribosoma del microorganismo evita que la molécula de estreptomina ataque y lleve a cabo su misión antibiótica. Resulta que esta degradación es una pérdida de especificidad y por tanto una pérdida de información. El tema central es que la Evolución (...) no se puede conseguir con mutaciones de este tipo, no importa cuántas ocurran. La evolución no puede basarse en mutaciones acumuladas que no hacen más que reducir especificidad.⁷²

En resumen, una mutación en el ribosoma de una bacteria hace que esa bacteria sea resistente a la estreptomina. Esto ocurre a causa de la “descomposición” del ribosoma por mutación. Es decir, no se añade información genética nueva a esa bacteria. Al contrario: la estructura del ribosoma se descompone;

es decir, la bacteria se vuelve »inválida« (también se ha descubierto que el ribosoma de la bacteria mutada es menos funcional que el de una bacteria normal). Ya que esta "invalidez" impide que el antibiótico ataque el ribosoma, se crea »resistencia a los antibióticos«.

En conclusión, no hay ningún ejemplo de mutación que »desarrolle información genética«. Los evolucionistas, que quieren presentar la resistencia a los antibióticos como prueba a favor de la evolución, tratan este tema de manera muy superficial y por consiguiente se equivocan.

Lo mismo ocurre con la inmunidad que los insectos desarrollan al DDT y a otros insecticidas similares. En la mayoría de esas situaciones, se utilizan los genes inmunes que ya existen. El biólogo evolucionario Francisco Ayala lo admite con estas palabras: **"Las variantes genéticas que se necesitan para resistir los tipos de pesticida más diversos estaban presentes en todas las poblaciones expuestas a estos componentes sintéticos"**⁷³. Otros ejemplos que se explican por mutación, como en la mutación ribosómica mencionada arriba, son fenómenos que causan "déficits de información genética" en los insectos.

En este caso no se puede decir que los mecanismos de inmunidad de las bacterias e insectos sean una prueba a favor de la teoría de la evolución, porque esta teoría se basa en la afirmación de que los seres vivos se desarrollan mediante mutaciones. Sin embargo, Spetner explica que ni la inmunidad a los antibióticos ni ningún otro fenómeno biológico indican que se pueda hablar de mutación:

Nunca se han observado mutaciones como las que se necesitarían para macroevolución. Tras un examen a nivel molecular, vemos que ninguna mutación aleatoria que pudiera representar las mutaciones que necesita la Teoría Neodarwiniana ha añadido información. Me pregunto: ¿son las mutaciones que hemos observado hasta ahora del tipo que esta teoría necesita? Y la respuesta es ¡NO!⁷⁴



¿QUÉ TIPO DE RELACIÓN HAY ENTRE CREACIÓN Y CIENCIA?

Como hemos mostrado en todas las preguntas comentadas hasta ahora, la teoría de la evolución está completamente en desacuerdo con los avances científicos. Esta teoría, surgida a partir del nivel científico primitivo del siglo diecinueve, ha sido desmentida completamente por avances científicos posteriores.

Los evolucionistas, ciegamente devotos a su teoría, buscan una solución en la demagogia, ya que no les queda ningún fundamento científico. Con mucha frecuencia recurren al eslogan cliché que pregona que “la creación es fe, y por tanto no se puede considerar ciencia”. Su idea es que la evolución es una teoría científica, mientras que la creación no es más que una creencia. Sin embargo, repetir que “la evolución es ciencia, la creación es creencia” proviene de

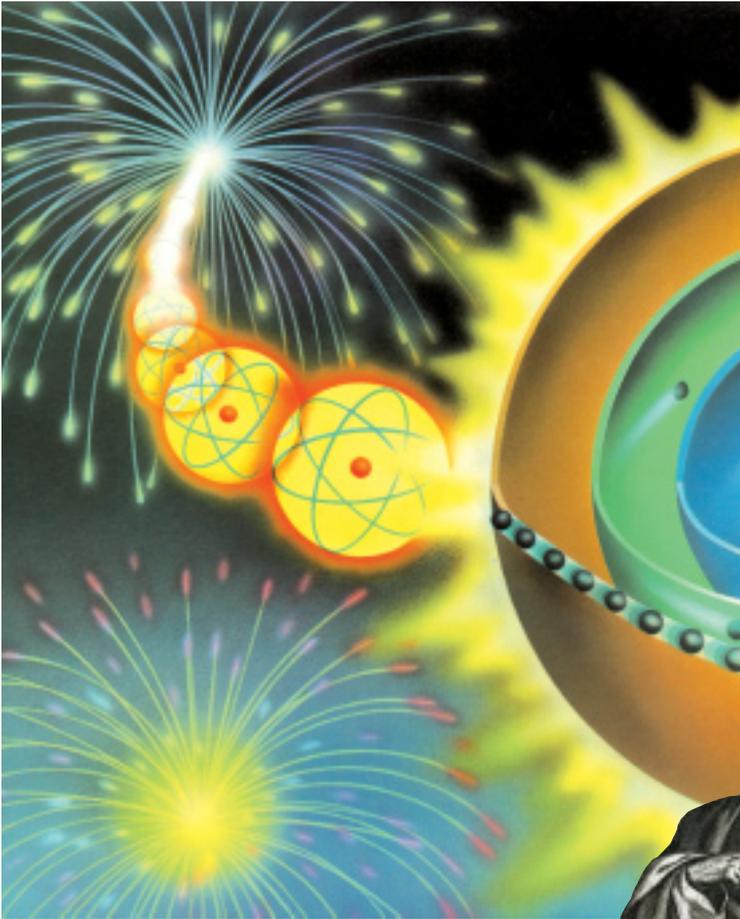
una perspectiva completamente errónea. Los que lo repiten confunden la ciencia y la filosofía materialista. Creen que la ciencia tiene que mantenerse dentro del marco del materialismo, y que los no materialistas no tienen derecho a decir nada. Sin embargo, la ciencia misma rechaza completamente el materialismo.

Estudiar la materia no es lo mismo que ser materialista

Primero, definamos brevemente el materialismo para examinar el tema con más detalle. El materialismo es una filosofía que existe desde la Grecia Antigua y que se basa en la idea de que todo lo que existe es materia. Según la filosofía materialista, la materia siempre ha existido y continuará existiendo para siempre. No existe nada más que materia. Esto, sin embargo, no es una teoría científica, porque no se puede demostrar mediante experimentación y observación. No es más que una creencia, un dogma.

Sin embargo, en el SXIX este dogma se mezcló con la ciencia, e incluso llegó a los cimientos básicos de la ciencia. Pero aún así la ciencia no está obligada a aceptar el materialismo. La ciencia estudia la naturaleza y el universo, y produce resultados sin limitaciones impuestas por clasificaciones filosóficas.

A la vista de esto, algunos materialistas se refugian en un sencillo juego de palabras. Dicen: «la materia es el único objeto de estudio de la ciencia, así que esta debe ser materialista”. Sí, la ciencia sólo estudia la materia, pero “estudiar la materia” es muy distinto de “ser materialista”. Esto es porque cuando estudiamos la materia nos damos cuenta de que contiene una sabiduría y un diseño tan grandiosos que no podrían haber sido producidos por la materia misma. Aunque no podamos verlo directamente, podemos entender que esta sabiduría y conocimiento son el resultado de una inteligencia.



Como los materialistas contemporáneos, Demócrito se engañó y creyó que la materia había existido desde siempre, y que no había existido nada antes que la materia.

Por ejemplo, imaginemos una cueva. No sabemos si alguien ha estado dentro antes que nosotros. Si cuando entramos en la cueva sólo encontramos polvo, tierra y piedras, podemos deducir que no hay más que materia distribuida al azar. Sin embargo, si en las paredes hay pinturas de gran colorido trazadas por una mano

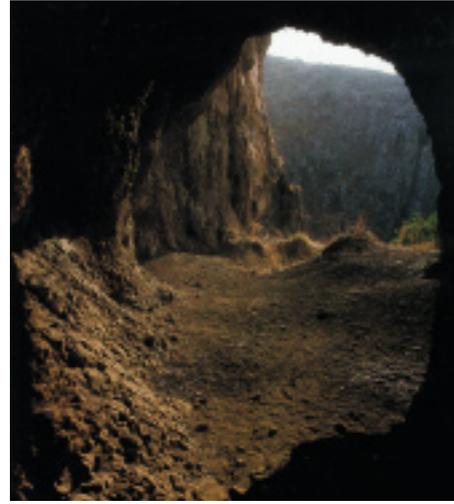


experta, podemos asumir que un ser inteligente ha estado allí antes que nosotros. Quizá no podemos ver directamente a esta entidad, pero podemos deducir su existencia por lo que produce.

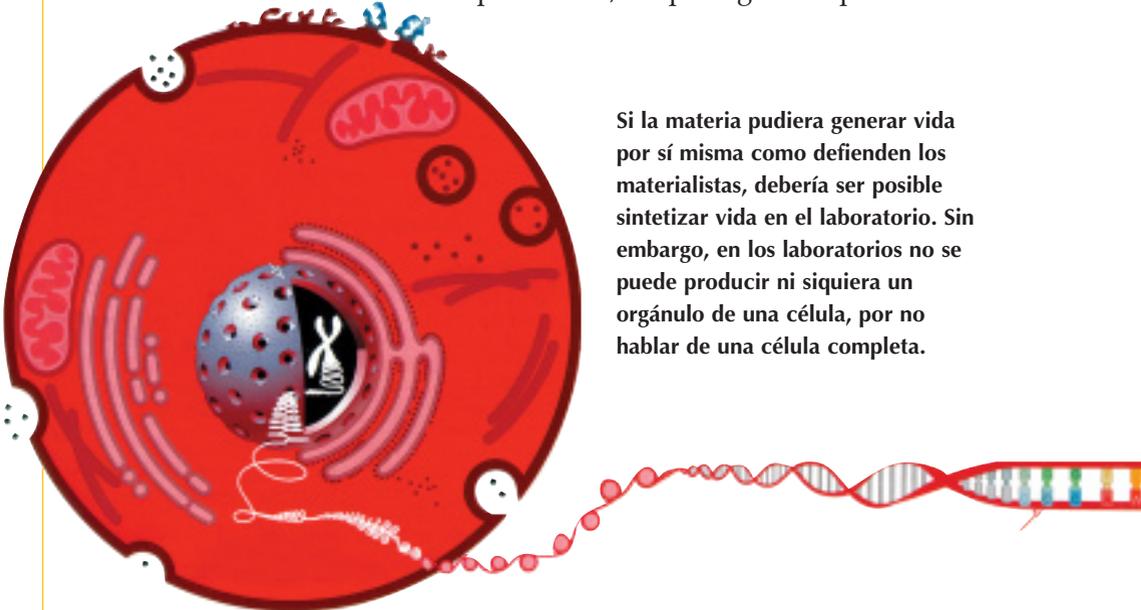
La ciencia ha rechazado el materialismo

La ciencia estudia la naturaleza como mostrábamos en el ejemplo. Si todo el diseño presente en la naturaleza se pudiera explicar con factores materiales, la ciencia confirmaría el materialismo. Sin embargo, la ciencia moderna ha mostrado que la naturaleza tiene un diseño que no se puede explicar mediante factores materiales, y que toda la materia contiene un diseño que un Creador hizo existir.

Por ejemplo: todos los experimentos y observaciones demuestran que la materia no puede haber dado origen a la vida por sí sola, lo que significa que la vida



Si la materia pudiera generar vida por sí misma como defienden los materialistas, debería ser posible sintetizar vida en el laboratorio. Sin embargo, en los laboratorios no se puede producir ni siquiera un orgánulo de una célula, por no hablar de una célula completa.

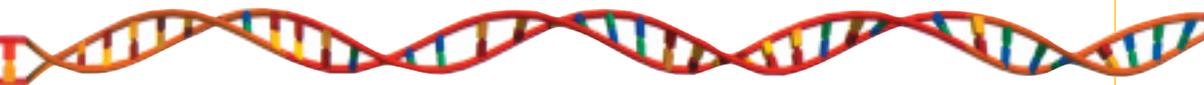


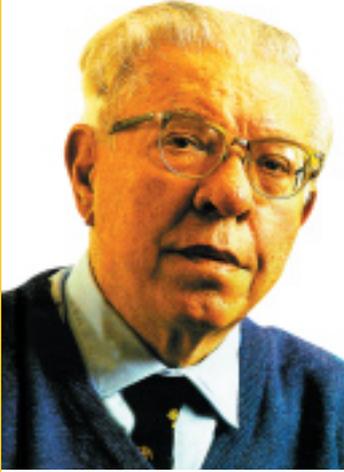
debe ser resultado de una creación metafísica. Todos los experimentos evolucionistas en esta dirección han acabado en fracaso. La vida no puede haber aparecido a partir de materia inanimada. El biólogo evolucionista Andrew Scott admitió lo siguiente en un artículo publicado en la conocida revista *New Scientist*:

Coge algo de materia, manténla caliente mientras la mezclas y espera. Esta es la versión moderna del Génesis. Se supone que las fuerzas “fundamentales” (la gravedad, el electromagnetismo y las fuerzas nucleares débiles y fuertes) hicieron el resto. (...) ¿Pero qué parte de esta historia es una certeza, y qué parte sigue siendo hoy una especulación esperanzada? En realidad, todavía son centro de controversia o de asombro los mecanismos de casi cada paso importante, desde los precursores químicos a las primeras células reconocibles.⁷⁵

La raíz de la vida se basa en especulación y debate porque el dogma materialista insiste en que la vida es el producto de la materia. Pero los hechos científicos demuestran que la materia no tiene ese poder. El Profesor Fred Hoyle, astrónomo y matemático que por sus contribuciones a la ciencia recibió el título de Sir, hace el siguiente comentario sobre este tema:

Si hubiera un principio básico de la materia que de alguna manera hubiera llevado sistemas orgánicos a la vida, su existencia debería poderse demostrar fácilmente en un laboratorio. Se podría, por ejemplo, tomar una





Prof. Fred Hoyle

piscina de natación para representar la sopa primordial. La llenamos con productos químicos cualesquiera, de naturaleza no biológica. Bombeamos algunos gases por encima, o a través, como queráis, y lo radiamos con lo que nos parezca. Dejamos que el experimento se prolongue durante un año y veamos cuántas de las 2000 enzimas [proteínas producidas por células vivas] han aparecido en el baño. Para ahorrar tiempo y esfuerzo, y el dinero que costaría llevar a cabo este experimento, les daré la respuesta. No encontraríamos nada, excepto posiblemente un fango parecido a alquitrán compuesto por aminoácidos y otros elementos químicos orgánicos simples.⁷⁶

En realidad, el materialismo se enfrenta a un dilema aún peor. La materia no puede formar la vida ni siquiera combinada con el conocimiento humano y el tiempo; por sí misma, aún menos.

El hecho que hemos avistado brevemente es que la materia no puede formar diseño y conocimiento por sí misma. Y aún así el universo y los seres vivos contienen diseño y sabiduría extraordinariamente complicados. Esto nos muestra que este diseño y sabiduría en el universo y los seres vivos son obra de un Creador que posee poder y sabiduría infinitos, y que existía antes que la materia, y la domina.

Si miramos atentamente, veremos que es una conclusión totalmente científica. No es una “creencia”, sino una certeza adquirida mediante observación del universo y los seres vivos que hay en él. Por eso la idea de los evolucionistas de que “la evolución es científica, mientras que la creación es una creencia que no puede entrar en el dominio de la ciencia” no es más que un engaño superficial. Es cierto que en el SXIX el materialismo

Cubierta del *Newsweek* del
27 de Julio de 1998, "Science
Finds God" (La ciencia
encuentra a Dios)



se confundió con la ciencia, y que esta ciencia fue desencaminada por el dogma materialista. Sin embargo, desarrollos posteriores en los SXX y XXI han invalidado completamente esa vieja creencia, y la verdad de la creación que el materialismo escondía ha emergido finalmente. Como demuestra el titular "La ciencia encuentra a Dios" aparecido en la famosa revista *Newsweek* en su histórica edición del 27 de julio de 1998, detrás del engaño materialista la ciencia ha encontrado a Dios, el Creador del universo y de todo lo que hay en él.

***Dijeron: «¡Gloria a Ti! No sabemos más
que lo que Tú nos has enseñado. Tú eres,
ciertamente, el Omnisciente, el Sabio».***

(Corán 2: 32)

Notas

1. Francis Crick, *Life Itself: Its Origin and Nature*, Nueva York, Simon & Schuster, 1981, p. 88
2. Ali Demirsoy, *Kalitim ve Evrim (Inheritance and Evolution)*, Meteksan Publishing Co., Ankara, 1984, p. 39
3. Homer Jacobson, »Information, Reproduction and the Origin of Life,« *American Scientist*, Enero 1955, p. 121.
4. Douglas J. Futuyma, *Science on Trial*, Pantheon Books, Nueva York, 1983, p. 197.
5. Robert L. Carroll, *Patterns and Processes of Vertebrate Evolution*, Cambridge University Press, 1997, p. 25. (negrita añadida)
6. Stephen C. Meyer, P. A. Nelson, and Paul Chien, *The Cambrian Explosion: Biology's Big Bang*, 2001, p. 2.
7. Richard Monastersky, »Mysteries of the Orient,« *Discover*, Abril 1993, p. 40. (negrita añadida)
8. Phillip E. Johnson, »Darwinism's Rules of Reasoning,« in *Darwinism: Science or Philosophy* by Buell Hearn, Foundation for Thought and Ethics, 1994, p. 12. (negrita añadida)
9. Ian Anderson, »Who made the Laetoli footprints?« *New Scientist*, vol. 98, 12 Mayo 1983, p. 373.
10. D. Johanson & M. A. Edey, *Lucy: The Beginnings of Humankind*, Nueva York: Simon & Schuster, 1981, p. 250
11. R. H. Tuttle, *Natural History*, Marzo 1990, pp. 61-64
12. D. Johanson, Blake Edgar, *From Lucy to Language*, p.169
13. D. Johanson, Blake Edgar, *From Lucy to Language*, p.173
14. Boyce Rensberger, *Washington Post*, 19 Octubre 1984, p. A11.
15. »Is This The Face of Our Past,« *Discover*, Diciembre 1997, pp. 97-100
16. Villee, Solomon and Davis, *Biology*, Saunders College Publishing, 1985, p. 1053
17. *Hominoid Evolution and Climatic Change in Europe*, Volumen 2, Editado por Louis de Bonis, George D. Koufos, Peter Andrews, Cambridge University Press 2001, capítulo 6, (negrita añadida)
18. Daniel E. Lieberman, »Another face in our family tree,« *Nature*, Marzo 22, 2001, (negrita añadida)
19. John Whitfield, »Oldest member of human family found,« *Nature*, 11 Julio 2002
20. D.L. Parsell, »Skull Fossil From Chad Forces Rethinking of Human Origins,« *National Geographic News*, 10 julio, 2002
21. John Whitfield, »Oldest member of human family found,« *Nature*, 11 Julio 2002
22. *The Guardian*, 11 Julio 2002
23. Arda Denkel, *Cumhuriyet Bilim Teknik Eki (Science and Technology Supplement of the Turkish daily Cumhuriyet)*, 27 Febrero 1999
24. G. W. Harper, »Alternatives to Evolution,« *School Science Review*, vol. 61, Septiembre 1979, p. 26
25. <http://www.cnn.com/2002/TECH/science/09/24/humans.chimps.ap/index.html>
26. <http://www.newscientist.com/news/news.jsp?id=ns99992833>
27. Karen Hopkin, »The Greatest Apes,« *New Scientist*, vol. 62, número 2186, 15 de Mayo 1999, p. 27, (negrita añadida)
28. *Hurriyet*, February 24, 2000, (negrita añadida)
29. Harun Yahya, *Darwinism Refuted*, pp.207-222
30. *Nature*, vol. 382, Agosto, 1, 1996, p. 401.
31. Carl O. Dunbar, *Historical Geology*, John Wiley and Sons, Nueva York, 1961, p. 310.
32. Robert L. Carroll, *Patterns and Processes of Vertebrate Evolution*,

- Cambridge University Press, 1997, p. 280-81.
33. L. D. Martin, J. D. Stewart, K. N. Whetstone, *The Auk*, vol. 97, 1980, p. 86.
34. L. D. Martin, J. D. Stewart, K. N. Whetstone, *The Auk*, vol. 97, 1980, p. 86; L. D. Martin, «Origins of the Higher Groups of Tetrapods,” *Ithaca, Comstock Publishing Association, Nueva York*, 1991, pp. 485-540.
35. S. Tarsitano, M. K. Hecht, *Zoological Journal of the Linnaean Society*, vol. 69, 1980, p. 149; A. D. Walker, *Geological Magazine*, vol. 117, 1980, p. 595.
36. A.D. Walker, como se describe en Peter Dodson, «International Archaeopteryx Conference,” *Journal of Vertebrate Paleontology* 5(2):177, Junio 1985.
37. Jonathan Wells, *Icons of Evolution*, Regnery Publishing, 2000, p. 117
38. Richard L. Deem, «Demise of the ‘Birds are Dinosaurs’ Theory,” <http://www.yfiles.com/dinobird2.html>.
39. «Scientist say ostrich study confirms bird ‘hands’ unlike these of dinosaurs,” http://www.eurekalert.org/pub_releases/2002-08/uonc-sso081402.php
40. «Scientist say ostrich study confirms bird ‘hands’ unlike these of dinosaurs,” http://www.eurekalert.org/pub_releases/2002-08/uonc-sso081402.php
41. Ann Gibbons, «Plucking the Feathered Dinosaur,” *Science*, vol. 278, no. 5341, 14 Noviembre 1997, pp. 1229 ñ 1230
42. «Forensic Palaeontology: The Archaeoraptor Forgery,” *Nature*, 29 marzo, 2001
43. Storrs L. Olson «OPEN LETTER TO: Dr. Peter Raven, Secretary, Committee for Research and Exploration, National Geographic Society Washington, DC 20036,” *Smithsonian Institution*, 1 de Noviembre, 1999
44. Tim Friend, «Dinosaur-bird link smashed in fossil flap,” *USA Today*, 25 de enero 2000, (negrita añadida)
45. G. G. Simpson, W. Beck, *An Introduction to Biology*, Harcourt Brace and World, Nueva York, 1965, p. 241
46. Ken McNamara, «Embryos and Evolution,” *New Scientist*, vol. 12416, 16 de Octubre 1999, (negrita añadida)
47. Keith S. Thompson, «Ontogeny and Phylogeny Recapitulated,” *American Scientist*, vol. 76, Mayo/Junio 1988, p. 273
48. Francis Hitching, *The Neck of the Giraffe: Where Darwin Went Wrong*, Ticknor and Fields, Nueva York, 1982, p. 204
49. Elizabeth Pennisi, «Haeckel’s Embryos: Fraud Rediscovered,” *Science*, 5 Septiembre,
50. Elizabeth Pennisi, «Haeckel’s Embryos: Fraud Rediscovered,” *Science*, 5 Septiembre, (negrita añadida)
51. Massimo Pigliucci, *Rationalists of East Tennessee Book Club Discussion*, Octubre 1997
52. Evrim Kuramı Konferansı (Conference on the Theory of Evolution), *Istanbul Universitesi Fen Fakultesi (University of Istanbul, Faculty of Economics)*, 3 de junio, 1998
53. Leonard M.S., 1992. Removing third molars: a review for the general practitioner. *Journal of the American Dental Association*, 123(2):77-82
54. M. Leff, 1993. Hold on to your wisdom teeth. *Consumer reports on Health*, 5(8):4-85.
55. Daily.T 1996. Third molar prophylactic extraction: a review and analysis of the literature. *General Dentistry*,

44(4):310-320

56. Evrim Kuramı Konferansı (Conference on the Theory of Evolution), İstanbul Üniversitesi Fen Fakültesi (University of İstanbul, Faculty of Science), 3 de Junio, 1998

57. http://www.icr.org/creationproducts/creationscienceproducts/Variation_and_Fixity_in_Nature.html (negrita añadida)

58. David Raup, »Conflicts Between Darwin and Paleontology,« Bulletin, Field Museum of Natural History, vol. 50, Enero 1979, p. 24

59. Charles Darwin, The Origin of Species, 1859, p. 313-314, (negrita añadida)

60. Derek A. Ager, »The Nature of the Fossil Record,« Proceedings of the British Geological Association, vol 87, 1976, p. 133, (negrita añadida)

61. Science, Philosophy and Religion, A Symposium, publicado por la Conference on Science, Philosophy and Religion in Their Relation to the Democratic Way of Life, Inc., Nueva York, 1941, (negrita añadida)

62. Max Planck, Where Is Science Going?, Allen & Unwin, 1933, p.214, (negrita añadida)

63. »Hoyle on Evolution,« Nature, vol. 294, 12 de Noviembre 1981, p. 105.

64. Colin Patterson, »Cladistics,« Entrevista de Brian Leek, entrevistador Peter Franz, 4 de marzo, 1982, BBC, (negrita añadida)

65. B. G. Ranganathan, Origins?, Pennsylvania: The Banner Of Truth Trust, 1988

66. N. Eldredge and I. Tattersall, The Myths of Human Evolution, Columbia University Press, 1982, p. 59

67. R. Wesson, Beyond Natural Selection, MIT Press, Cambridge, MA, 1991, p. 45

68. »Human Genome Map Has Scientists Talking About the Divine«

by Tom Abate, San Francisco Chronicle, 19 de Febrero, 2001, (negrita añadida)

69. Dr. Lee Spetner, »Lee Spetner/Edward Max Dialogue: Continuing an exchange with Dr. Edward E. Max,« 2001, <http://www.trueorigin.org/spetner2.asp>

70. Dr. Lee Spetner, »Lee Spetner/Edward Max Dialogue: Continuing an exchange with Dr. Edward E. Max,« 2001, <http://www.trueorigin.org/spetner2.asp>

71. Dr. Lee Spetner, »Lee Spetner/Edward Max Dialogue: Continuing an exchange with Dr. Edward E. Max,« 2001, <http://www.trueorigin.org/spetner2.asp>

72. Dr. Lee Spetner, »Lee Spetner/Edward Max Dialogue: Continuing an exchange with Dr. Edward E. Max,« 2001, <http://www.trueorigin.org/spetner2.asp>

73. Francisco J. Ayala, »The Mechanisms of Evolution,« Scientific American, Vol. 239, Septiembre 1978, p. 64, (negrita añadida)

74. Dr. Lee Spetner, »Lee Spetner/Edward Max Dialogue: Continuing an exchange with Dr. Edward E. Max,« 2001, <http://www.trueorigin.org/spetner2.asp>

75. Andrew Scott, »Update on Genesis,« New Scientist, vol. 106, 2 de mayo, 1985, p. 30.

76. Fred Hoyle, The Intelligent Universe, Michael Joseph, Londres, 1983, p. 20-21.